

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA**

**Departamento de Teoría del Conocimiento, Estética e Historia del  
Pensamiento**



**TESIS DOCTORAL**

**Inconsciente enclavado.  
Lo intraducible en la obra de Jean Laplanche**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Lorenza Escardó Zaldo**

Directores

Pedro Chacón Fuertes  
Adriana Cinello Torres

**Madrid, 2016**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA**  
Departamento de Teoría del Conocimiento, Estética e Historia del  
Pensamiento



**INCONSCIENTE ENCLAVADO.**  
**LO INTRADUCIBLE EN LA OBRA DE JEAN LAPLANCHE**

**Doctoranda: Lorenza Escardó Zaldo**  
**Directores de tesis : Dr. Pedro Chacón Fuertes;**  
**Dra. Adriana Cinello Torres**

**Madrid, 2015**



*Dedico este trabajo a mis padres Fernando y Chata.  
Y a todos los padres que después encontré por el camino,  
mis hermanas María, Fernanda, Ana y Carmen,  
mis amigos y Justina.*

*A Marta Adaro Botas por nuestra vida de estos años.*

## AGRADECIMIENTOS

Quisiera expresar mi agradecimiento en primer lugar y por siempre a José Gutiérrez Terrazas, quien me transmitió su pasión por la investigación en psicoanálisis y ha estado siempre disponible. Mi gratitud también con todos los investigadores que me preceden, a los que admiro, y que con sus contribuciones han guiado mi trabajo.

Por último agradezco a mis directores Pedro Chacón y Adriana Cinello por aceptar ayudarme y hacerme ver la viabilidad de este proyecto.

## ÍNDICE

### 1.-Introducción

Prólogo, p. 1

Objetivos y justificación del tema, p. 7

Metodología y materiales, p. 10

### 2.- Capítulos

#### **Primera Parte: Antecedentes al concepto de Inconsciente enclavado en la obra de Jean Laplanche, p. 15**

Capítulo 1. – Hacia unos Nuevos fundamentos para el psicoanálisis.

Primeros recortes epistemológicos, p. 18

1.1.- De Bonneval a Montreal, otoño de 1960 a 1969, p. 18

1.2.- Vida y muerte en psicoanálisis, p. 25

1.3.- Pensando por fuera del modelo neurótico, p. 28

1.4.- Las Problemáticas, p. 32

Capítulo 2. – Nuevos fundamentos para el psicoanálisis, p. 47

2.1.- La Teoría de la seducción generalizada, p. 48

2.2.- El Modelo traductivo, p. 54

2.3.- Los enclaves psicóticos; una nueva teorización del superyó, p. 58

Capítulo 3. – La revolución copernicana inacabada. Consolidación y apertura, p. 64

3.1.- Más allá de una seducción estructurante, p. 65

3.2.- Problemáticas VI y VII, p. 70

3.3.- Una nueva reformulación del Modelo traductivo de la represión, p. 72

3.4.- El carácter universal de la seducción originaria, p. 80

3.5.- Los fracasos de la traducción, p. 84

3.6.- La seducción perversa, p. 87

#### **Segunda Parte: Historia de un debate.**

#### **El concepto de Inconsciente enclavado, p. 90**

Capítulo 4. – Análisis del texto *Tres acepciones de la palabra Inconsciente en el marco de la teoría de la seducción generalizada*, p. 92

4.1.- Introducción y marco teórico, p. 93

4.2.- Análisis del texto, p. 97

4.3.- Los debates publicados en *Psychiatrie-Française*, p. 112

### **Tercera Parte: Actualidad del concepto, p. 134**

Capítulo 5. – El concepto de inconsciente enclavado en la bibliografía psicoanalítica. Una concepción unificada del aparato del alma, p. 137

5.1.- El concepto de inconsciente enclavado en las obras dedicadas a Jean Laplanche, p.138

5.2.- Investigaciones recientes, p. 144

5.3.- Últimas profundizaciones, p. 159

Capítulo 6. – Aproximación final al concepto, p. 178

6.1.- Aperturas y aciertos del concepto, p. 179

6.2.- Cuestiones abiertas a futuros trabajos, p. 181

### **3.- Conclusiones y valoración de los objetivos del trabajo , p. 187**

### **4.- Bibliografía, p. 192**

### **5.- Anexos, p. 207**

**Anexo 1:** Esquemas e ilustraciones, p. 208

**Anexo 2:** La tercera tópica, p. 210

### **6.- Resumen, p. 211**

#### *Índice de Abreviaturas*

*NFP : Nuevos fundamentos para el psicoanálisis*

*SAF : Situación antropológica fundamental*

*TSG : Teoría de la seducción generalizada*

*VyM : Vida y muerte en psicoanálisis*

## 1.- INTRODUCCIÓN

*En el abordaje de un gran autor (no sólo Freud) cuyo pensamiento seguimos, dos tendencias alternantes nos dividen. O bien situar a ese autor en su lugar, y solo en su lugar, lo que es en cierto modo hacerle justicia, pero también injusticia porque en definitiva se lo fija un poco en lo que dijo; la otra tendencia es llevarlo hacia adelante...*

(Jean Laplanche, 1987/1989, 109).

### Prólogo

Dentro de los actuales desarrollos en psicoanálisis nos resultan particularmente interesantes los de Jean Laplanche (1924-2012), en especial aquellos que sitúan el potencial transformador del psicoanálisis en la reactivación de la *situación antropológica fundamental* (SAF), que la situación analítica opera. Reactivación de la situación originaria adulto-infante, universal, a la que ningún ser humano puede escapar y en la que el sujeto infantil, desprovisto aún de un inconsciente, está en presencia de un adulto que sí tiene un inconsciente sexual, tal y como fue descubierto por el psicoanálisis.

Estos planteamientos fueron sistematizados por primera vez en su obra de 1897 *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis* (NFP<sup>1</sup>), de donde extraíamos la cita que

---

<sup>1</sup> A partir de ahora y en favor de una lectura más fluida del texto utilizaremos iniciales para referirnos a este libro, así como para otros nombres que vayan a ser ampliamente citados. Consultar el *Índice de abreviaturas*.

abre este trabajo y en la que presenta su *Teoría de la seducción generalizada* (TSG), teoría que, como tendremos ocasión de ver, supone una auténtica recusación del abandono de la teoría de la seducción llevado a cabo por Freud en 1897. Es también en *NFP* donde Laplanche va a presentar una primera reformulación del *Modelo traductivo de la represión*, su original comprensión de la constitución del aparato psíquico. En él la represión viene a ser entendida como un eslabón del proceso traductivo, que todo sujeto infantil emprende a partir de los *mensajes enigmáticos* que, provenientes del otro adulto, no dejan de instigarle.

Consideramos que se trata de una obra central en la producción laplanchiana. Por un lado, los *nuevos fundamentos* allí presentados serán retomados a partir de entonces en un recorrido que Laplanche gustaba denominar “en espiral”<sup>2</sup>. Y, por otro, una vez que la TSG ha quedado sistematizada Laplanche contará con todo un nuevo “arsenal conceptual”<sup>3</sup> para poder presentar sus ideas, pensarlas y discutir las, en el marco de esta teoría que se va a revelar como una herramienta útil y capaz de facilitar nuevas aperturas.

Es así cómo muchos años después de aquella obra de 1987, ya en los últimos años de trabajo, Jean Laplanche ofrece al psicoanálisis dos aperturas mayores: La primera afecta a los estudios de género y al problemático tratamiento que desde nuestro campo se ha dado a este concepto. En su artículo de 2003 *El género, el sexo, lo sexual* expone cómo el género es una adquisición psíquica anterior al sexo, de manera que, al contrario de lo establecido como dogma en la teoría psicoanalítica clásica, el género no viene a simbolizar o a interpretar la realidad

---

<sup>2</sup> Laplanche, 1981/1987, 35-36; Laplanche, 1987/1990, 35-36.

<sup>3</sup> Laplanche, 1993/1996, 155.

anatómica del sexo, sino que sería la diferencia sexual anatómica la que vendría en ayuda del infante para simbolizar la realidad cultural del género.

La segunda de estas aperturas constituirá el objeto de estudio de este trabajo y afecta la campo de la psicopatología no-neurótica: ¿qué ocurre cuando no nos encontramos frente a una situación de conflicto psíquico, sino que estamos ante estructuras psicóticas o borderline, psicopatías, perversiones y trastornos psicosomáticos?, ¿cómo podemos explicar la coexistencia de fenómenos neuróticos y no neuróticos observados en la clínica tanto de pacientes neuróticos como no neuróticos? Laplanche abordará estos cuestionamientos y pretende dejar sentadas las bases de una concepción unitaria del *aparato del alma*<sup>4</sup> y de su patología, de la que se desprende que todo ser humano es vulnerable a una crisis o ruptura del mismo.

Para tal propósito el autor retoma las consideraciones desarrolladas por Christophe Dejours<sup>5</sup> acerca de una *tercera tópica* y propone un nuevo esquema tópico<sup>6</sup> en el marco de su *Teoría de la seducción generalizada* (TSG). En él introduce un concepto inédito hasta ese momento en su obra, nos referimos a aquel de *inconsciente enclavado*, presentado en su trabajo de 2003 *Tres acepciones de la palabra «inconsciente» en el marco de la teoría de la seducción generalizada*. Según el propio autor estamos ante una nueva hipótesis cuya validez habrá de ser demostrada detrás de él: “He abierto una pista de investigación que no puedo explorar yo solo y que confío a otros el cuidado de continuar, si se revela viable” (Laplanche, 2007, 202).

---

<sup>4</sup> Como han apreciado diferentes autores, Laplanche va a preferir la traducción literal del alemán freudiano *Seelenapparat*, *Aparato del alma*, al sintagma *aparato psíquico*, al que le reprocha su connotación erudita, ausente en los términos alemanes de *seele* y *seelen*. Pero nosotros utilizaremos de forma más natural el de *aparato psíquico*.

<sup>5</sup> Dejours, 2001, cap., 4, 79-118. Trad. esp., : <http://revistaalter.com/revista/la-tercera-topica/1113/>

<sup>6</sup> Para consultar este esquema dirijo al lector al ANEXO 2, al final de este trabajo.

En general esta nueva conceptualización ha sido recibida como una apertura epistemológica importante, que deja al psicoanálisis mejor situado para afrontar el siglo XXI, pues presenta una solución coherente a los impasses tanto teóricos como técnicos que nos plantea la clínica actual y en especial las denominadas estructuras no neuróticas, introduciendo también “una solución a los impases teóricos creados por la heterogeneidad y la «modularidad» del inconsciente” (J-C, Calich, 2006, 34). Pero entre los estudiosos de su obra hay también quienes no comparten este entusiasmo y se preguntan si la nueva hipótesis es conceptualmente lo suficientemente rigurosa o si por el contrario se pueda tratar de un concepto problemático, que entre en contradicción con otros desarrollos conceptuales de su obra, llegándose incluso a postular la existencia de un remordimiento final en el propio Laplanche acerca de este concepto de *inconsciente enclavado*<sup>7</sup>.

Y es que cuando un teórico al final de su carrera introduce un concepto completamente nuevo como este de *inconsciente enclavado*, las reacciones de los investigadores que siguen su estela son variadas y, más allá de la aceptación o admiración de unos, también encontramos fastidio, intriga o perplejidad en otros. Se abren, entonces, como no podría ser de otro modo, distintos interrogantes: Si ha podido discurrir su pensamiento de una forma coherente sin este nuevo concepto; ¿qué razones justifican su presentación?, ¿cuáles son las líneas de fuerza que motivan su introducción?, ¿nos encontramos ante una nueva conceptualización o estamos ante una nueva expresión de conceptos ya presentes en su obra?, ¿no eran ya abordadas estas estructuras no neuróticas en el marco de la TSG?, ¿qué puede

---

<sup>7</sup> Dupeu, 2014 (comunicación personal); Sauviant, 2014.

aportar a su comprensión el concepto de inconsciente enclavado? Y, por supuesto, ¿cómo convive a partir de entonces el inconsciente sexual reprimido con este *inconsciente enclavado*?

Nuestro acercamiento e interés al tema que investigamos en este trabajo es doble: Parte, por un lado, de nuestra posición como investigador de la obra de Jean Laplanche, que se inicia en este programa de doctorado y continúa concretándose en el proyecto profesional con *ALTER Revista de psicoanálisis*<sup>8</sup>. Y, por otro, de la extrañeza que supuso la presentación al final de su recorrido de este nuevo concepto en un teórico como Jean Laplanche, quien no se prodigaba en nuevos conceptos y mantenía además una postura clara ante lo que podríamos llamar un efectismo conceptual en psicoanálisis<sup>9</sup>, criticando esa exigencia de novedad constante, tanto de nuevos conceptos como de nuevas categorías, como si el psicoanálisis no debiera parar de sorprendernos.

Así, pues, en esta investigación vamos a rastrear las contribuciones de Jean Laplanche en la comprensión de las patologías consideradas en los límites de la comprensión del psicoanálisis. Y, aunque generalmente y por un desconocimiento de su obra, su aportación se reduzca a la comprensión del campo de la neurosis, conviene recordar que ya su trabajo doctoral, *Hölderlin y la cuestión del padre*, se centraba en la búsqueda de unos fundamentos psicoanalíticos para la comprensión y tratamiento de la psicosis. Vendrá después un largo periodo de producción en el que Laplanche sí estará ante todo centrado en el estudio de las bases o

---

<sup>8</sup> *ALTER Revista de psicoanálisis* es una publicación digital creada en 2005 dedicada a la investigación, traducción y publicación de trabajos inéditos, inspirados en el pensamiento de Jean Laplanche.

<sup>9</sup> Laplanche, 1987, 12; Froté, 1998, 171.



fundamentos del descubrimiento freudiano, del inconsciente sexual reprimido, tratando de delimitar el contorno del que va a ser su objeto de estudio privilegiado durante más medio siglo<sup>10</sup>. Por aquella época resulta aún lejana la hipótesis de otro tipo de inconsciente no constituido por efecto de la represión, sino por la intromisión de contenidos que no han podido ser objeto de ese proceso de represión.

Es a partir de los años noventa, amparado por la sólida refundación que ha llevado a cabo el edificio psicoanalítico, como reemprende la tarea de explorar aquellos territorios que por mucho tiempo se consideraron extraños, ajenos, impropios al psicoanálisis. Esta situación del psicoanálisis frente al estudio y tratamiento de estructuras no neuróticas había comenzado a cambiar en el medio psicoanalítico francés ya en su época de estudiante con la parición de las obras de Lacan o Winnicott. Trabajos que fueron recibidos con entusiasmo en Francia por jóvenes psicoanalistas en formación con hambre de nuevas influencias, de aires nuevos<sup>11</sup>.

El trabajo de tesis que tienen ante ustedes se va a estructurar en tres partes. *En la primera*, rastrearemos los antecedentes al concepto de Inconsciente enclavado en la obra de Laplanche. *A continuación* pasaremos al análisis pormenorizado del texto de 2003 *Tres acepciones de la palabra Inconsciente en el marco de la teoría de la seducción generalizada* en el que introducía este nuevo concepto. Por cierto que en esta segunda parte nos dedicaremos a dar cuenta del debate abierto entre los autores que vienen trabajando y profundizando su obra, abordando en primer lugar el debate que acompaña el momento de la primera publicación del texto en

---

<sup>10</sup> Obsesivo, según Dupeu.

<sup>11</sup> In Green, 1990, 20.

Francia, en el año 2006, para estudiar posteriormente lugar los trabajos e intercambios producidos a lo largo de los años en el marco de las Jornadas Internacionales Jean Laplanche.

De esa manera mostraremos que el debate de las ideas psicoanalíticas se revela fundamental para este autor, quien sostenía que “una de sus formas predilectas de psicoanálisis era la practica del debate de las ideas psicoanalíticas”<sup>12</sup>.

La *tercera parte* quedará reservada a una evaluación crítica de la actualidad de este nuevo concepto. Para ello presentaremos los trabajos más recientes que recogen este nuevo reordenamiento de la tópica psíquica propuesto por Laplanche o que se refieran de manera central al concepto de inconsciente enclavado allí introducido. Será el momento de valorar el alcance comprensivo de esta nueva hipótesis, su justificación o si finalmente encontramos que se trata de una hipótesis suficientemente rigurosa y que mantiene la coherencia y consistencia conceptual que ha caracterizado la extensa producción teórica de este autor.

## **Objetivos y Justificación del tema**

En las primeras páginas de sus *Problemáticas IV*, Jean Laplanche desarrolla una breve introducción metodológica en la que reflexiona sobre el propósito y objetivos de un trabajo de investigación doctoral. Siguiendo esta referencia esperamos que nuestro trabajo se sitúe en la línea de una contribución al

---

<sup>12</sup> Palabras de Christophe Dejours en el discurso de la clausura de las Jornadas Internacionales Jean Laplanche, en París 2012 (Comunicación grabada).

desarrollo de la teoría psicoanalítica y que las reflexiones aportadas puedan ayudar a una mejor comprensión de algunos aspectos de este concepto no suficientemente desarrollados aún.

En nuestra opinión la noción de *inconsciente enclavado*, así como el replanteamiento tópico que con ella se introduce, presentados en su texto de 2003 *Tres acepciones de la palabra Inconsciente en el marco de la teoría de la seducción generalizada*, no han sido suficientemente estudiados. Y esto a pesar del debate e interés general que suscitó en un primer momento. Pero lo cierto es que el debate alrededor de este texto y la novedad que con él se introduce fueron apagándose en favor de otros puntos de su teoría, que siguen siendo trabajados con más viveza. Así podemos decir que el *inconsciente enclavado* ha quedado aceptado de entrada. Y, como veremos, aunque diferentes autores recurren a él para plantear sus ideas, en algunos casos esto ocurre sin haberlo trabajado lo suficiente. Las razones de esta precipitada, por no decir poco analítica, actitud pueden ser múltiples, pero lo que sobre todo queremos destacar es que se sitúa muy lejos de la que ha sostenido nuestro autor.

Si emprendemos un movimiento que es propio del punto de vista laplanchiano que nos guía, nos vemos obligados a llevar a cabo este análisis antes de aceptar la hipótesis de un *inconsciente enclavado*, por muy prometedora que ésta pueda parecer o a pesar de la utilidad que ella pueda presentar a la hora de entender la constitución del aparato psíquico y del inconsciente en su aspecto psicótico y/o borderline.

Se plantea, entonces, el objetivo específico de iniciar un examen crítico del concepto, rastreando su evolución y su lugar dentro de la totalidad del corpus teórico laplanchiano, de manera que, y esto en el mejor de los casos, se pueda permitir una interpretación novedosa o una nueva apertura.

Nos proponemos, utilizando su apreciada fórmula de “hacer trabajar” a Laplanche, “llevarlo hacia adelante”. Para ello nos apoyaremos en los textos del propio autor, pero además en el trabajo de su pensamiento llevado a cabo por una serie de autores que establecieron un largo y fructífero debate con él. Éste ha quedado recogido a lo largo de las *Jornadas Internacionales Jean Laplanche*, donde podremos ir siguiendo la recepción que tuvo esta nueva hipótesis. Y es que, como quedará demostrado en esta investigación, el papel que desempeñó el debate con su círculo más próximo fue determinante en el origen de esta nueva propuesta.

Por último, creemos que, realizando esta investigación, recogemos en alguna medida el llamado que hacía el propio Laplanche y al que aludíamos con anterioridad:

«He abierto una pista de investigación que no puedo explorar yo solo y que confío a otros el cuidado de continuar, si se revela viable» (Laplanche, 2003 (a), 15).

## Metodología y Materiales

Este trabajo se sitúa en la línea de una tradición investigadora que tiene como meta el uso de la metodología psicoanalítica en el estudio de la obra teórica operando, por tanto, fuera del encuadre de una sesión de análisis para incursionar todas las vías que el texto propone. De esta manera se tratará de ir saliendo al paso frente a las contradicciones en las que el mismo nos pueda haber colocado. Este método se interesa de igual modo por todos los elementos que componen el texto, por todas las vías abiertas en él e incluso aquellas que han sido dejadas de lado, pudiendo así acercarse a cuestiones que fueron tan solo esbozadas.

Desde este punto de vista sólo una interpretación de los textos psicoanalíticos, que se sirva del método original que Freud diseñó, nos sacará de las contradicciones en que se encuentra sumido el pensamiento psicoanalítico. Planteamiento que se expresa en un proceder metodológico capaz de mostrar las múltiples corrientes divergentes, incluso contradictorias, que atraviesan un texto u obra, pero sin por ello estar siempre obligados a elegir. Un proceder que al mismo tiempo posibilita el que podamos asumir una herencia teórica sin convertirnos en prisioneros de ella, sin renunciar a un pensamiento propio.

Esta exigencia es la que guió a Freud, si bien él no la aplicó en todos los momentos de su obra y es J. Laplanche quien la recoge después como meta a lo largo de la suya. Éste método fue expuesto de manera específica, para quien le pudiera interesar, en una especie de texto-programa de 1968 que se titula *Interpretar [con] Freud*. Lo esencial de éste método, operado fuera del encuadre de la sesión, es

acercarse al texto sin omitir nada ni tampoco privilegiar nada *a priori*, para proceder mediante asociaciones a la disolución de su forma deliberada. Esto a su vez va a permitir que se liberen otros significados y que un nuevo horizonte pueda aparecer. Es “surcar la obra en todos los sentidos”, según la expresión de Laplanche, quien ya desde sus primeras obras, *Diccionario de psicoanálisis* de 1967 o *Vida y muerte en psicoanálisis* de 1970, nos da un ejemplo privilegiado de este proceder que definió como un estudio *histórico-estructural, literal, crítico e interpretativo* del texto freudiano.

Pero es recorriendo su obra, como se comprueba lo fructífero de esta metodología. En ella Laplanche expone cómo no tomar en cuenta los impasses y las contradicciones del pensamiento de Freud ha favorecido toda una serie de derivas que extravían (extravío biologicista, psicologicista o filigenético)<sup>13</sup> y oscurecen la radicalidad de su descubrimiento. José Gutiérrez Terrazas destaca, en este sentido, que el paso que da Laplanche de hacer una lectura de la obra freudiana desde el propio método psicoanalítico lanza la obra de Freud directamente al siglo XXI<sup>14</sup>. Y es que estas cuestiones de método no son manías de «freudólogo», sino que tienen una importancia capital para el psicoanálisis. En la actualidad, con unas neurociencias y el cognitivismo triunfantes y un ardiente cuestionamiento acerca de la credibilidad de la obra de Freud y de sus sucesores, el trabajo llevado a cabo por Laplanche desde hace años nos provee de los instrumentos básicos para una

---

<sup>13</sup> Para los desarrollos de este punto remito al lector especialmente a Laplanche, *NFP*, 1987/1989, 27-54; Laplanche, 1993/1998.

<sup>14</sup> Entrevista inédita [Próxima publicación prevista en ALTER Revista de psicoanálisis].

demarcación del campo específico de la investigación psicoanalítica y de su legitimidad científica (Scarfone, 1997, 17)<sup>15</sup>.

En esta investigación mantendremos la exigencia de análisis y de deconstrucción, propias del método psicoanalítico y, aunque es posible que no lleguemos a alcanzar tal propósito más que en breves momentos, sí desarrollaremos nuestra investigación siguiendo al menos los principios del método histórico-estructural que sostiene la pertinencia de “indicar para cada concepto sus orígenes y las principales etapas de su evolución” (Laplanche, [1967]/1983, XV).

En cuanto a los materiales utilizados, a lo largo del trabajo se van a manejar dos grupos de fuentes primarias: Por un lado, los textos de Jean Laplanche, tanto en su versión traducida como recurriendo al original cuando esto ha sido necesario siendo su trabajo de 2003 *Trois acceptions du mot "inconscient" dans le cadre de la théorie de la séduction généralisée*, publicado en francés por primera vez en 2006 y traducido al castellano en 2009<sup>16</sup>, el que motivó nuestro trabajo. Le prestaremos por ello una atención especial.

Otros textos de Laplanche han sido estudiados y trabajados para llevar a cabo esta investigación, principalmente *Vida y muerte en psicoanálisis* de 1970 que fue editado en castellano por primera vez en 1973 y traducido por Matilde Horne, el *Diccionario de psicoanálisis*, publicado en castellano en 1983 y traducido por

---

<sup>15</sup> Ambos autores coinciden en reconocer esta innovación metodológica de Laplanche como uno de sus grandes aportes al psicoanálisis.

<sup>16</sup> “Tres acepciones de la palabra «inconsciente» en el marco de la teoría de la seducción generalizada”, In *ALTER Revista de psicoanálisis*, Nº4, 2009 : <http://revistaalter.com/revista/tres-acepciones-de-la-palabra-inconsciente-en-el-marco-de-la-teoria-de-la-seducccion-generalizada/1111/>

Fernando Gimeno Cervantes. Del resto de su obra, traducida por Silva Bleichmar<sup>17</sup>, hemos trabajado fundamentalmente *Problemáticas IV, El inconsciente y el ello*, aparecido en 1984 y traducido en 1987, *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis*, publicado en 1987 y traducido en 1989, *La prioridad del otro en psicoanálisis*, serie de trabajos redactados entre 1965-1992, *Problemáticas VI, El extravío biologizante de la sexualidad en Freud*, (1993/1998) y, finalmente, *Entre seducción e inspiración: el hombre*, 1999, que fue traducido por Irene Agoff y publicado en castellano en 2001. El principal editor de la obra de Laplanche en castellano ha sido Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina. En esta casa se han editado todas las obras citadas a excepción del archiconocido *Diccionario de psicoanálisis*, a cargo de la editorial española Labor.

Por último queda toda una serie de trabajos en espera de ser traducidos, nos referimos al conjunto de textos recogidos en su obra *Sexual. La sexualité élargie au sens freudien 2000-2006* y que fue publicado en 2007, si bien algunos de estos trabajos pueden encontrarse en *ALTER Revista de psicoanálisis*, traducidos por Deborah Golergant.

El segundo grupo de fuentes primarias lo constituyen los trabajos e intervenciones surgidos en el contexto de las *Jornadas Internacionales Jean Laplanche*, celebradas bianualmente a partir del año 1992. Buena parte de éstos manuscritos han sido después publicados. Y para los casos en que permanecen inéditos, estos textos han sido amablemente facilitados por el profesor José Gutiérrez Terrazas, quien fue el organizador de esos encuentros en 1996, 1999, 2003 y 2006.

---

<sup>17</sup> Nos referimos a *Problemáticas, I a IV*, mientras que el quinto volumen corrió a cargo de su hija, la también psicoanalista Marina Calvo, si bien ella se encargó de la supervisión. *NFP, La prioridad del otro en psicoanálisis*.



Por último y como fuente secundaria o biografía crítica contaremos con toda una serie de trabajos y tesis doctorales, desarrollados por diferentes autores a partir del pensamiento de Jean Laplanche y que han constituido un gran apoyo a este trabajo.

## **Primera Parte**

### **Antecedentes al concepto de Inconsciente enclavado en la obra de Jean Laplanche**

Esta primera parte debe ser considerada como la primera etapa de nuestro recorrido teórico, en él nos limitaremos a esbozar las líneas directrices del pensamiento de Laplanche, numerosos puntos serán tan solo señalados para volver a ellos más tarde, momento en que serán discutidos y/o precisados.

Se trata de un necesario trabajo de contextualización que nos permitirá rastrear e ir identificando lo que podrían ser los antecedentes o eslabones necesarios para llegar al concepto de Inconsciente enclavado, con el que Laplanche pretende establecer una unificación de la tópica psíquica (tanto en su versión normal como patológica). Pondremos así a prueba la hipótesis de algunos autores, según la cual, los añadidos actuales son evoluciones de conceptos ya presentes en la obra de Jean Laplanche que adquieren una nueva forma y, en tanto tales, se prestan a comentarios y a consideraciones relativas a sus posibles implicaciones (J-C, Calich, 2006).

Organizaremos esta primera parte en tres capítulos: *en el primero*, “Hacia unos nuevos fundamentos”, abordaremos el paso de los años de formación a sus primeros años de enseñanza universitaria. Son los años anteriores a la presentación en *NFP* de la TSG, si bien pensamos que ya en esta primera etapa se están sentando las bases tanto de unos fundamentos renovados como para la generalización de la teoría de la seducción freudiana, hasta entonces restringida al campo de la patología. La TSG de Laplanche será examinada a fondo *en el segundo* capítulo, junto con las aperturas que ésta posibilita para el futuro concepto de Inconsciente enclavado, sobre todo con la nueva comprensión del superyó o de la represión, articulada ésta última en el modelo traductivo. Terminaremos este

recorrido histórico-estructural con *el tercer capítulo* “La revolución copernicana inacabada. Consolidación y apertura”, estudiando de conjunto de trabajos en los que tanto la TSG como su modelo traductivo son ya claramente los ejes que guían la reflexión de Laplanche. Avanzaremos hasta los primeros años del siglo XXI, justo antes de la presentación del texto que motivó nuestro trabajo de investigación y que será el objeto de la segunda parte de esta investigación.

## **Capítulo 1. – Hacia unos Nuevos Fundamentos para el Psicoanálisis**

*Años de formación - Bonneval - Diccionario de psicoanálisis - Vida y muerte en psicoanálisis  
- Hölderlin y la cuestión del padre - Enseñanza universitaria*

En este capítulo inicial vamos a recorrer los primeros años de su ingente producción intelectual. Tras una breve introducción a sus años de formación, empezaremos tratando su mítica intervención de 1960 en el Coloquio de Bonneval. A partir de ahí vendrán los cinco años dedicados al Diccionario de psicoanálisis, investigación que de alguna manera servirá de base a su libro de 1970 *Vida y muerte en psicoanálisis*. Este texto da cuenta de la primera síntesis de su pensamiento tras años recorriendo la obra de Freud en todos los sentidos. Y terminaremos en sus primeros años de enseñanza universitaria, donde Laplanche llevaría a cabo una sucesión de investigaciones que se publicaron bajo el título general de *Problemáticas*.

También veremos que durante este periodo hay ya unos pocos momentos dedicados a pensar otras estructuras por fuera del modelo neurótico, en este caso la psicosis.

### **1.1.- De Bonneval a Montreal, otoño de 1960 a 1970**

Jean Laplanche emprende en psicoanálisis un camino extremadamente original a la vez que riguroso y que, como mostraremos a lo largo de este trabajo, desemboca en una serie de propuestas imprescindibles para la metapsicología psicoanalítica,

entre otras la de una nueva tónica psíquica. Pero antes de llegar ahí y siguiendo a este autor un poco de historia es indispensable.

Estamos a finales de los años 50, nuestro autor acaba de presentar su tesis doctoral en medicina, estudios que había iniciado siguiendo el consejo de Lacan. Cuando en 1947 empieza su análisis con el psicoanalista francés más carismático del momento, el joven Laplanche, 23 años, es ya licenciado en filosofía. Había cursado estos estudios en el *École Normal Supérieure* (ENS) de París, en donde Jean Hyppolite, Maurice Merleau-Ponty y Gaston Bachelard formaban, entre otros, parte del profesorado y entre sus colegas del alumnado se encontraban Althusser o Foucault.

Ciertamente la historia de Laplanche con el inconsciente es larga, como señala J-M. Dupeu<sup>18</sup>, pues abarcará más de medio siglo de investigación y da cuenta de una obstinación y coherencia casi sin precedentes en nuestra disciplina. El propio Laplanche databa sus primeros pasos ante la comunidad analítica unos años más tarde, en 1961, y decía, «Lo cierto es que mis primeros balbuceos ante la comunidad analítica, hace ya mucho tiempo, en la *Société Française de Psychanalyse*, tenían por tema: *La réalité dans la névrose et la psychose*, París, 1961» (Laplanche, 2001, p. 16, n. 4). Nosotros, sin embargo, fecharemos en otoño de 1960<sup>19</sup> su primera intervención ante la comunidad analítica, psiquiátrica y filosófica, reunida en Bonneval por el psiquiatra Henri Ey. Y que, como veremos a continuación, poco tuvo de balbuceante.

---

<sup>18</sup> Dupeu, 2014, 1.

<sup>19</sup> El Coloquio de Bonneval es situado en otoño de 1959 en varios lugares: (Laplanche, 1987, 251, n.2); (Laplanche, 2001, 64); (Dupeu, 2014, 2). En otros, sin embargo, lo hemos encontrado fechado en 1960, así: (Laplanche, 1987, 40, 137); (Roudinesco, 1993); (Scarfone, 1997) o (De Mijolla, 2002).

Estamos, entonces, ante el famoso coloquio de Bonneval, allí Laplanche llevará a cabo su primera intervención sobre la naturaleza o modo de ser del inconsciente, pues en colaboración con Serge Leclaire presenta un informe titulado: *El inconsciente: un estudio psicoanalítico*. En aquel momento los dos jóvenes eran identificados por todos como los alumnos más aventajados de Lacan, quien les encarga que presenten para la ocasión su concepción «lenguajera» del inconsciente. Lacan no presentaba ningún material, participaba solo como oyente y sin embargo no dejaba de ser un momento importante para él en razón de las tensiones que mantiene con la IPA (Roudinesco, 1993, tomo 2: 301). Leclaire cumple con el maestro, pero Laplanche en la tercera sección de su texto<sup>20</sup> presenta un par de reflexiones que refutan claramente la tesis de un inconsciente «estructurado como un lenguaje» :

«El análisis precedente [se refiere al del sueño del unicornio presentado por Leclaire] conduciría, siguiendo a J. Lacan, a identificar lo que Freud llama proceso primario, el libre fluir de la energía libidinal según las vías del desplazamiento y la condensación, con las leyes fundamentales de la lingüística. [...] Si nos quedáramos en esta concepción demasiado simple, tropezaríamos con las más graves objeciones y es en el propio Freud donde las encontramos más claramente expuestas» (Laplanche, 1981, 283).

Laplanche remite a los oyentes a la lectura del texto de 1915, *Lo inconsciente*, que había trabajado en la segunda parte de su trabajo, y en el que Freud habla explícitamente del lenguaje, pero poniéndolo en relación con el sistema

---

<sup>20</sup> La primera estaba sobre todo dedicada al filósofo húngaro Politzer y la segunda al texto freudiano de 1915, *Lo inconsciente*.

preconsciente y el proceso secundario, que precisamente opondrá sus diques al libre juego de la energía propios del inconsciente y del proceso primario. En aquel texto Freud continua precisando que, si bien hay un lenguaje que funciona según este proceso primario, se trata de un lenguaje muy particular, el de la psicosis. Laplanche enunciaba así su tesis, opuesta a la de Lacan, del inconsciente como condición del lenguaje:

«Indiquemos de entrada la idea rectora de nuestro desarrollo : ese lastre que sustrae al lenguaje del reino exclusivo del proceso primario... es precisamente la existencia de la cadena inconsciente» (Laplanche, 1981, 284).

Y un poco más adelante:

«Es indisolublemente porque existe esta cadena significativa inconsciente que el lenguaje preconsciente comporta cierta fijeza de significaciones, cierto capitoné que caracteriza al proceso secundario» (Laplanche, 1981, 292).

Laplanche recordaba que la recepción de aquella presentación fue cuando menos ambivalente, y es que para aquel auditorio su intervención resultó– y por lo visto continúa resultando – «demasiado lacaniana y, a la vez, demasiado poco lacaniana» (Laplanche, 2001, 71 [citado en Dupeu, 2014, 3]).

Por su parte la historiadora del psicoanálisis francesa, Elisabeth Roudinesco, describía la «escena» así:



«La ponencia es la viva imagen de la tormenta que se avecina: tumultuosa como un océano de Turner. Si Leclaire sostiene la tesis del inconsciente-lenguaje a través de un ejemplo clínico sorprendente, Laplanche, por el contrario, se separa de la hipótesis lacaniana, afirmando la idea de que el inconsciente es según él la condición del lenguaje. El conjunto del trabajo tiene un hermoso aire teórico y Lacan, después de la segunda escisión, no volverá jamás a encontrar en sus discípulos un tono de discusión tan libre de la pesadez que él mismo contribuyó a instaurar» (Roudinesco, 1993, tomo 2: 303).

Si bien en aquel momento Lacan prefirió no contestar a su discípulo, la toma de posición de éste supuso, en los años que siguieron, la ruptura de su relación. Pero esta « escena », además de marcar la emblemática entrada de Laplanche en la metapsicología, refleja muy bien otro aspecto de su trabajo que señalábamos en la introducción a propósito del método: su rechazo a ser asignado a una posición preconcebida en la controversia teórica (Dupeu, 2014, 3).

Aún así, la obra de Laplanche está llena de comentarios y precisiones respecto de los elementos que en ella podemos encontrar como herencia del pensamiento y teorizaciones de Lacan<sup>21</sup>. El constante diálogo que ambos autores mantuvieron, y esto más allá de la muerte de Lacan, sería también objeto de una interesante investigación. Y es que podríamos resumir la situación de Laplanche dentro de la historia del psicoanálisis por relación al constante y exigente diálogo que mantuvo

---

<sup>21</sup> (Laplanche, 1981); (Laplanche, 1987, 61, 133); (Laplanche, 1992a, 69, nota al pie, 19); (P. Froté, 1998, 180, 185-88).

con Freud y Lacan, si bien ha mantenido también un vivo dialogo con diferentes autores posfreudianos<sup>22</sup>.

Pero a nuestro modo de ver lo más interesante de aquel informe es que en él se muestra ya el trabajo precoz de las principales cuestiones que acompañarán la investigación laplancheana: la constitución del inconsciente y su realismo, la represión originaria y la del significante o mensaje. Constituye, por tanto, un primer esbozo de unas tesis que se irán puliendo con el paso del tiempo.

También veremos más adelante sobre todo en *Problemáticas IV* y en *NFP*, cómo a pesar de las críticas que expuso en su informe Laplanche concederá un lugar muy importante a varias nociones lacanianas, como la de *significante* y, sobre todo, la de *intención significativa* o *significante a*.

Y es que la influencia de la lingüística en el pensamiento de Laplanche es notable y comprensible desde el punto de vista de la amplia recepción de que es objeto en ese momento en Francia el pensamiento de Lacan, pensamiento impregnado por la lingüística estructuralista<sup>23</sup>. Aunque Laplanche hace un gran esfuerzo por romper con un estructuralismo, que a su modo de ver tenía apresado al psicoanálisis, sin embargo la referencia al lenguaje, así como al fenómeno de la comunicación, serán una constante en su obra, si bien las inscribirá en un marco más semiológico que puramente lingüístico (Scarfone, 1997, 55).

---

<sup>22</sup> Por ejemplo con Melanie Klein : (Laplanche, 1980); (Laplanche, 1981b, 227); (Laplanche, 1983); (Laplanche, 1987).

<sup>23</sup> Consultar sobre esta cuestión la interesante tesis doctoral de Anika Rifflet-Lemaire, 1971, que tiene además dos curiosidades: ser la primera tesis doctoral dedicada a Lacan y contar con un jugoso prólogo escrito por él.

Al año siguiente de aquel coloquio Laplanche inicia una tarea que le llevará los próximos cinco años, son años de trabajo con su colega de formación en la Société Française de Psychanalyse (SFP)<sup>24</sup> y luego en la Association Psychanalytique de France (AFP)<sup>25</sup>, Jean-Bertrand Pontalis. Ellos dos entre 1962 y 1967 escriben por encargo de su profesor Daniel Lagache, el mundialmente conocido *Diccionario de Psicoanálisis*. Se trata de un trabajo sin precedentes en el mundo psicoanalítico y que se convertirá, por tanto, en una herramienta preciosa para estudiantes e investigadores. Puede ahí observarse ya que Laplanche está diseñando una metodología específica para acercarse a la obra de Freud y a través de ella va a recuperar nociones importantes hasta entonces desatendidas, como las de «apuntalamiento» y «après-coup». Pero a la vez está centrando las bases o fundamentos del descubrimiento freudiano, delimitando el contorno de lo que va a ser su objeto de estudio privilegiado: el inconsciente sexual reprimido.

Otro importante trabajo firmado por ambos es su artículo de 1964 *Fantasma originario, fantasma de los orígenes, origen del fantasma*, en él ya llamaban la atención sobre el contrasentido que implica considerar el abandono (por parte de Freud) de la teoría de la seducción como el acto de nacimiento del psicoanálisis. Y continúan afirmando que el *no creo más en mi neurótica*<sup>26</sup> de Freud en carta a Fliess, lejos de colocar al psicoanálisis en un mejor lugar, lo extravía por años y

---

<sup>24</sup> La Société Française de Psychanalyse queda formalmente disuelta en 1963 en razón de las tensiones entre Lacan y la IPA. Éstas tienen que ver fundamentalmente con la teoría de la cura por parte del francés, en la que sostiene su práctica de las sesiones cortas.

<sup>25</sup> Asociación de la que Laplanche fue miembro fundador junto con Pontalis, Widlöcher, Anzieu y Granoff y de la que será presidente entre 1969 y 1971.

<sup>26</sup> Famosa carta del 21-9-1897 que, junto con aquella escrita nueve meses antes, la del 06-12-1896, conocida también como *carta 52*, serán mencionada en varias ocasiones a lo largo de esta investigación. In Freud, S. (1887-1904), *Cartas a Wilhem Fliess*, Amorrortu, Buenos Aires, 1994, pp.218; 284.

años, lo que conlleva el inevitable retorno a una concepción puramente endogenista de la sexualidad.

## 1.2.- Vida y muerte en psicoanálisis

En el año 1968 Laplanche es invitado a Montreal para pronunciar una serie de conferencias que se recogerán dos años después en su libro *Vida y muerte en psicoanálisis*. Este pequeño texto se ha convertido en un modelo de lectura freudiana, en él se presenta un desarrollo desplegado en dos direcciones fundamentales: «por un lado, el carácter traumático que constituye la *seducción originaria*<sup>27</sup> como fundante de toda sexualidad; por otro, el desgajamiento (la ruptura) de esa sexualidad del orden vital y el reemplazamiento de la sexualidad humana por relación a las (insuficientes) bases autoconservativas del ser biológico» (Bleichmar, 1987).

Laplanche está pensando la emergencia del orden sexual a partir de la insuficiencia del orden autoconservativo. Es precisamente la debilidad de éste la que suscita los cuidados maternos, lugar donde Laplanche sitúa el origen de la seducción o seducción originaria, que *introduce* en el niño la sexualidad inconsciente adulta, constituyéndose así a partir de entonces en un verdadero «cuerpo extraño interno» que atacará al sujeto infantil desde el interior. Una sexualidad por tanto exógena que, siguiendo al Freud de *Tres ensayos de teoría sexual*, se sitúa en total ruptura con lo instintivo o con cualquier tipo de comportamiento preprogramado.

---

<sup>27</sup> Estamos ya aquí ante el pilar de su pensamiento. Un pilar que Laplanche seguirá precisando hasta *NFP*, donde la *seducción originaria* va a quedar establecida como original aportación de este autor al lado de las seducciones infantil y precoz, establecidas ya por Freud.

En esta obra se pregunta Laplanche por los puntos por los que se *introduce* esta sexualidad y por las vicisitudes, dentro del pequeño ser humano, de esa verdadera alteridad interna o «cuerpo extraño interno».

Es interesante notar que aún no cuenta con conceptos esenciales para su pensamiento, como lo será aquel de mensaje enigmático o, por ejemplo, el de seducción, que aunque ya presente en este texto no ocupa todavía el lugar central que ira adquiriendo a lo largo de los años cuando presente un Teoría de la seducción generalizada, en tanto fundamento de la situación originaria. Sin embargo sí trabajaba ya ampliamente en esta obra los de apuntalamiento y *après-coup*. Por el momento retendremos este sugerente concepto de *cuerpo extraño interno*, que Laplanche retoma de los *Estudios sobre la histeria* de Freud.

Otro texto de esa misma época, y que se revelará esencial casi veinte años después, se titula *Derivación de entidades psicoanalíticas*, 1971, donde plantea una reformulación parcial de los modos de proceder del inconsciente revelados por el psicoanálisis: desplazamiento, condensación, simbolización. Pasando a considerarlas a partir de ahora según el eje de la metáfora y la metonimia.

El texto fue preparado para el homenaje a su antiguo profesor de filosofía Jean Hyppolite, comparte allí publicación con Suzanne Bachelard, Georges Canguilhem y Michel Foucault entre otros. Tomando prestado precisamente de este último el termino de derivación, con el que Foucault pretende dar cuenta del problema de los orígenes del lenguaje, la derivación de los conceptos y la creación de nuevas posibilidades de sentido. En sus estudios muestra cómo pueden generarse nuevos

conceptos a partir de otros ya existentes; la idea básica es que un significante pasa a asociarse a un significado secundario que guarda ciertas relaciones con el significado primario. Clásicamente se considera que existen dos vías posibles de derivación conceptual: la vía *metonímica* es la que responde a una asociación por contigüidad; y la *metafórica*, que corresponde a la asociación por semejanza. Laplanche reflexiona aquí sobre la terminología psicoanalítica, caracterizada a la vez que por su especificidad y por su carácter prestado o « derivado » a partir de dominios más o menos cercanos. Así encontramos en la Psicología uno de sus mayores prestamistas pero no el único, pues la Biología o la Economía son otras fuentes privilegiadas. Según el autor, un buen ejemplo de ello lo constituye el concepto de «traumatismo», tomado de la Medicina y que aparece ya en los orígenes del psicoanálisis según los dos modos de derivación, dando lugar a dos teorías distintas: una, que sitúa el traumatismo psíquico en prolongación o en *contigüidad* con la teoría médico-quirúrgica del trauma físico (derivación metonímica), y la otra que transpone más o menos *analógicamente* los elementos de ésta a otra esfera (derivación metafórica):

«Un concepto puede entonces estar «derivado» según dos vías: aquella de la extensión por contigüidad, pasaje insensible a un campo conexo; y la de la transposición por similitud a un campo separado pero estructurado como análogo. Es ante todo a Roman Jakobson a quien debemos su reunificación bajo el título de *metonimia* y *metáfora*» (Laplanche, 1992, 112).

Pero lo esencial de este texto es que para Laplanche los procesos en cuestión no se limitan a la nominación, a la evolución del idioma, sino que tienen un impacto en lo

real, en la génesis de ciertas «entidades» o «instancias». Como veremos, estas dos modalidades de simbolización, metafórica y metonímica, acompañaran al pensador durante toda su obra.

### **1.3.- Pensando por fuera del modelo neurótico**

Como ya explicábamos en la introducción, aunque el debate sobre las estructuras no neuróticas (psicosis, trastornos psicosomáticos, psicopatías o problemáticas límite) ha sido siempre una cuestión marginal en la obra de Laplanche, centrada sobre todo en el modelo neurótico, en esta época ya vamos a contar, sin embargo, con dos trabajos donde su reflexión e interés se van a centrar en la problemática psicótica.

El primero de ellos es su trabajo de tesis, dedicado al poeta romántico alemán Friedrich Hölderlin y presentado en 1959 bajo el título *Hölderlin y el problema del padre*. Situado al comienzo de su andadura psicoanalítica, este trabajo todavía está atrapado en las redes del pensamiento lacaniano. En él Laplanche pone de relieve un duelo muy difícil, incluso imposible, del que parece depender en gran medida la locura del poeta.

«El duelo de la madre no tiene por objeto al padre de Hölderlin, sino a su sustituto, de modo que la madre no puede constituir para él mediación alguna con el padre; muy al contrario, el acceso a éste se vería desesperadamente prohibido por este rechazo del primer esposo y de su mundo» (Laplanche, 1984, 88 [citado en Tarelho, 1999, 137]).

Laplanche está destacando, en buen lacaniano, que la imposibilidad de acceso al padre y a su ley supone un déficit irreparable. Pero no se queda ahí y aporta un nuevo ángulo que tiene que ver con la presencia invasora de la madre, no menos importante, ni turbadora. Entre los testimonios del poeta recogidos por Laplanche podemos leer:

«Pero no es usted, madre querida, quien me ha transmitido esta INCLINACIÓN A LA TRISTEZA de la que no puedo pretender verme del todo liberado... Cuando murió mi segundo padre, cuyo afecto me resulta inolvidable, cuando en un incomprensible dolor me sentí huérfano y fui testigo de la tristeza de usted y de las lagrimas que usted vertía cada día, en ese momento mi alma adoptó por vez primera este aire grave y que ya nunca más me abandonó y que no ha hecho más que acentuarse con le tiempo» (Laplanche, 1984, 88; citado en Tarelho, 1999, 137<sup>28</sup>).

Por tanto, la madre no solo le obstaculiza el acceso al padre, sino que además le ha transmitido “un signo bruto, ofrecido, entregado a nuestra interpretación y a todas las interpretaciones posibles” (Laplanche, 1972/1984, 88; citado en Tarelho, 1999, 137), un significante demasiado turbador. Significante turbador que más adelante será definitivamente denominado *mensaje enigmático*. Sin embargo nos preguntamos si con el adjetivo *demasiado* no apunta Laplanche a un tipo especial de mensajes enigmáticos, aquellos que en razón de algún tipo de exceso no van a pasar a formar parte ni del yo ni del inconsciente del sujeto. Discutiremos ampliamente este tipo de mensajes más adelante cuando nos acerquemos al objeto de nuestra investigación.

---

<sup>28</sup> Las mayúsculas son de Laplanche.



El segundo momento tiene que ver con un breve pero interesante texto, *El tratamiento psicoanalítico de los estados psicóticos*<sup>29</sup>, que fue redactado en 1972 para un congreso internacional en París sobre el tema y que Laplanche situaba en continuidad con un encuentro celebrado tres años antes en Montreal y en el que se abordaba la misma problemática.

En este texto Laplanche inicia un tema central para este trabajo de investigación, el de la concepción de las estructuras no-neuróticas en continuidad o bien en ruptura con las neuróticas. Y en este sentido se pregunta:

«¿Hay que considerar la psicosis como homogénea al campo de las neuropsicosis de defensa, magistralmente explorado por Freud, o bien, debemos buscar un mecanismo específico y completamente heterogéneo; tal vez más que un mecanismo, una fractura, un defecto, una falta fundamental?» (Laplanche, 1972, 125).

Laplanche lleva a cabo a continuación un poco de historia del psicoanálisis, exponiendo las posiciones al respecto de Freud o Klein. Según él, Melanie Klein fue más lejos que nadie en el sentido de una homogeneidad, de un continuo entre ambas estructuras. “Haciendo de las posiciones esquizoparanoide y depresiva el lote común y fundamental de todo ser humano, la sintomatología neurótica así como la normalidad, no son más que dos modos de superación, más o menos logrados, de las posiciones psicóticas” (Laplanche, 1972, 125).

Y termina el joven autor exponiendo su posición a favor de una concepción heterogénea, cualitativamente diferente, del campo de la psicosis en relación con el

---

<sup>29</sup> *Le traitement psychanalytique des états psychotiques*, 1972; texto aún inédito en castellano. Traducción libre a partir de la versión francesa para las citas de este texto. (N. de T.)

de la neurosis. En este sentido se apoya en una idea que juzgó interesante y que fue aportada por Rosenfeld, un kleiniano por otra parte, quien en el mismo coloquio observaba la incapacidad en los pacientes psicóticos para “inscribir subjetivamente, para memorizar, metabolizar lo que les es interpretado” (citado en Laplanche, 1972, 126). Idea que conduce a Laplanche a preguntarse precisamente por cuáles son las “condiciones de base para que el *après-coup*<sup>30</sup> pueda producirse” y, en segundo lugar, si “estas condiciones no son especialmente deficitarias en la psicosis” y si no convendría “centrar nuestros esfuerzos en la restauración de la capacidad de integrar o simbolizar, más que en proveer mil veces un material a simbolizar”, concluyendo finalmente que:

«Si optamos por esta concepción heterogénea de la psicosis, se nos ofrecen a la vez dos líneas de pensamiento freudianas y posfreudianas, en cuanto a la naturaleza del defecto en cuestión : defecto en la formación y la coherencia del yo; defecto de algún elemento clave del campo simbólico » (Laplanche, 1972, 125).

Lo que le lleva a plantear la posibilidad de que podamos concebir en la falta psicótica una cierta independencia entre ambos ingredientes, que podrían encontrarse en diferente medida, tal y como parece sugerir la imposibilidad en la esquizofrenia para estabilizar su «objeto de proyección narcisista» en clara diferencia, por ejemplo, con el paranoico.

---

<sup>30</sup> Como veremos un poco más adelante, se trata éste de un concepto muy importante para Laplanche. Uno de tantos que no dejará de trabajar a lo largo de su obra. En este texto lo define así : *con este termino nombramos una específica concepción dialéctica de la temporalidad que designa la tan particular modalidad de simbolización humana* (Laplanche, 1972/1992, 127). Además podemos encontrar importantes elaboraciones del mismo en: (Laplanche, Pontalis, 19XX); (Laplanche, 1996); (Laplanche, 2001); (Laplanche, 2006).

Resulta curioso seguir a Laplanche en estos cuestionamientos cuando aún no tiene a su alcance las respuestas, razón por la que no podrá avanzar en esta problemática sino hasta muchos años más tarde y con la ayuda de otros autores que han comenzado a trabajar su obra, como iremos viendo a partir del tercer capítulo.

Mientras tanto vemos cómo se produce todo un trabajo de elaboración de nociones, como ésta de “signo bruto, ofrecido”, introducida en el trabajo sobre Hölderlin y que desembocará en aquella de mensaje enigmático. O cuando se pregunta por las “condiciones de base para que un *après-coup* pueda producirse”. También vamos a ver cómo la seducción, una vez generalizada en su teoría, ocupará un lugar central, “generador”, tal y como Laplanche expone. Todos estos elementos desembocarán, como veremos en el tercer capítulo, en un texto de lo más relevante para nuestra investigación, se trata de *Implantación, intromisión*, (1990). Pero le queda aún mucho trabajo por delante.

#### **1.4.- Las Problemáticas**

La serie de siete volúmenes de las *Problemáticas* reagrupa los seminarios que Laplanche dictó en la universidad durante los más de veinte años dedicados a la enseñanza. Una enseñanza que llevará a cabo a modo de investigaciones que avanzan alrededor de ciertos ejes principales de la teoría psicoanalítica<sup>31</sup> y que desembocaron en *NFP*, obra que podemos considerar como una nueva sistematización, tras la realizada veinte años atrás con *Vida y muerte en*

---

<sup>31</sup> *La angustia, La castración, La sublimación, El inconsciente, La transferencia, El après-coup y El extravío biológizante de la sexualidad en Freud.*

*psicoanálisis*. Hay que señalar que las dos últimas obras de la serie: Problemáticas VI, *El après-coup* (1990-1991) y Problemáticas VII (1991-1992), *El extravío biologicizante de la sexualidad en Freud*, fueron dictadas y publicadas ya después de esta obra.

Entramos aquí en lo que podríamos señalar como otra importante contribución de Laplanche al psicoanálisis y que tiene que ver con la cuestión de la presencia del psicoanálisis en la universidad, por más que hoy, sobre todo en otros países y no en España, ésta pueda parecer algo normal. Tan solo una cita para mostrar lo que el autor persiguió con ello:

«Hablar de psicoanálisis supone [...] que nuestra disciplina pueda ser objeto de enunciados comunicables, comprobables, discutibles y hasta (como se dice en ciertos medios epistemológicos) eventualmente “falsificables”; en una palabra, que, del Psicoanálisis, no se pueda decir lo que a uno le venga en gana» (Laplanche, 1987/1990, 145).

Hecho este inciso destacaremos a continuación los aportes más importantes que en estos volúmenes encontramos de cara a nuestra investigación. Es claro que en ellos reanuda y amplifica la particular metodología presentada ya en *Vida y muerte* o en el *Diccionario*, es decir, interpretar el trabajo de Freud con la ayuda del método psicoanalítico.

En el primer volumen, *La angustia* (1970-1973), Jean Laplanche repiensa las teorías de la angustia presentadas sucesivamente por Freud para concluir que toda

angustia, si bien proviene del ello, se produce en el yo. La angustia será el producto de un yo librado al ataque interno o, mejor dicho, al ataque interno-externo. El autor, como ya había empezado a hacer en *VyM*, rastrea durante tres cursos el origen y avatares de un «cuerpo extraño interno» (o inconsciente) siempre presto a desestructurar al sujeto y que deberá encontrar formas de ligazón, de simbolización. En este momento de su obra Laplanche sitúa su origen en la violencia de una «escena» impuesta e implantada por los padres:

«La verdadera violencia que crea la angustia sería esa violencia interna, esa violencia reprimida que la propia excitación sexual ejerce sobre el sujeto. Esa violencia es al mismo tiempo, desde luego, una violencia de origen externo, puesto que es aportada por los padres que la provocan al provocar la excitación. En cierto sentido, en efecto, se puede decir que el niño es pasivizado por relación a la escena, que le es impuesta por los padres» (Laplanche, 1980/1988, 117).

Laplanche mantiene el juego de dos «escenas» presentado en *Vida y muerte en psicoanálisis* a propósito de Emma y que tiene sentido en relación a un cambio en el sujeto infantil de su capacidad para simbolizar:

«Lo sexual que irrumpe en una etapa «presexual», es decir en un estado de impreparación para simbolizar, es lo que define a la primera «escena». Ella se implanta allí, desde el exterior, en la impreparación del sujeto, en su yo. Piensen, por ejemplo, en la implantación, en el hipotálamo de un gato, de un electrodo al cual, después de haber cerrado nuevamente, se lo teledirigiera por un método de radio cualquiera. Se trata de la implantación de una escena llamada «cuerpo extraño

interno», y que va a devenir en el sujeto, como espina irritativa en el yo, fuente futura de pulsiones» (Laplanche, 1980/1988, 70).

También venimos siguiendo ya desde *Vida y muerte en psicoanálisis* este concepto de «implantación», que es de máxima utilidad en la comprensión del origen del psiquismo y de sus instancias y que, como veremos más adelante, se verá modificado en el transcurso de los años.

El siguiente curso (1973-1975), *Castración. Simbolizaciones. Problemáticas II*, está dedicado al estudio de la simbolización, es decir, el pasaje de lo real al fantasma inconsciente, proceso que no supone una simple interiorización de lo primero, sino su modificación profunda. Estamos ante un aspecto fundamental de la obra de Laplanche, al que se va a referir en numerosos momentos a lo largo de su obra para aclarar que el inconsciente del sujeto infantil no es una copia del de los padres en una especie de transmisión de inconsciente a inconsciente, sino el resultado de un proceso altamente individual.

En este volumen se dedicó específicamente al origen del complejo de castración y en su análisis del mismo se anuncia ya claramente una perspectiva específicamente laplanchiana, que él gustaba rotular como revolución copernicana en psicoanálisis. Nos referimos a aquella de la prioridad de un otro en la constitución del psiquismo infantil:

«En psicoanálisis sabemos suficientemente que el niño, desde el nacimiento, es introducido en un contexto de deseos y de fantasmas, y por consiguiente de

simbolizaciones, que son en primer lugar las de los padres, y en las cuales él mismo es tomado como objeto» (Laplanche, 1980/1988, 232).

Pero además en este volumen se introduce un aspecto fundamental para el pensamiento de Laplanche. Se trata de la traducción<sup>32</sup> y aunque esta palabra no es empleada aún tal cual por el autor<sup>33</sup>, sin embargo la idea de una traducción por parte del niño se va a sugerir ya claramente.

Decíamos que en este volumen, trabaja el complejo de castración, pero éste no debe ser confundido con una teoría psicoanalítica o metapsicológica, sino que por primera vez es puesto del lado del niño, quien en sus esfuerzos por controlar la angustia generada por el ataque del excitación sexual o «cuerpo extraño interno» utilizará todos los medios a su alcance para inventar teorías espontáneas, autoteorizaciones que le ayuden a ese control. El niño del que hablamos es en concreto Hans, caso elegido en esta ocasión por Laplanche, quien no sin humor atribuirá esta teoría de la castración a «Hans y a Sigmund», denominándola más tarde la “teoría de Hans y Sigmund”<sup>34</sup>. Y es que es el niño Hans quien ha expresado su «complejo», pero éste no debe ser confundido con una teoría psicoanalítica, sino que debe ser identificado como una autoteorización espontánea del pequeño y de la que el psicoanálisis estaría llamado a determinar su función.

---

<sup>32</sup> Hay que tener en cuenta que Laplanche va a hacer del aspecto traductivo, referido por Freud a Fliess en la conocida carta de diciembre de 1896 (carta 52), el mecanismo fundamental en el proceso de diferenciación psíquica.

<sup>33</sup> Será ya en 1994 cuando presente el texto, *El psicoanálisis en la comunidad científica*, donde asimile ya claramente estas teorías o mitos con una *traducción parcial* del niño, que tiene la función de responder a enigmas angustiantes por medio de una puesta en orden de una comprensión. (Laplanche, 2001, 150).

<sup>34</sup> Laplanche, 1994; 1997/2001, 204, 221.

Nos vamos acercando al volumen más interesante para nuestra investigación que es el dedicado a *El inconsciente y el ello* (1977-1979) *Problemáticas IV*, pero diremos antes unas palabras sobre lo expuesto en su *Problemáticas III, La sublimación* (1975-1977).

En él Laplanche continua su itinerario trazado dos años antes cuando comenzó a explorar el campo de la simbolización, interrogándose sobre la sublimación y preguntándose si habría un destino no-sexual de la pulsión sexual, que no fuera, al mismo tiempo, del orden del síntoma.

En este curso precisará Laplanche más claramente qué entiende por seducción y aclarará que de ninguna manera se trata de un «acontecimiento puntual», sino de una verdadera «situación o una estructura de seducción». Empieza a señalar además un aspecto muy importante en su futura teoría y que se verá más ampliamente recogido ya entrados en el siglo veintiuno con el concepto de *situación antropológica fundamental* (SAF). Nos referimos al del «parasitaje» o a la «intrusión» de la sexualidad materna en la relación adulto-niño. El autor lo recoge así en esta ocasión:

«[...] la madre entra en esta supuesta diada no sólo con sus elementos de autoconservación, sino (al estar esta autoconservación totalmente recubierta, en el ser adulto, por la sexualidad) con su erogenidad (piénsese por ejemplo en la erogenidad del pecho) y evidentemente con sus fantasmas» (Laplanche, 1981/1987, 76).



Seguimos también en este curso la pista al término de «implantación», pero mientras que, en *Vida y muerte...* o en *La Angustia*, Laplanche hablaba de «implantación de una escena», en esta ocasión y con motivo de su análisis del texto de Freud: *Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci*, que el autor considera como una figura simbólica de la seducción, le veremos utilizar las expresiones de «implantación del deseo materno» e «implantación del fantasma». Implantación en definitiva de un «cuerpo extraño interno» o de un enigma, que va a actuar a la manera de los electrodos que se implantan en el cerebro del animal para las experiencias de fisiología y que son susceptibles de ser excitados por un emisor.

Pero tendremos que esperar aún para verle plantear las cosas bajo la forma definitiva de la «implantación de un mensaje enigmático»<sup>35</sup>. Y sin embargo vemos ya una clara espiral respecto a planteamientos anteriores, por ejemplo respecto a su Hölderlin. Y es que lo que Laplanche continúa precisando aquí es que, en efecto, lo implantado no es el deseo o el fantasma materno, pues estas son realidades que se constituirán, en el mejor de los casos, a partir de la represión originaria.

En este texto Laplanche propondrá además por primera vez el término de «metábola », para dar cuenta de un fenómeno de derivación más general, que suele incluir tanto a la metáfora como a la metonimia, aunque será más ampliamente expuesto en el seminario del curso siguiente.

«Yo prefiero a este termino [se refiere a la relación *metaforizada* entre el yo y las fuerzas pulsionales] el de *metabolizado*, pudiendo definirse la *metábola* como el

---

<sup>35</sup> Años más tarde y siguiendo con esta comparación de los electrodos, Laplanche dirá, «...en el límite no veo por qué la fantasía y el mensaje, el mensaje que vehiculiza una fantasía inconsciente, no se implantaría en una parte del cuerpo tanto como en el cerebro » (Laplanche, 1998, 86).

género del cual metáfora y metonimia son especies» (Laplanche, 1981/1987, 232, nota 82).

El seminario *El inconsciente y el ello. Problemáticas IV*, quizá sea el volumen de la serie más pertinente a esta investigación, aunque sea una elección difícil de hacer y tal vez no tenga utilidad alguna. Laplanche retoma un texto que podemos considerar inaugural en su recorrido, *El inconsciente, un estudio psicoanalítico*, a fin de poner a prueba las hipótesis centrales de aquel trabajo de 1960, descubriendo así las «espirales» e «impasses» posteriores al Coloquio de Bonneval. Recordemos que allí postulaba la idea de un inconsciente constituido como sistema a partir de la represión originaria y condición del lenguaje, no viceversa. Se trata por tanto de una obra destinada por entero a hacer avanzar sus puntos de vista acerca del inconsciente.

Le vamos a ver cerrar aquí la crítica al estructuralismo que había iniciado en aquella época. Y esto gracias al modelo de la metábola que había tan solo anunciado en el anterior seminario y que en el futuro conoceremos como Modelo traductivo:

«Y bien, este modelo ha de ser el de la sustitución significativa, lo que yo llamaba metáfora en el texto de 1960 y que prefiero designar hoy con un termino diferente; digamos por ejemplo “*metábola*” (que es utilizado a veces y remite lateralmente a la idea de metabolismo, lo que tampoco está mal.)» (Laplanche, 1981/1987, 137).

Con él quiere dar cuenta del complejo proceso de metabolización entre la estructura de partida, preexistente en los adultos, y la de llegada, el psiquismo del sujeto infantil:

«El inconsciente del niño no es directamente el discurso del otro, ni tampoco el deseo del otro. Entre el comportamiento significativo cargado de sexualidad (lo que se pretende siempre olvidar), entre este comportamiento-discurso-deseo de la madre y la representación inconsciente del sujeto, no hay continuidad ni tampoco pura y simple interiorización; el niño no interioriza el deseo de la madre. [...] El inconsciente no es el discurso-deseo del otro, es el resultado de un metabolismo extraño que; como todo metabolismo, lleva consigo descomposición y recomposición» (Laplanche, 1981/1987, 130).

Para entender mejor en qué consiste esta extraña transformación Laplanche retoma el texto señalado en el primer capítulo, *Derivación de entidades psicoanalíticas*, que se revela de plena actualidad casi veinte años después. Ahora crea el término de metábola, que como veremos va a ser otro de los conceptos clave de su TSG, para reunir las dos modalidades de simbolización de las que se sirve el aparato psíquico, presentadas en aquel texto:

«El ser humano es y no cesa de ser un ser auto-traductor y auto-teorizante. La represión originaria no es más que el momento primero y fundador de un proceso que dura toda la vida. Para ese proceso hemos propuesto un esquema, aquel de la sustitución significativa o metábola, con sus diversas modalidades» (Laplanche, 1989, 132-33).

Unos años más tarde en una entrevista lo explicaba así :

«[...] introduje el término *metábola* para crear una categoría general que englobe a la vez metáfora y metonimia. A diferencia de Lacan, yo no digo que la metáfora sea la única sustitución significante, ya que hay dos tipos de sustitución significante, dos tipos de traducción, dos tipos de simbolización, una simbolización por la vía de la analogía y una simbolización por la vía de la contigüidad, es decir metáfora y metonimia. [...] A diferencia de la sustitución que no crea restos, la sustitución reprimente crea un resto. Por eso ofrecí este esquema de la metábola» (Sotolano, 1990).

De éstos restos se ocuparía en el siguiente curso, como vamos a ver a continuación, pero en esta obra Laplanche está más centrado en los significantes e introduce por primera vez el concepto de *significante* o *mensaje enigmático*. Concepto al que más adelante, sobre todo a partir de *Problemáticas V* y *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis*, otorgará el estatuto teórico de “articulador” del conjunto de su TSG.

«En el comienzo hay una especie de mensaje enigmático, juicio o comunicación que se oculta detrás de un comportamiento...» (Laplanche, 1981/1987, 131).

Para ilustrarlo retomará el caso Emma<sup>36</sup>, trabajado ya en *Vida y Muerte*, explicando su vuelta a la pastelería como un intento de reencontrar precisamente el significado enigmático, aquel que no fue entregado a pesar del acto del pastelero. Acto portador de significación, pero que no pudo ser simbolizado por Emma y que la llevaría de nuevo a ese lugar para dar sentido a un mensaje recibido

---

<sup>36</sup> Freud, 1895/1982, XX.

pasivamente en un tiempo anterior. Un *mensaje* o significación enigmática que se implantó en un psiquismo que no tenía aún las herramientas simbólicas para asimilarlo.

A estas alturas tenemos ya operando varios conceptos fundamentales que van a permitir a Laplanche llegar a formular la hipótesis de un inconsciente enclavado. Nos referimos a los de un parasitaje de la supuesta diada madre-bebé o *seducción originaria*, a la *implantación*, a la sustitución significativa o *metábola* y, por último, al de *mensaje enigmático*<sup>37</sup>. Y es que éstos conceptos además de el de *traducción*, que aún no se encuentra del todo delimitado, han sido fundamentales para que Laplanche comenzara a plantearse el problema de la traducción e incluso el de su imposibilidad.

El quinto volumen *La cubeta. Trascendencia del transferencia, Problemáticas V* está dedicado a la práctica de la cura, lo que va constituir una sólida base de partida para futuros desarrollos sobre esta cuestión. En él va a reflexionar alrededor de nociones tales como transferencia, situación y método analítico, setting, acting-out y neutralidad benévola.

En relación a nuestro hilo conductor Laplanche continua explorando aquí las relaciones entre inconsciente y lenguaje :

«Pero el hecho de que la creación del inconsciente, la represión originaria, que veo totalmente ligada a esta creación, esté ligada a fenómenos de lenguaje y haya podido

---

<sup>37</sup> Un exhaustivo seguimiento de este concepto de *mensaje enigmático* fue llevado a cabo por D. Golergant en su trabajo de tesis doctoral (Golergant, 2010).

incluso ser figurada como una metáfora, en modo alguno implican que el inconsciente sea un lenguaje ni que esté estructurado» (Laplanche, 1987/1990, 232).

A su vez va a continuar elaborando el modelo metabólico de la represión, que había comenzado a formular en *El inconsciente y el ello*, afirmando que la represión originaria no puede concebirse sino como una modificación profunda de ciertos significantes que fueron implantados en el niño de manera enigmática y que suponen más sentido del que el niño puede aprehender. Aquí los elementos reprimidos (restos) son descriptos como traumatizantes, enquistados, aislados, reducidos a sus aspectos más excitantes, tal vez más mortíferos, y serán designados a partir de este momento con el nombre de *significantes designificados*:

«[...] el inconsciente está hecho de restos de significatividad, o bien, si ustedes aceptan el término, de significantes designificados» (Laplanche, 1987/1990, 232).

Va a avanzar además en este quinto volumen otras cuestiones de especial interés para nuestra investigación. En primer lugar, el autor empezará a destacar una importante característica de los mensajes enigmáticos, a saber, que ellos son enigmáticos por contener un diferencial:

«[...] el mundo de la significatividad preexiste al ser humano individual; por tanto le es significado. Pero le es significado de manera enigmática, con un diferencial, una parte de extrañeza que nada viene a colmar» (Laplanche, 1987/1990, 233).

Según Laplanche a esta diferencia apuntaba Ferenczi cuando en su famoso artículo de 1933 *Confusión de lenguas entre los adultos y el niño*, remitía al diferencial entre

el «lenguaje de la pasión», que sería el lenguaje de los padres movidos por la pasión sexual y el «lenguaje de la ternura» del lado del niño. Pero Laplanche preferirá utilizar los términos de lenguaje de la sexualidad para el adulto, y del apego para el niño.

«Entre estos dos *lenguajes* existe una oposición que no es simétrica [...] Así, el mensaje adulto es por esencia enigmático en razón de este diferencial» (Laplanche, 1987/1990, 234).

Razón que le conduce a Laplanche a preguntarse por si no podría estar en la base del problema de la traducción e incluso en el de la imposibilidad misma de la traducción. Como veremos ésta va a ser una cuestión principal cuando se instale en el debate la interrogación acerca de lo intraducible o de las características de aquellos mensajes que no van a ser susceptibles del proceso de metabolización o de sustitución significativa, lo que resulta tanto en una traducción que va a parar al preconscious al yo, como en el caso de un resto o significativo designificado, materia constitutiva del inconsciente sexual reprimido.

En cuanto a los volúmenes VI y VII, no sería apropiado tratarlos aquí pues, como decíamos al comienzo, se trata de seminarios dictados tras la publicación de *NFP*, obra a la que nos dedicaremos en el siguiente capítulo.

Para resumir ahora este primer capítulo se puede decir que hemos visto a Laplanche moverse a contracorriente<sup>38</sup> de las dos principales corrientes de pensamiento que a su entender vienen tradicionalmente extraviando al psicoanálisis francés, el biologicismo y el estructuralismo<sup>39</sup>. Laplanche defiende un inconsciente que no está de entrada en el sujeto infantil, tal y como se plantea desde una perspectiva endogenista o hereditaria (con las fantasías filogenéticas). Pero para él el inconsciente tampoco depende de una estructura ahistorica (inconsciente estructurado como un lenguaje), sino que este sistema separado se va a constituir a partir de un proceso de represión altamente individualizado. Laplanche sostiene así la existencia de un inconsciente sexual reprimido, insistiendo a la vez en la centralidad de la sexualidad para el psicoanálisis, como dominio en total ruptura con lo autoconservativo, y en el realismo de este inconsciente. La hipótesis de un inconsciente enclavado, no constituido a partir de la represión originaria, resulta lejana aún.

Le hemos visto también diseñar una metodología original y rigurosa que le permitió una aproximación al texto freudiano que concluiría en la gestación de su Teoría de la seducción generalizada, así como del Modelo traductivo del origen del aparato psíquico, que pasaremos a desplegar en el siguiente capítulo.

Podemos ahora concluir que el trabajo que ha llevado a cabo durante estos años le permitió despejar un terreno metapsicológico sembrado de minas, con lo que logra no solo fundamentar ese campo, en el sentido de hacerlo más seguro, sino que

---

<sup>38</sup> *Contracorriente* (*Contre-courant*) es el título de un trabajo de Laplanche publicado en 2001, utilizando allí esta palabra para resumir su posición dentro del movimiento psicoanalítico.

<sup>39</sup> Sobre cuestiones epistemológicas entre las diferentes corrientes del psicoanálisis actual consultar; H. Tessier, 2014a, 2014b, 2014c.



accedió también a una visión más clara del origen del psiquismo y del ser humano en su conjunto.

Y, como hemos visto las aperturas fundamentales para el tema que nos ocupa se producen ya desde *Vida y muerte en psicoanálisis*, con la idea de una «implantación» o la de «cuerpo extraño interno» que rescata de Freud. Pero tal vez sea en el cuarto libro de sus *Problemáticas*, *El inconsciente y el ello*, donde se aprecie un avance más claro en su pensamiento al lograr conceptualizar esta idea de mensajes enigmáticos, mensajes que encierran un diferencial interno, razón por la cual inevitablemente van a producir unos restos que serán los elementos constitutivos del inconsciente sexual reprimido.

## Capítulo 2. – Nuevos fundamentos para el psicoanálisis

*La Teoría de la seducción generalizada* - Modelo traductivo – Metábola - Tópica psíquica  
- Superyó - Enclaves psicóticos

Este segundo capítulo está dedicado al libro de 1987, *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis (NFP)*. Se trata de una obra de síntesis en la que, una vez explorados los cimientos del psicoanálisis, un trabajo que viene gestándose durante más de 20 años dedicados a las diferentes problemáticas que recorren la obra de Freud, Laplanche llevará a cabo la presentación sistematizada de sus dos principales teorías: la TSG y su Modelo traductivo.

De ese modo las espirales, que desde *Vida y muerte en psicoanálisis* van propiciando diferentes aperturas que se resignifican sucesivamente a lo largo de todo su trabajo, alcanzan su punto culminante en *NFP* con la Teoría de la Seducción Generalizada.

«A partir de estos cuestionamientos radicales, violentos, lo que necesariamente se esboza es una temática nueva [...] conceptos nuevos o una organización nueva de éstos. Mis posiciones sobre la pulsión, el narcisismo, el lenguaje, y sobre muchos otros temas, son precisas, aunque se presentaron en orden disperso. Llega para mí el momento de mostrar su articulación» (Laplanche, 1989, 11).

Y esta articulación se lleva a cabo en el marco de su Teoría de la seducción generalizada (TSG), reestructuración de la teoría de la seducción freudiana, abandonada en 1897. Vamos a destacar a continuación los principales aspectos de

esta teoría, los esenciales para su comprensión, en la *primera parte* del capítulo. Abriremos, *después*, un pequeño paréntesis para exponer un concepto central de esta teoría, el de represión originaria, describiendo el modelo, conocido como Modelo traductivo, que Laplanche ha configurado para dar cuenta de este proceso. Y, *en la última parte*, nos centraremos en las reflexiones propuestas en esta obra acerca del superyó, reflexiones que culminan con su hipótesis de los enclaves psicóticos, elementos ya directamente vinculados con la problemática que investigamos.

## **2.1.- La Teoría de la seducción generalizada**

«Llegamos entonces al centro de estos *nuevos fundamentos para el psicoanálisis*, a la seducción como hecho rector en psicoanálisis, generador en diferentes niveles : en el nivel primero, el de la infancia, pero generador también en la práctica psicoanalítica. »  
(Laplanche, 1989, 107).

A ojos de Laplanche la teoría de la seducción de Freud era el gran filón a seguir para explorar el problema del origen del inconsciente. Y ello en razón de que esta teoría revelaba la existencia de una sexualidad infantil aportada por el otro y no de carácter endógeno. Laplanche desde sus primeras obras ataca la pretensión en Freud de atribuir un origen endógeno a la sexualidad infantil o pulsional, que convive en su obra con un origen de orden exógeno. Su expresión más conocida al respecto es aquella donde compara *hacer surgir lo sexual de la insatisfacción de lo autoconservativo*, con *hacer aparecer al conejo del sombrero del mago*. Y concluye

que *precisamente hace falta que alguien haya metido al conejo en el sombrero y quien lo metió es sin duda el adulto* (Laplanche, 2000/2005, 9<sup>40</sup>).

A su juicio esta vuelta a lo endógeno en Freud era sin embargo un hecho ineluctable como consecuencia del abandono en 1897 de la teoría de la seducción, teoría que Laplanche recupera pero sin tratar de salvarla tal cual, sino de ampliar y *generalizar* su alcance, posibilidad que por diversos motivos no pudo realizar su creador, quien la mantuvo restringida a lo patológico y muy dependiente de la factualidad.

Y aunque a lo largo de la obra de Freud hay momentos de reencuentro con la temática de la seducción, como en *Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci*<sup>41</sup> de 1910 o las *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis* de 1932. Sin embargo, por entonces el vienes ya no está pensando en términos de teoría y, por tanto, no pudo captar las implicaciones que abrían estas nuevas constataciones. Con lo cual, hasta que fue recuperada, reevaluada y reestructurada por Laplanche, la teoría de la seducción ha permanecido largos años dejada de lado y hasta reprimida.

Este triple proceso de recuperación- reevaluación- reestructuración condensa muy bien la trayectoria de este autor. Y es que la recuperación de esta antigua teoría de la seducción fue posible gracias a su genial innovación de aplicar el método psicoanalítico a la lectura de Freud, como ya destacamos en el apartado dedicado a la metodología. Por otro lado, son los años dedicados a cimentar el edificio

---

<sup>40</sup> <http://revistaalter.com/files/2014/09/1.-Pulsión-e-instinto.pdf>

<sup>41</sup> Ampliamente trabajado por Laplanche en *Problemáticas III*.

freudiano, los que le van a permitir llevar a cabo con soltura la reevaluación de esta teoría, acercándose sin prejuicios a sus fisuras y fragilidades. Y por último, la reestructuración que de ella se propone es fruto de la claridad conceptual que caracteriza el pensamiento de Laplanche, sin precedentes en el medio psicoanalítico. Aunque no podremos dar cuenta aquí de forma exhaustiva del recorrido o pasaje de una *teoría freudiana de la seducción restringida* a la *teoría de la seducción generalizada* (TSG), si vamos a presentar sus elementos esenciales.

Como decíamos anteriormente Laplanche siempre encontró en la teoría de la seducción freudiana ciertos puntos fuertes que tienen que ver con los siguientes factores: en primer lugar aquella teoría presenta una estrecha relación entre teoría y los datos de la experiencia analítica, esta relación le permitió a su vez entrever tres elementos más: una interesante comprensión del elemento temporal, así la temporalidad psíquica se expresaría en dos tiempos o *après-coup*, como veíamos en el caso Emma<sup>42</sup>; una descripción tópica solidaria con la comprensión de la temporalidad en dos tiempos y que permite situar el ataque como ataque interno; y, finalmente, un aspecto traductivo, referido por Freud a Fliess en la conocida carta de diciembre de 1896 (carta 52) pocos meses antes del abandono de su teoría de la seducción traumática, y en la que plantea una nueva teorización de la génesis del aparato psíquico, describiendo un proceso de “inscripción múltiple” de las huellas mnémicas en “épocas sucesivas de la vida” y en cuya frontera ha de producirse una “traducción”. En ella Freud asimilaba la denegación de esta traducción a lo que clínicamente se conoce como “represión”.

---

<sup>42</sup> Capítulo 1, p. 26.

Pero, además, Laplanche ha rastreado el diferente destino que cada uno de estos tres elementos sufre tras el “cataclismo” de 1897. Así el *après-coup* sobrevive mal que bien, hasta que finalmente fuera rescatado por Lacan: el aspecto traductivo es completamente perdido de vista por Freud; y el tópico sufre un completo trastrocamiento que se concreta en la segunda tópica freudiana, donde el ataque interno, que Freud había defendido hasta entonces por medio de la expresión «cuerpo extraño interno», será atribuido a una pulsión de origen biológico.

A pesar de todo Laplanche observa cómo Freud operó una importantísima profundización de la perspectiva exogenista cuando, por ejemplo en sus *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*, afirma que la seducción está intrínsecamente presente en los cuidados corporales prodigados al niño por la madre, introduciendo así un segundo nivel de seducción, *seducción precoz*<sup>43</sup>, que acompaña al primer nivel de seducción, la *seducción infantil*<sup>44</sup>, que Freud había descrito sobre todo en sus reflexiones sobre la histeria bajo el epígrafe de ataques sexuales perpetuados por el padre. Con la introducción de la seducción precoz (en el momento de los cuidados corporales) se produce un desplazamiento de la categoría de realidad en la que hay que situar los hechos, así más allá de la primacía de la realidad de los hechos, realidad fáctica puntual, empieza a ser sugerida la existencia de una realidad efectiva.

En este punto la auténtica innovación de Laplanche pasa por el establecimiento de un tercer nivel de seducción o *seducción originaria*, que servirá de base a los dos

---

<sup>43</sup> Mucho menos frecuente, ésta *seducción precoz*, aparece descrita bajo la expresión, «... la madre quien a raíz de los menesteres de los cuidados corporales provocó sensaciones placenteras» (Freud, 1932-1933, 111-112).

<sup>44</sup> La *seducción infantil* es puesta de relieve por Freud desde sus inicios con la expresión de «experiencia sexual prematura» (S. Freud, 1893-95, 165, 206-7).

niveles que ya habían sido descritos por Freud. Este tercer nivel es el responsable de mostrar que la seducción tiene una carácter general e ineluctable o universal y nada tiene que ver con el «atentado sexual».

«[...] la seducción originaria no cancela la importancia de los otros dos niveles, sino que viene, más bien, a aportarles su fundamento. [...] Con el término *seducción originaria* cualificamos entonces esta situación fundamental en que el adulto propone al niño significantes no-verbales tanto como verbales, incluso comportamentales, impregnados de significaciones sexuales inconscientes» (Laplanche, 1989, 128).

Reencontramos aquí los mensajes o significantes enigmáticos y Laplanche continua insistiendo en su naturaleza verbal, pero también y sobre todo no verbal. Observamos también cómo amplía o profundiza su teorización acerca de esta situación fundamental u originaria ya señalada en *La sublimación, Problemáticas III*. Para ello y siguiendo las reflexiones de los filósofos cartesianos, introduce el par *actividad-pasividad* como criterio para delimitar las relaciones adulto- niño, lo que a su vez caracteriza una asimetría que, yendo más allá del plano comportamental, se sitúa en el de un *plus de saber inconsciente* en el seductor respecto del seducido. Asimetría que sitúa como factor esencial del fenómeno de seducción.

«La relación originaria es establece, por ello, en un doble registro: una relación vital, abierta, recíproca, y una relación en que está envuelto lo sexual, en la que la interacción no tiene curso porque la balanza es desigual» (Laplanche, 1987/1989, 107).

Así mientras que, del lado del niño, encontramos una incapacidad básica para responder o para apropiarse de esas significaciones inconscientes, cargadas de sexualidad y que parasitan la relación originaria, y por tanto una clara pasividad. Del lado del adulto en una posición bien activa, encontramos a su vez la paradoja de que él mismo vive en desconocimiento respecto de su propio inconsciente, por lo que tampoco estará en disposición de asistir al niño en este plano. Situación paradójica porque si el adulto no estuviera él mismo invadido por su otro interno - el inconsciente-, los mensajes no serían extraños y enigmáticos. A su vez Laplanche insiste en que los cuidados que un bebé requiere suponen, para el adulto que los proporciona, un placer asociado a significaciones inconscientes que suelen reactivar fantasías sexuales infantiles, cuyos sentidos son ignorados por el emisor mismo.

Por tanto lo que nuestro autor plantea es que el efecto traumático de toda seducción depende de la condición de inevitable pasividad que supone el encuentro entre un adulto provisto de significaciones sexuales inconscientes para un niño que aún no dispone ni de inconsciente, ni de elementos suficientes para elaborar lo que el adulto no fue capaz de hacer por sí mismo. La sexualidad humana no nace entonces en continuidad con lo biológico, sino en un desfase traumático por ese plus, por esa excitación imposible de evacuar.

Con este tercer nivel de seducción o *seducción originaria* Laplanche supera también la clásica oposición entre acontecimiento y fantasía, que viene dificultando a la teoría, para privilegiar la efectividad, escapando así a la restricción a lo patológico en la que Freud quedó atrapado, quien no obstante



estuvo muy cerca de captar el carácter universal de la seducción. La TSG por el contrario se propone explicar igualmente la constitución de lo inconsciente, así como el establecimiento de otras instancias psíquicas.

## **2.2.- El modelo traductivo**

Si la TSG se propone reconsiderar el problema de la génesis del psiquismo a partir del otro adulto, nos invita además a una nueva lectura de la represión que, con su doble versión traductiva-represiva, va a servir para dar cuenta tanto de la constitución del inconsciente como del yo, lo que se conoce como el Modelo traductivo y se va a convertir en uno de los factores esenciales de esta teoría.

Heredado directamente del propuesto por Freud en la carta a Fliess, que mencionábamos hace un momento, en este modelo la represión es entendida como parte de un proceso de traducción que dura toda la vida y que conlleva inevitables fracasos o represiones. Para dar cuenta de él Laplanche retoma casi exactamente el modelo de la *metábola*, que si bien había comenzado a cercar en el Coloquio de Bonneval, expuesto y ampliado en sus *Problemáticas IV*, no es hasta esta obra cuando queda integrado en el marco más amplio de su TSG, en la que este punto de vista traductivo va a ocupar un lugar central.

«Si retomamos los tres puntos de vista que distinguimos en la teoría primera de Freud: temporal, tópico y traductivo, nos damos cuenta ya de que el punto de vista temporal sólo se comprende a través del punto de vista traductivo y semiológico porque únicamente en el dominio de la reelaboración traductiva se puede

comprender lo que puede significar ese curioso efecto denominado *après-coup*» (Laplanche, 1989, 132).

Pero es que además, como vamos a tener ocasión de ver, este modelo va a empujar a su vez a Laplanche a una reelaboración de la tópica freudiana. Reelaboración que trataremos en detalle en las partes segunda y tercera de esta investigación.

Examinemos ahora lo que se exponía en aquella carta de 1896: Freud describe allí un proceso de sucesivas inscripciones de huellas mnémicas a lo largo de la vida y cómo en la frontera entre dos de estas inscripciones es preciso que se produzca una traducción. A continuación Freud asimilaba el fracaso de esa traducción con lo que clínicamente conocemos como represión. A partir de ahí Laplanche plantea que:

«El ser humano es y no cesa de ser un ser auto-traductor y auto-teorizante. La represión originaria no es más que el momento primero y fundador de un proceso que dura toda la vida. Para ese proceso hemos propuesto un esquema, aquel de la sustitución significativa o metábola, con sus diversas modalidades» (Laplanche, 1989, 132-33 ).

Sin embargo, para Laplanche, Freud dejó desatendida la cuestión de qué inscripciones serán objeto de estas primeras traducciones. Freud denominaba “signos de percepción” a las primeras inscripciones y Laplanche se pregunta, entonces, que si verdaderamente lo que se inscribe son meras impresiones sensoriales, [signos] sin ninguna intencionalidad semiológica, ¿cómo podrían ellas *proponerse para una primera traducción* por el sujeto ? (Laplanche, 1989, 132). Lo

que resuelve concluyendo que, si la percepción es importante, lo es sólo en la medida en que vehiculiza o sirve de soporte material a mensajes enigmáticos.

«Asignamos entonces el signo de percepción, esta primera inscripción en el aparato psíquico, al significante enigmático, exactamente tal como él se deposita antes de toda tentativa de traducción» (Laplanche, 1989, 132-33 ).

Pero es que además no todos los mensajes serían objeto de esta traducción, sino sólo aquellos mensajes que plantean un enigma al niño, y ello en razón de que se tratan de mensajes comprometidos por el inconsciente del adulto. Y destaca Laplanche la importancia no solo del hecho de que el niño viviendo en el registro de la autoconservación no posee los medios físicos ni simbólicos para enfrentarse a la sexualidad del adulto, sino también y más fundamentalmente aún la del hecho que estos mensajes son enigmáticos para el adulto mismo, pues al estar comprometidos por su propio inconsciente, le colocan él también en un lugar de desconocimiento. Por tanto hay un doble aspecto enigmático del mensaje, que será a la vez el motor del trabajo de traducción en el niño y la razón de su inevitable fracaso, aunque sea éste un fracaso parcial.

Ahora bien, el Modelo traductivo explica un factor esencial de la TSG, a saber, que el proceso de traducción- represión es concebido como un proceso en dos tiempos. El primer tiempo es el de la implantación de los mensajes enigmáticos y, en cuanto al segundo, éste implica una reactivación *après-coup* de los mensajes implantados, atacando ahora ya desde el interior.

Habr , pues, un antes y un después de la traducción, que permitiría concebir la formación del aparato psíquico en dos tiempos (*après- coup*):

«La situación del significante enigmático [...] es diferente [...] según el yo exista como instancia o no. En el primer tiempo, es externo; está encajado, se podría decir, en la periferia del yo; muy concretamente: implantado en la periferia del individuo [...] En tanto que en el segundo tiempo el significante enigmático o, más exactamente, su resto reprimido, el objeto-fuente, deviene interno» (Laplanche, 1987/1989, 136).

Las tentativas de traducción inevitablemente incompletas darán lugar a un resto o residuo, denominado por Freud *fueros*<sup>45</sup> y que es lo que Laplanche ha propuesto denominar “significante designificado o representación-cosa”<sup>46</sup>, verdadero objeto-fuente de la puls n, que crea en el psiquismo una *realidad psíquica* inconsciente. Se va afianzando así su hipótesis del realismo del inconsciente, en la que el inconsciente es asimilado a una realidad material, representación-cosa o significante designificado desconectado del yo y que « no remite más que a sí mismo». La cadena significante, por tanto, no se prolongaría en el inconsciente como postulaba Lacan.

Pero a su vez estas tentativas van a lograr sacar de la oscuridad parte del mensaje, contribuyendo a la constitución del preconsciente o yo. De ahí que escribamos

---

<sup>45</sup> (Cast.) *fuero* : un derecho local o especial más antiguo, anterior al establecimiento de una ley central. Freud, [1887-1904], 1994, 220, n.5.

<sup>46</sup> Denominación provocativa: “Es forzoso, pues, poner en cuestión el tipo de realidad que debe atribuirse a los elementos inconscientes y negarse a ver en ellos simples «imágenes mnémicas de cosa», clacos más o menos deformados de acontecimientos u objetos. Y fue para hacerlo entender por lo que propuse, para la *Sachvorstellung* freudiana, con el término «representación-cosa», no una traducción más correcta sino un contrasentido provocador” (Laplanche, 2001, 67).

traductivo-represivo, una expresión que, como en las dos caras de una moneda, reflejaría un interjuego.

De nuevo el aporte de Laplanche a esta concepción de la represión es incluir en ella al otro adulto y su inconsciente, como motor de este proceso de (traducción) constitución del aparato psíquico. Para Laplanche la represión originaria, o la constitución del inconsciente, corresponde al fracaso parcial de la traducción de mensajes enigmáticos. La génesis del inconsciente así como la de las otras instancias del aparato psíquico es por tanto indisociable de este proceso de traducción- represión.

«Se distinguen a su vez distintos niveles de represión así como de evolución tópica. Se habla así de represión originaria y de represión secundaria o propiamente dicha» (Laplanche, 1989, 135).

Así, integrando la idea de seducción y el mecanismo de la traducción, Laplanche logra construir un modelo de la génesis del inconsciente, que puede considerarse estrictamente fundado en una lectura crítica de Freud.

### **2.3.- Los enclaves psicóticos; una nueva teorización del superyó**

Como decíamos, este modelo traductivo va a llevar a Laplanche a una reelaboración de la tópica freudiana, labor que comienza aquí en *NFP* con unas

reflexiones sobre la instancia superyoica, que son un claro precursor del concepto final que trabajamos en esta investigación.

«Quiero decir ahora algunas palabras sobre el superyó puesto que estamos empeñados en esbozar lo que podría ser un reencaminamiento [cuestionamiento] de la tópica freudiana» (Laplanche, 1989, 138).

Hasta ahora hemos visto que el yo y el inconsciente, si bien son sistemas con unos contenidos y un funcionamiento particulares, tienen en común que ambos se constituyen simultáneamente y como consecuencia del trabajo de traducción-represión de mensajes enigmáticos. Ahora bien, ¿y qué hay del superyó? Laplanche ya había puesto de relieve en *La angustia*<sup>47</sup> las fragilidades de las dos principales teorizaciones sobre esta instancia psíquica introducida por Freud en su segunda tópica: la expuesta por Freud acerca de un superyó tardío hecho de imperativos culturales, ligado a la ley y heredero del complejo de Edipo, o la de un superyó temprano traída a la luz por Klein. Observaba que en ambas queda muy oscurecido el papel del otro y de lo pulsional (lo sexual infantil reprimido) en la formación de esta instancia. Pero no es hasta ahora, en NFP, cuando Laplanche retoma estas teorizaciones y se plantea la tarea de construir un modelo del superyó dentro de la perspectiva exogenista y de su TSG y el modelo traductivo de la represión.

Si para dar cuenta de la asimetría característica de las relaciones adulto-niño Laplanche se apoyaba en los filósofos cartesianos, para elaborar esta nueva teoría del superyó recurre de nuevo a la reflexión filosófica, en este caso a Kant y a su

---

<sup>47</sup> Laplanche, 1988a, 290.

noción de imperativo categórico. Vinculando esas ideas a sus propias reflexiones sobre ciertos mensajes que resultarían no metabolizables, avanza la hipótesis del superyó como un enclave psicótico:

«Conviene tener muy en cuenta esta noción del imperativo categórico, nacido del superyó, y atenerse a este aspecto específico: los imperativos categóricos son aquello que no puede ser justificado; son ciertamente enigmáticos, como otros mensajes del adulto; pero no sólo son injustificados, sino tal vez incluso injustificables, es decir, no-metabolizables» (Laplanche, 1989, 140).

Al preguntarse si deberíamos pensar en este tipo de enigmas como enteramente más allá de toda posibilidad de la traducción, o si podrían ser susceptibles a su vez de una cierta desviación metonímica, constata el ambiguo estatuto en el que se encontrarían estos mensajes inscritos por los padres en el yo-cuerpo del niño y para resolver esa ambigüedad propone entonces la posibilidad de un enclave:

«Otra cuestión abierta a un examen más profundo : ¿están reprimidas estas reglas morales transmitidas por los padres, o bien permanecen, incapaces de ser reprimidas, en el entredós de la pre-represión, justamente en la medida en que no se puede ensayar sustituirlas por nada en el intento de retomarlas? Y si los imperativos categóricos quedan como bloqueados entre los dos tiempos de la represión originaria, ¿no habría que considerarlos una suerte de enclaves psicóticos de toda personalidad?» (Laplanche, 1989, 140).

Subrayemos aquí el *de toda personalidad*, pues creemos que con esa expresión se anuncia ya tanto la vocación unificadora que sostiene el replanteamiento tópico,

como la introducción del concepto de *inconsciente enclavado*, que Laplanche planteará en 2003.

Por el momento Laplanche concluye aquí este escarceo tópico y anuncia la necesidad de continuar trabajando :

«En conclusión sobre la tónica: se la debe sin duda re trabajar en su conjunto sin atenerse a las simples etiquetas pegadas a las *instancias*. El término de instancia cubre realidades totalmente diferentes [...] no son de la misma naturaleza, ni del mismo estatuto» (Laplanche, 1989, 140).

Y así es como ocurrió, pues estos desarrollos de Laplanche abrieron una pista fructífera que empezó a ser profundizada por varios autores tras él, dando lugar tanto a futuras teorizaciones alrededor del superyó<sup>48</sup>, como también a interesantes reflexiones a cerca de la psicosis<sup>49</sup> y en especial de los casos de paranoia.

En cuanto a las profundizaciones de la vía abierta por Laplanche para pensar el superyó, debemos destacar aquí los trabajos de la brasileña Marta Rezende Cardoso, quien ha sido una de las personas que más ha trabajado la problemática de la génesis del superyó, desde la perspectiva de la TSG<sup>50</sup>. Esta autora sostiene que, si bien la idea de un superyó como instancia de orden moral permanece la dominante en psicoanálisis, sin embargo en la observación clínica a menudo se constata una tiranía del superyó, que no puede estar en relación con las

---

<sup>48</sup> Pensamos sobre todo en los trabajos de la brasileña Marta Rezende Cardoso; (Rezende, 1995, 2000, 2014).

<sup>49</sup> Nos referimos aquí a autores como Dominique Sacrhone o Luiz Carlos Tarelho; (Scarfone, 1992, 2010); (Tarelho, 1999, 1999<sup>a</sup>, 2015).

<sup>50</sup> Rezende Cardoso, 1995.



prohibiciones parentales o sociales. Según sus hipótesis, basadas en la investigación teórica pero también en la evidencia clínica, hay que situar la formación de esta instancia en una especie de efecto de sideración, en la imposibilidad del niño para hacerse con ciertos mensajes en el momento de la seducción originaria. “Lo que privilegiamos aquí es la noción de shock, de flujo brutal de excitación, por la intrusión del otro, lo que viene a provocar una efracción, poniendo al psiquismo en un estado en que solo dispone de sus recursos más elementales ” (Rezende Cardoso, 1995, 128).

Y ahora, a modo de recapitulación, podemos decir que la teoría freudiana de la seducción era una teoría etiológica de la histeria y, por lo tanto, describía un mecanismo esencialmente psicopatológico. Rescatándola del olvido y generalizando esta teoría Laplanche ya no describe la formación de una neurosis, sino la constitución misma de la tópica psíquica, desarrollando una teoría intersubjetiva del origen del psiquismo a partir de la «implantación del mensaje del otro». Y aunque por el momento hemos avanzado más por el terreno de la normalidad, se empieza ya a introducir la idea de una forma de seducción más severa, patológica, limitada en este momento a la formación del superyó. Así Laplanche está ya colocando las primeras piedras del camino que en adelante va a recorrer y que comenzaremos a abordar en el siguiente capítulo. Nos referimos a un proceso de seducción no estructurante y a sus consecuencias para la diferenciación de las instancias psíquicas en curso, así como al estatuto de estos mensajes no- metabolizables. Y es que Laplanche está ya apuntando la idea de que el proceso de represión originaria no se cumple con igual éxito en todos los casos,

pudiendo ocurrir que ciertos mensajes parentales no permitan en el niño una respuesta activa o una metabolización suficiente de los mismos.

«No-metabolizables: ello significa que no se los puede diluir, reemplazar por otra cosa. Están ahí inmutables e insimbolizables, resistentes al esquema de sustitución signifiante» (Laplanche, 1989, 140).

### **Capítulo 3.- La revolución copernicana inacabada. Consolidación y apertura**

*La prioridad del otro – Implantación - Intromisión - Nuevos terrenos - Modelo traductivo  
- Situación antropológica fundamental (SAF) - Fracasos de traducción*

Laplanche cuenta ahora con todo un conjunto conceptual, a partir del cual empieza a interrogarse por un nuevo terreno, que es el de un desarrollo no óptimo de ésta seducción originaria y estructurante. Mientras que los puntos comentados hasta ahora entraron en un marco de referencia que trataba esencialmente de explicar la constitución del psiquismo teniendo como base la vida psíquica normal-neurótica, de ahora en adelante vamos a ver cómo en esta nueva época Laplanche está desarrollando y concretando diferentes aspectos de su TSG ya más relacionados con la psicosis o patologías no-neuróticas.

Sigue ciertamente afirmando la perspectiva adoptada desde sus primeros textos, la de la revolución copernicana que inaugurará el psicoanálisis con su idea rectora del inconsciente como una alteridad radical, que no se sostiene sino es por la otra persona o por la implantación que el otro humano hace de su propia sexualidad reprimida. Pero eso no significa que el inconsciente simplemente sea el otro implantado en mí, pues entre la intervención primera del otro y la creación de ese cuerpo extraño interno, se intercala un complejo proceso de traducción-represión, que implica una verdadera dislocación de los elementos de lo vivido, tal y como queda claramente expuesto en su teoría traductiva del inconsciente.

Por tanto hay consolidación pero también apertura, como vamos a ver con la introducción de una nueva expresión: la de situación antropológica fundamental (SAF), que se va a convertir en un concepto capital de su teoría.

Este tercer capítulo se va a organizar de la siguiente forma: vamos a trabajar el conjunto de los trabajos posteriores a *NFP*, que se agruparon fundamentalmente en tres publicaciones distintas que abarcan los periodos de 1989 a 1992<sup>51</sup>, con *La prioridad del otro en psicoanálisis*, de 1992 a 1998<sup>52</sup> que quedan recogidos en *Entre seducción e inspiración : el hombre*, y de 2000 a 2006<sup>53</sup> con *Sexual. La sexualité élargie au sens freudien*. Por otra parte, a principio de los noventa, Laplanche dictaba también las *Problemáticas VI y VII*, dando con ello por finalizada esta serie de seminarios impartidos en la universidad, pero daremos cuenta primero de un texto fundamental publicado en el año 1990, para revisar a continuación esas dos últimas *Problemáticas*, y sus nuevas elaboraciones del modelo traductivo. Finalmente destacaremos algunos textos de su último libro publicado, donde se producen sus aportes más decisivos para tratar esta cuestión de lo intraducible.

### **3.1- Más allá de una seducción estructurante**

Entramos en una nueva espiral o etapa en el pensamiento de Laplanche con el conjunto de ensayos recogidos en *La prioridad del otro en psicoanálisis*. Aquí Laplanche va a plantear la idea de una forma patológica de seducción que abarca más que la formación del superyó, ya que incluirá un cuestionamiento sobre la

---

<sup>51</sup> Laplanche, 1996.

<sup>52</sup> Laplanche, 2001.

<sup>53</sup> Laplanche, 2007.

psicosis. Una fecha clave para este trabajo de investigación es sin duda la del año 1990, con la publicación de un breve texto, titulado *Implantación, intromisión*<sup>54</sup>.

Laplanche dedica por fin un trabajo al concepto de *implantación* que hemos venido siguiendo durante todos estos años y que, como veíamos, se trata de un fenómeno general, de un primer tiempo/proceso de fijación o inscripción de los mensajes aportados por el adulto:

«Designo así el hecho de que los significantes aportados por el adulto se encuentran fijados, como en superficie, en la dermis psicofisiológica de un sujeto en el cual una instancia inconsciente no está aún diferenciada. Es sobre estos significantes recibidos pasivamente donde se operan las primeras tentativas activas de traducción, cuyos restos son lo reprimido originario (objetos-fuente)» (Laplanche, 1990/1996, 106).

Por tanto se trata de un proceso que seguido por el de la traducción (con su inevitable fracaso) describe el movimiento de represión originaria por el cual se crean el yo y el inconsciente y se inicia la diferenciación ulterior del aparato psíquico. Vemos aquí cómo el impacto traumático *a mínima* de la implantación de lo *sexual* no corresponde a ninguna forma patológica particular, se trata de un trauma que podría calificarse de « estructurante » en la medida en que, como acabamos de ver, da origen a la diferenciación psíquica (Scarfone, 2014, 18).

Pero Laplanche se ve obligado a pensar en un destino patógeno de la seducción, una variante del fenómeno general, para dar cuenta de un efecto traumático que ya

---

<sup>54</sup> «Implantation, intromission», trabajo publicado originalmente en la revista *Psychanalyse à l'Université*, 1990 y publicado dos años después en *La révolution copernicienne inachavée*, Paris, Aubier, 1992.

no puede considerarse estructurante, en la medida en que paraliza la elaboración y la diferenciación de las instancias psíquicas. Y se va a referir a esta variante de la seducción, opuesta a la implantación, con el término de *intromisión*.

«La implantación es un proceso común, cotidiano, normal o neurótico. Al lado de éste, como su variación violenta, hay que hacer lugar a la *intromisión*. En tanto que la implantación permite al individuo una recaptura activa, con su doble faz traductivo-represora, hay que intentar concebir un proceso que obstaculiza esta recaptura, sorteas<sup>55</sup> las diferenciaciones de las instancias en vías de formación, y pone en el interior un elemento rebelde a toda metábola» (Laplanche, 1990/1996, 106)

Mientras que el primer proceso abarca los enigmas, sus represiones y traducibilidad, en cambio la intromisión se concibe como un proceso que bloquea o cortocircuita la diferenciación de los sistemas en proceso de formación y coloca en el interior un elemento resistente a toda metabolización.

No menos interesante en este artículo es su afirmación relativa a la sede corporal de estos procesos de seducción:

«[...] los procesos [...] introducidos aquí [...] encuentran su modelo en *procesos corporales* bien conocidos, que ponen en juego el volumen del cuerpo, su envoltura y sus orificios. La intromisión más relacionada con la analidad y la oralidad. La implantación se refiere más bien a la superficie del cuerpo en su conjunto y a la periferia perceptiva» (Laplanche, 1996, 106).

---

<sup>55</sup> *Cortocircuita* en el original. Cortocircuitar en la RAE : Obstaculizar o bloquear algo.

Interesante formulación en cuanto que nos señala la importancia de una dimensión corporal de la situación de seducción originaria y muestra que la efracción seductora del adulto no es simple metáfora, sino que pasa por el acto, unas palabras al oído, el pezón a la boca, el supositorio por el ano... La violencia de la intromisión pasa también por los orificios del cuerpo. De este modo podemos pensar que la intromisión es la variante violenta de la implantación.

Mientras que la seducción ordinaria supone la implantación de significantes enigmáticos en la «dermis psicofisiológica» que se relaciona con «la superficie del cuerpo o periferia perceptiva»; la intromisión «está en una relación principal con la analidad y la oralidad». Al poner en el interior elementos rebeldes a toda metáfora, por lo tanto necesariamente intraducibles, la intromisión opera una suerte de *cortocircuito* que paraliza el aparato psíquico formando en su interior enclaves que obstaculizan el desarrollo psíquico del sujeto. Esta intrusión por parte del adulto reemplaza a lo que debía ser tan solo una suerte de “proposición”, aunque inconsciente. Es en este segundo caso cuando algunos autores prefieren hablar de seducción perversa, aún cuando en el plano manifiesto no se den comportamientos sexuales en tanto que tales.

Estamos ante una nueva apertura de la teoría de la seducción que ha sido bien recibida por diferentes autores. Así Scarfone por ejemplo considera que, desde esta perspectiva, vemos cómo la teoría de la seducción puede ayudarnos a pensar las problemáticas límite, las organizaciones en falso-self, los afectos congelados, los fracasos de mentalización, así como ciertos estados psicóticos (Scarfone, 2013). Tarelho por su parte considera que con este texto Laplanche retoma sus

contribuciones al campo de las psicosis, que no había vuelto a considerar específicamente desde su tesis doctoral sobre Hölderlin o en aquel texto de 1972 “El tratamiento psicoanalítico de los estados psicóticos”. Observa además que este breve artículo es ante todo una empresa destinada a sostener que la sexualidad es aportada por el otro de la seducción originaria (Tarelho, 1999/2004, 139). Y cómo el proceso de seducción es pensado de forma diferente según que su punto de llegada sea la vida psíquica normal-neurótica o bien la psicosis. Así Laplanche utiliza la palabra *implantación* para describir este proceso de seducción cuando permanece en el marco de la normalidad o de la neurosis. Y para describir el proceso de seducción cuyo punto de llegada es la psicosis, véase, cuando los mensajes sexuales de los padres no dan lugar a una «recaptura activa, con su doble faz traductivo-represora», propone la palabra de *intromisión*.

También los planteamientos de Marta Rezende Cardoso, que introducíamos en el capítulo anterior con relación a la formación del superyó, retoman este importante texto de Laplanche, apoyándose en la *intromisión* para dar cuenta del origen de esa instancia psíquica: «Avanzamos entonces que la situación de “seducción originaria” lleva consigo elementos de esta “violencia” y en consecuencia tanto de implantación como de intromisión de mensajes enigmáticos. Esta situación [SAF más adelante] impone a la vez aquello que es “metabolizable” como lo que no lo es. En cuanto al superyó nosotros pensamos que es esencialmente la *intromisión* la que está en juego» (Rezende Cardoso, 1995, 130).

En el caso de esta autora vemos que dibuja un escenario o situación originaria en el que el niño puede recibir mensajes cuyo destino será la implantación a la vez



que otros serán entrometidos. Y distingue a su vez dos dimensiones o registros, por un lado cuando la intromisión está en el origen mismo de la constitución del superyó y, por otro, cuando hay enunciados o situaciones particulares igualmente invasivas aunque no originarias, pero que sin embargo podrán reactivar *après-coup* la situación de espanto. Este efecto de sideración, podría, en el mejor de los casos, ser reconducido en las sucesivas traducciones, pero también podrá verse reactivado cada vez que el yo se vea excedido en su capacidad de simbolizar o de traducir-reprimir.

### 3.2.- Problemáticas VI y VII

En *Problemáticas VI*, que recoge la enseñanza del ciclo 1990-91, Laplanche se dedica al *après-coup*. Mucho se ha discutido acerca de esta noción freudiana, que se va a convertir en un elemento clave en la concepción laplanchiana.

Sin embargo, tal y como ha identificado Laplanche, en la mayoría de estas discusiones se hacía un uso restringido del concepto, al quedar normalmente reducido su alcance o bien a una dimensión retroactiva, en el sentido de un determinismo del pasado por el presente, donde el primer evento determina el segundo. O bien a una segunda dimensión en la que a partir del segundo evento se proyecta retroactivamente lo que ocurrió en un tiempo anterior<sup>56</sup>. Y propone ahora una interpretación que, en la línea de la teoría de la seducción generalizada,

---

<sup>56</sup> Laplanche ejemplificaba así estos dos sentidos; «Por ejemplo, puedo decir: *el terrorista colocó una bomba en el edificio y explotó après-coup*. Ésa es la dirección en *deferred action* [acción diferida]. Y también puedo decir: *el puente se cayó y el arquitecto comprendió après-coup que no lo había construido bien*». Ésa es la comprensión *after-the-event* [retroactiva, de reinterpretación], el arquitecto lo comprendió *après-coup*. Esos son los dos sentidos» (Cathy Caruth, 1994/2001,4).

articule el *avant-coup* del mensaje del otro y el *après-coup* de su traducción por el sujeto, así como las dos direcciones implícitas en este concepto.

Pero además, como veremos en el siguiente apartado, en este período Laplanche continúa elaborando su modelo traductivo de la represión para insistir en que es solo en el momento en que el sujeto se ve confrontado a la segunda escena, cuando puede producirse la traducción-represión de la primera, es decir, de la escena de seducción que había quedado implantada y como «en espera» de una segunda escena, que permita poner en marcha el proceso traductivo que hace posible la represión.

Escapa de nuevo así a una visión fáctica de la temporalidad psíquica, quedando este concepto a partir de ahora íntimamente ligado a aquel de traducción. Los mensajes propuestos por el adulto se traducen en *après-coup*.

Hay que mencionar aquí, aunque sea muy brevemente, el seminario universitario del ciclo 1991-92, *El extravío biologizante de la sexualidad en Freud*, que, al igual que el texto que vimos en el apartado anterior, *Implantación, intromisión*, está por entero dedicado a sustentar la idea de una sexualidad infantil de origen exógeno, es decir aportada por el otro adulto. Aquí Laplanche va a continuar su cuestionamiento de la noción freudiana del apuntalamiento, concepto que había exhumado junto con Pontalis y al que, si bien dio una gran importancia en *Vida y muerte en psicoanálisis*, tiende a relativizar ya desde *Problemáticas III*<sup>57</sup> y a medida que avanza con la seducción originaria. Con lo cual el apuntalamiento queda

---

<sup>57</sup> Lo ha expresado así, *La verdad del apuntalamiento es la seducción* (Laplanche, 1987c, 130).

completamente subordinado respecto de la intervención primera del adulto y de su sexualidad.

### 3. 3.- Una nueva reformulación del Modelo traductivo de la represión

En su libro *Entre seducción e inspiración: el hombre*, que como decíamos recopila sus principales trabajos del periodo 1992-1998, lleva a cabo una importante profundización del modelo traductivo, que esbozado en Problemática IV, había quedado sistematizado en *NFP*. Pensamos sobre todo en el texto *Seducción, persecución, revelación*<sup>58</sup> y en *Breve tratado del inconsciente*<sup>59</sup>, artículos en los que, como ya ocurría en *La interpretación entre determinismo y hermenéutica*<sup>60</sup>, vemos a Laplanche repensando este modelo en el que la represión es concebida como un fracaso de traducción y abriéndolo a la cuestión de *lo intraducible*, designado hasta ahora como no-metabolizable, pero que a medida que avanza en este modelo preferirá denominar como intraducible. Y es en este período en el que introducirá por vez primera la posibilidad de un «fracaso radical» de la traducción, frente al ya descrito «fracaso parcial», con su traducción-represión del mensaje y sus consiguientes restos u objetos-fuente de la pulsión, deformados en el curso de este proceso, constituirán el inconsciente sexual reprimido.

En *Seducción, persecución, revelación*, Laplanche comenta ampliamente el caso Schreber y anticipa nuevas interrogaciones al respecto de la psicosis,

---

<sup>58</sup> Texto presentado en las Journées de la Association Psychanalytique de France, el 12 de diciembre de 1992 y publicado por primera vez en *Psychanalyse à l'Université* en 1993.

<sup>59</sup> Artículo publicado originalmente en la *Nouvelle Revue de Psychanalyse* en 1993.

<sup>60</sup> Laplanche, 1996, «L'interprétation entre déterminisme et herméutique: une nouvelle position sur la question» Conferencia pronunciada en la SPP, París, 15 de enero de 1991. Trata allí de mostrar cómo la represión, concebida según el modelo traductivo, puede ser pensada como un fracaso parcial la traducción.

preguntándose qué es lo que ocurre con los mensajes en esos casos y, para trabajar esta cuestión propone una comparación entre el modo neurótico y el modo psicótico de tratamiento del mensaje del otro.

Un poco más adelante, en este mismo texto, Laplanche se va a servir de nuevo de la secuencia descrita por Freud en *Pegan a un niño*<sup>61</sup>, texto ejemplar a su modo de ver, pues se muestra allí este proceso de represión en marcha, casi en vivo, y cómo puede ser concebido según el modelo traductivo. Lo que propone es que la fase 1 de la secuencia “mi padre pega a un hermanito menor, *delante de mi, me lo muestra*” posee el carácter de un mensaje enigmático que desencadena el proceso de respuesta traductora-represora. Así una parte del mensaje sucumbe a la represión, dando lugar a la fase 2 o fantasía inconsciente “mi padre me pega”. Y la parte que se presta más fácilmente a la simbolización dará lugar a la traducción o fantasía consciente: “mi padre sólo me quiere a mí”. Tras lo cual Laplanche añade lo siguiente:

«Con lo que presentimos de la psicosis este modelo solo podría ser invocado para mostrar su fracaso radical. Fracaso que Freud llama a veces rechazo y otras renegación, y Lacan: forclusión. Si avanzamos solamente paso a paso, tal vez debamos suponer, que en la psicosis, entre la fase (1) y la fase (2) hay poca o ninguna diferencia. Lo que precede a “mi padre me pega” sería “mi padre me pega”; por supuesto con toda la dimensión sexual de este acto, eventualmente metafórica» (Laplanche, 2001, 33).

Y a continuación, como ya hacía con los imperativos categóricos, se pregunta :

---

<sup>61</sup> Laplanche trabaja en varios textos esta secuencia descrita por Freud en “Pegan a un niño”, por ejemplo: (Laplanche, 1973, 132); (Laplanche, 1996, 155); (Laplanche, 2001, 33).

«Debe suponerse entonces que en la psicosis el mensaje queda incólume, en espera, suspendido? ¿ En qué estado? ¿Y dónde?» (Laplanche, 2001, 34).

Esta cita nos sugiere, en primer lugar que según Laplanche el mensaje no seguiría el mismo recorrido en los casos de psicosis que en los casos de normalidad o neurosis. En los primeros casos parece que el movimiento traductor-represor no entraría en juego y no habría metabolización del mensaje enigmático inicial. Pero, si el mensaje no es objeto de una consideración activa por parte del niño en el caso de las psicosis, tal vez debamos preguntarnos por las características de los mensajes que no permiten esa respuesta activa. Laplanche comenzará a abordar esta cuestión algunos años más tarde y nuevamente espoleado por sus discípulos<sup>62</sup>, quienes empezaban a investigar la vía de una heterogenia en cuanto a los mensajes y los tratamientos que dan lugar a los diferentes casos normales-neuróticos, psicóticos y/o trastornos borderline.

En cuanto al estatuto de estos mensajes inscritos en el yo-cuerpo del niño por los padres para el caso de la psicosis, tampoco por ahora ofrece respuesta y por el momento tenemos solo la hipótesis de un enclave psicótico en toda personalidad como resultado del atrapamiento de esos mensajes *en el entredós de la represión*, que ya había sido adelantada en NFP al replantearse el origen de la instancia superyoica.

---

<sup>62</sup> Nos referimos aquí por ejemplo los trabajos : *Ma mère, ce n'est pas elle*, presentado por Dominique Scarfone en 1992 con motivo de las *Jornadas Internacionales Jean Laplanche*, que serán recogidas en el capítulo 5. O unos años más tarde, 1999, a la tesis doctoral de Luiz Carlos Tarelho (Tarelho, 2004). También a aquellos relativos a una *tercera tópica* (Dejours, 1989, 2001).

Respecto al segundo texto que mencionábamos, *Breve tratado del inconsciente*, 1993, se trata a nuestro modo de ver de un trabajo muy importante, pues en él Laplanche recapitula todo lo dicho hasta la fecha sobre el inconsciente, pero ahora ya a partir del modelo traductivo, al que continua precisando en este texto. Así podríamos decir que estamos nuevamente ante un texto de consolidación o sistematización más que de verdadera apertura, como ocurría con *Seducción, persecución, revelación*.

En él va a insistir en temas que venimos siguiendo ya de largo, como son: el aspecto del lenguaje o comunicación originaria adulto-niño presente en su teoría, la categoría del mensaje o las propiedades del inconsciente explicadas ahora a partir de la represión. Retoma a su vez la tesis del *realismo del inconsciente* que tiene como meta dar un sentido preciso a la noción de «realidad psíquica» y propone distinguir tres órdenes de realidad, o sea, realidad material, realidad psicológica y realidad o categoría del mensaje.

Respecto al aspecto lenguajero presente en su teoría, este texto es ocasión para continuar precisando sus desacuerdos con el lacanismo, pero también para homenajear al hombre, maestro y pensador<sup>63</sup> que fue Lacan. Como habíamos visto<sup>64</sup>, Lacan fue el primero en incluir la importancia de la destinación en la comunicación adulto-niño con el término «significante a», pero sin llegar a mostrar la amplitud que éste alcanza cuando se considera al lenguaje como un fenómeno que va más allá de lo verbal y de la estructura lingüística. En cambio, Laplanche

---

<sup>63</sup> Laplanche, 2001, 69, nota 19.

<sup>64</sup> Capítulo 1.

intenta mostrar que este aspecto del lenguaje resulta fundamental cuando nos proponemos entender la comunicación propia de esta situación originaria:

«... el mensaje puede ser verbal o no verbal, más o menos estructurado, e incluso mínimamente referido a una estructura. [...] Yo entiendo, pues, la categoría del mensaje o del *significante a* con toda la extensión que Freud otorga al lenguaje, incluyendo *el lenguaje de los gestos y cualquier otra expresión de la actividad psíquica*» (Laplanche, 2001, 70).

Y es precisamente en razón de este posicionamiento como Laplanche va a terminar decantándose por el término mensaje enigmático como el más adecuado para designar aquello que el otro implanta, frente a aquel de *significante designificado* que venía utilizando indistintamente. Y es que *mensaje*, a su vez, da cuenta mejor también de la importancia que adquiere la noción de *compromiso* en relación a este fenómeno de la comunicación. Con esta expresión quiere transmitir con mayor claridad el hecho de que el mensaje está parasitado por el inconsciente del adulto y, en ese sentido, es enigmático también para él en razón de que todos vivimos en una posición de desconocimiento respecto de nuestro propio inconsciente. Esta tercera categoría o categoría del mensaje, si bien resulta fundamental, pues destaca la dimensión del mensaje frente a la dimensión que privilegia lo percibido, sería insuficiente para dar cuenta de la «realidad psíquica inconsciente» si no introducimos la dimensión traductiva, la extraña transformación y hasta dislocación, operada en el mensaje por el proceso de traducción-represión y que desemboca en la formación de las representaciones-cosas o significantes designificados.

«Las representaciones-cosas que constituyen el núcleo del inconsciente deben concebirse como lo que escapa a las primeras tentativas del niño de construirse un mundo interhumano, y por lo tanto de traducir en una perspectiva más o menos coherente los mensajes procedentes de los adultos» (Laplanche, 2001, 70).

Está insistencia en postular una ausencia de sentido para la cadena inconsciente, es decir, que la representación (o significante) al hacerse inconsciente, pierde su estatuto de representación (de significante) para convertirse en una cosa que no representa (no significa) más que a sí misma, admite Laplanche que podría llevarle a caer en contradicción, pues habitualmente también admitimos, siguiendo a Freud y nuestra experiencia clínica, que en el inconsciente reina el proceso primario.

«esta movilidad que implica intercambios incesantes entre los significantes inconscientes, parece no combinar bien con la noción de representaciones-cosas, fijadas, separadas unas de otras por el proceso de la represión» (Laplanche, 2001, 86).

Pero ante este impasse continua diciendo:

«La solución está, de hecho, al alcance de la mano, si tenemos presente la distinción entre represión originaria y represión secundaria [...] Sería legítimo, pues, distinguir *esquemáticamente* dos niveles en el inconsciente sistémico» (Laplanche, 2001, 86).

Propone así en este texto la existencia de dos niveles de organización en ese sistema que van de lo menos a lo más estructurado: un inconsciente «originario»,



producto de la represión originaria, caracterizado por prototipos inconsciente fijos y un inconsciente secundario en el que poder dar cuenta así de una cierta relación entre representaciones en los niveles superiores, en donde quedarán ubicados los complejos de Edipo y de castración<sup>65</sup>.

Finalmente y como habíamos visto el modelo traductivo de la represión no sólo pretende dar cuenta de la constitución del inconsciente, de su *génesis*, sino que también pretende dar cuenta a partir de la represión de sus propiedades más características, de su *modo de ser*: atemporalidad, ausencia de coordinación y de negación:

«En este sentido, el modelo traductivo de la represión es de naturaleza genética, por cuanto describe el engendramiento del inconsciente: a partir de él debería ser posible deducir, por consiguiente, no solo su existencia sino también ciertas propiedades [...]» (Laplanche, 2001, 78).

El tema del tiempo ha sido abordado por Laplanche en varios lugares y más recientemente en el volumen *Problemáticas VI*, en el que queda claro que la temporalización humana es inherente al trabajo psíquico de traducción, de tal modo que los elementos excluidos de la traducción quedan fuera de la historia que el sujeto se hace de sí mismo y a la vez fuera del tiempo.

Respecto a la ausencia de coordinación y negación, se explica muy bien si pensamos en la transformación y hasta dislocación que propicia el proceso de

---

<sup>65</sup> Sobre este punto veremos una modificación notable cuando entremos a analizar su trabajo *Tres acepciones...* (Laplanche, 2007).

traducción-represión.

«[...] la traducción trata el mensaje como un todo coherente, mientras que los significantes los significantes no traducidos no son coherentes entre sí ni forman otra cadena; la represión, cara negativa de la traducción del mensaje enigmático, tiene un efecto de dislocación [...]» (Laplanche, 2001, 78).

Nos gustaría cerrar esta sección con unos interesantes comentarios de Laplanche en una entrevista que le concedía a la americana Cathy Caruth en París, 1994 :

«Yo estoy interesado sobre todo en el trauma que constituye al ser humano, es decir, el primer trauma, que la mayoría de gente no describe como trauma: la seducción originaria del sujeto normal o futuro neurótico (no del psicótico). De modo que estoy mucho más interesado en el aspecto del trauma que, en última instancia, lleva a la represión y a la restructuración como opuesta a algo que no ha sido traducido. *Ahora bien, estoy completamente de acuerdo en que, en el marco de la teoría de la seducción, o del trauma en dos tiempos, uno debe preguntarse la razón por la cual, en muchos casos, no hay segundo momento, o por qué el segundo momento se encuentra obstaculizado o paralizado.* Y ése es en realidad el trauma que no puede ser reinterpretado, lo que llamo no una “implantación” sino una “intromisión”» (Cathy Caruth, 2015, 14).

En este párrafo empezamos ya a ver de forma más clara la influencia de sus discutiadores y cómo Laplanche ha sido capaz de recoger e integrar en sus aportes las inquietudes de otros, haciéndose así sensible a la posibilidad de ampliar su TSG, integrando en ella, a pesar de sus intereses personales, aquellos casos en los que el segundo momento del proceso de traducción-represión se encuentra

obstaculizado, incluso bloqueado. Él menciona la psicosis pero nosotros pensamos también en los trastornos psicosomáticos y borderline, las psicopatías y las perversiones.

### **3.4.- El carácter universal de la seducción originaria**

Y en esa tarea seguirá ya una vez entrados en el siglo veintiuno, que es cuando se producen sus aportes más decisivos para tratar de integrar en su TSG esta cuestión de lo intraducible o del fracaso radical de traducción y de la imposibilidad de una recaptura por parte del sujeto del mensaje recibido. Lo que llevará a cabo sin olvidar de seguir cimentando las bases de su pensamiento, siempre centrado ante todo en el trauma que constituye al ser humano, es decir, la seducción originaria.

Así a lo largo de su obra vamos encontrando definiciones cada vez más precisas de esta situación universal, que hasta la fecha ha sido denominada como, situación originaria, seducción originaria o situación fundamental. Pero ya en la introducción a su libro *Entre seducción e inspiración: el hombre* encontramos por primera vez la expresión de *situación antropológica fundamental* o SAF:

«En esta *situación antropológica fundamental* que confronta a adulto e infans<sup>66</sup>, la asimetría es estructurante. No se trata de la distinción padres-hijos [...] puede existir

---

<sup>66</sup> En psicoanálisis, el *infans*, término de Sandor Ferenczi, se refiere al niño que aún no ha adquirido lenguaje, afrancesamiento de latín *infans, infantis*, que designa al niño que no habla. Ferenczi propuso este término para evitar alguna confusión cuando los analistas hablan de los niños, pues el lenguaje incluye un marcado progreso en la adquisición de la simbolización. El concepto resulta especialmente útil, por ejemplo, cuando se trata de la *confusión de lenguas*, que denota la confusión entre sexualidad inconsciente que expresa el adulto frente al niño, en quien la demanda sería de ternura/apego.

también entre el niño y el adulto compasivo. No cabe reducirla a una diferencia de edad, experiencia o saber. Esta diferencia que hasta los psicoanalistas tienden a olvidar estriba, sencillamente, en que uno de ellos no tiene todavía inconsciente sexual y el otro sí» (Laplanche, 2001, 10).

Pero no es hasta su artículo *A partir de la situación antropológica fundamental*<sup>67</sup>, que en realidad se trata de una conferencia presentada en la *Société Psychanalytique de Paris* en 2001, cuando veamos expuesto de manera detallada este concepto que, aún proviniendo de la antropología, se situará en la base tanto de la teoría metapsicológica de Laplanche, como en la de su teoría de la práctica clínica (Tessier, 2014, 71). A partir de este momento vamos a notar cómo, si bien en las primeras definiciones Laplanche se centraba más en el factor comunicación, donde el *partenaire* activo transmitía un *plus de saber* que el niño no podía traducir al no disponer aún de los códigos para traducirlo, sin embargo, en adelante irá resaltando más el factor de contaminación o parasitaje del inconsciente adulto en su propio mensaje. Tal vez esto se deba a que, como han identificado algunos autores, al inicio Laplanche estaba más centrado en el receptor para comenzar después a considerar la situación desde el punto de vista del emisor del mensaje. Lo cual, según ellos, permite a Laplanche tratar la cuestión de lo intraducible desde una perspectiva significativamente nueva<sup>68</sup>.

Comienza Laplanche en este texto emparentando de nuevo su teoría con la de Freud, en la que encuentra sus orígenes, y señalando cinco elementos que podrían haber evitado a Freud el famoso abandono. Se trata de las nociones de sexualidad

---

<sup>67</sup> « À partir de la situation anthropologique fondamentale », artículo publicado originalmente In *Penser les limites. Écrits en l'honneur d'André Green*, Champs psychanalytiques. Delachaux et Niestlé, dir. César Botella, 2002.

<sup>68</sup> (Scarfone, 1992, XX); (Gammelgard, 2014, 3).

polimorfa y *sexualidad generalizada* (descritas por otra parte en 1905), las de comunicación precoz y *mensaje*, por último aquella de *traducción*. Pero en lo que insiste ahora sobre todo es en el carácter universal de la seducción y cómo en ésta no se trata de una mera relación contingente o episódica, sino que se funda en la situación adulto-infans a la que ningún ser humano puede escapar y que por tal motivo ha sido recientemente denominada SAF.

«La seducción no es una relación contingente, patológica – incluso si pudiera serlo – episódica. Se funda en una situación a la que ningún ser humano puede escapar, que yo llamo situación antropológica fundamental» (Laplanche, 2007, 97)<sup>69</sup>.

Menciona a continuación las contribuciones de la psicología moderna en este universo teórico, especialmente el desarrollo considerable de las investigaciones del apego, aquello que Freud englobaba en lo autoconservativo. Y es que, como los teóricos del apego vienen observando con acierto, muy pronto y sobre una base instintiva evidente se establece entre el adulto y el bebé una comunicación, un diálogo recíproco. Sin embargo según Laplanche estas investigaciones vienen descuidando un factor esencial y éste es la toma en consideración de la asimetría que caracteriza a esta situación en el plano inconsciente.

«Lo que falta, en todas las observaciones y por los mejores observadores<sup>70</sup>, aunque en ocasiones hagan alusión – pero aquello no va más allá de la intención – [...] lo que falta, es insistir sobre el hecho de que el diálogo adulto-infans, por muy recíproco que sea, está de entrada parasitado por otra cosa. El mensaje está interferido. Hay del lado

---

<sup>69</sup> Trad. libre a partir de la versión francesa (N. de T.).

<sup>70</sup> Se refiere aquí entre otros a Martín Dornes (Dornes, 2002).

del adulto, y en un sentido unilateral, intervención del inconsciente» (Laplanche, 2007, 99).

Para acentuar suficientemente la dimensión fundamental de esta situación antropológica fundamental, SAF, su generalidad y universalidad, Laplanche explica, como ya venía haciendo en la cita anterior, que ésta también se da en un ambiente que para nada incluya categorías familiares, de ahí su preferencia por el par adulto-infante, frente a por ejemplo, padres-bebé. Por tanto los términos importantes en esta SAF no son los de situación familiar o edípica fundamental, sino los de «comunicación» y «mensaje». Enfatiza una vez más la idea de que cuando habla de mensajes adultos en ningún caso se trata de mensajes inconscientes, pues para él todo mensaje se produce en un plano consciente-preconsciente y lo que diferencia a los mensajes enigmáticos de otro tipo de mensajes es su «compromiso» por el inconsciente sexual reprimido, que impregna el mensaje a la manera de un lapsus, un acto fallido o incluso un síntoma.

Laplanche va a terminar explicando que sus planteamientos no implican una posición contra la biología, pues ésta ocupa su lugar de legítimo derecho e indisociable de lo psíquico. Pero aclara que sus críticas apuntan más bien a la primacía de lo hereditario o de lo innato, cuando se hace referencia a la sexualidad infantil por parte de Freud así como por parte de la mayoría en el psicoanálisis actual. Desde su perspectiva el factor hereditario ha de ser colocado siempre del lado de la autoconservación y de la sexualidad instintiva, pero no del lado de la sexualidad infantil cuyo origen es intersubjetivo.

### 3. 5.- Los fracasos de la traducción<sup>71</sup>

El pensamiento de Laplanche se haya en este momento ya claramente abierto a la problemática de lo intraducible, aunque a la vez quiere dar cuenta de las dos facetas que la traducción ocupa en su práctica: en primer lugar la práctica de la traducción lingüística (referida al modelo de Jakobson o Saussure), práctica a la que ha dedicado muchos años de su vida y que sigue plenamente vigente en el trabajo de traducción de las obras completas de Freud. Pero también, y éste es el aspecto que nos va a interesar aquí, continua explorando las posibilidades de la exportación de este modelo de la traducción, aunque modificándolo, a una elaboración metapsicológica, que da cuenta de la constitución del inconsciente y que exponíamos en el anterior capítulo.

Según Laplanche han sido Freud, en su primera etapa centrada en los abusos sexuales, y luego Ferenczi, con su famoso texto *La confusión de lenguas entre el adulto y el niño*, quienes abren la vía de lo intraducible. Sin embargo, en su opinión, a Ferenczi le faltó preguntarse porqué los adultos y los niños tienen dos lenguas diferentes. Y es que el húngaro omite referirse al gran descubrimiento freudiano: los adultos tienen inconsciente y los niños no (Laplanche, 2007, 121), y de ahí que el diálogo discurra en dos planos diferentes.

En el modelo laplanchiano, sin embargo, no encontramos dos lenguas extranjeras la una a la otra, como sostenía Ferenczi en su artículo. Sino que lo que encontramos primero es una lengua o un sistema semiótico común, aquel del

---

<sup>71</sup> *Les échecs de la traduction*, 2002, trabajo presentado con motivo del ciclo, « L'homme qui parle », Les conférences de Lamoignon (Laplanche, 2007). Traducción libre a partir de la versión francesa.

apego, ampliamente investigado en los últimos tiempos. Pero entonces si este sistema es común ¿qué es lo que empuja a traducir? :

«Y bien, es el hecho de que ese mensaje, aunque formulado en una lengua común, es parasitado por otra cosa, otra cosa que apenas es una lengua y que es simplemente el inconsciente del otro» (Laplanche, 2007, 121).

Es ahí cuando Laplanche plantea que a fin de cuentas esta parasitación o compromiso en el mensaje es nuestra mejor esperanza para su posible traducción y la garantía de la validez de su modelo. Es decir, para que ese mensaje sea objeto de una apropiación, integración activa por parte del receptor/sujeto, es necesario que se de ese juego entre dos planos, incluso si el mensaje en ocasiones aparece como brutalmente sexual. Quiere con esto Laplanche apuntar a la esperanza de que el emisor esté constituido a partir de la represión originaria o mejor dicho que tenga una represión originaria suficientemente establecida, lo cual va a garantizar a su vez el compromiso, frente a la postura que parece ocupar Ferenczi, quien insistió más en la *confusión* que en la traducción:

«[...] en la confusión que provoca en el niño, pero también en nosotros, la posibilidad de que un mensaje sea radicalmente intraducible o, peor incluso, que no haya mensaje» (Laplanche, 2007, 123)

Recapitulando tenemos: un *mensaje* (sabemos que para Laplanche el mensaje siempre está en un plano preconscious-consciente y que el termino mensaje inconsciente no significaría nada), *compromiso* o *parasitaje* por el inconsciente del



emisor de ese mensaje preconsciente-consciente y, por último, un intento de *traducción* por parte del receptor. Observamos que Laplanche insiste en atribuir a esta tentativa de traducción la constitución del aparato psíquico y la diferenciación de las instancias o sistemas preconsciente e inconsciente:

«Después de esta tentativa de traducción se produce el clivaje de un consciente y de un inconsciente reprimido» (Laplanche, 2007, 121).

Introduce aquí el termino de clivaje que como iremos viendo va a tomar un mayor protagonismo en los años siguientes.

Vemos así que Laplanche continúa defendiendo las posibilidades que esta noción de traducción brinda para comenzar a comprender esta cuestión de lo intraducible, que nos apabulla y a la que tratamos de aproximarnos ya desde Freud o Ferenczi. Y señala que ya hay autores<sup>72</sup> que han empezado a explorar cuáles serían las condiciones de un fracaso radical de traducción a partir de la pista y del marco teórico por él propuestos con su modelo traductivo, que estaba directamente orientado a la neurosis y a un fracaso parcial, concluyendo en este momento:

«[...] esta teorización podría servir de base a para una ampliación de la investigación psicopatológica en campos que se vienen imponiendo cada vez con más y con mayor urgencia. Pero la urgencia aquí puede poner en peligro el pensamiento, bloquearlo, renovando en el profesional la misma perplejidad presente en la realidad de los pacientes» (Laplanche, 2007, 121).

---

<sup>72</sup> Y refiere al lector a la tesis doctoral de Luiz Carlos Tarelho, (Tarelho, 1999).

### 3. 6.- La seducción perversa

A estas alturas Laplanche va a tratar de delimitar las diferencias entre una seducción estructurante de carácter general e ineluctable o universal y una seducción patológica o perversa, que nos situaría en el registro del «abuso sexual».

La motivación personal para abordar este tema tal vez tenga que ver con la responsabilidad que siente por haber devuelto a una iniciativa por parte del adulto la cuestión de la aparición de la sexualidad en el niño, cómodamente situada hasta la fecha en una fuente endógena, pues con un toque de humor confiesa abiertamente:

«[...] tú que retomas la iniciativa de la sexualidad en el mensaje del adulto, tú que crees que el mensaje adulto está esencialmente impregnado de sexualidad, ¿cómo distinguir esta iniciativa sexual del lado de los adultos del ataque sexual criminal?» (Laplanche, 2007, 135).

Para responder a esta pregunta tratará primero de definir el crimen sexual, lo que le lleva a realizar interesantes matizaciones sobre las modalidades de presencia de lo sexual infantil en el adulto<sup>73</sup>, en todo adulto, padre o criminal, y especialmente en todo adulto en presencia del niño. Al respecto Laplanche observa que el abuso sexual es un acto cometido por alguien que es presa de su propia sexualidad infantil (ibíd., p. 156). Esta perspectiva nos llevaría a considerar las situaciones en que la represión no se encuentra suficientemente bien establecida del lado del emisor.

---

<sup>73</sup> La sexualidad infantil – particularmente la sexualidad sádica infantil– está trabajando en el abusador. El desorden interno también está en juego, la desligazón interna, que caracteriza la sexualidad infantil no ligada y en última instancia la pulsión sexual de muerte.

Laplanche que como él mismo admite ha basado durante años su trabajo teórico en las neurosis, ensancha ahora, con preguntas como ésta, el campo de las investigaciones psicopatológicas.

Resumiendo ahora este tercer capítulo, hemos visto que Laplanche ha operado dos cambios importantes con respecto a sus obras anteriores. Nos referimos, por un lado, a una referencia cada vez mayor a la cuestión de «lo intraducible» y, por otro, al desplazamiento del foco de atención en sus elaboraciones, donde el interés por el receptor del mensaje enigmático (ampliamente abordado en su modelo traductivo) ha ido dejando paso a nuevas teorizaciones más centradas en el emisor del mensaje y en las características de éste.

Y, por otra parte, también en este capítulo hemos tenido ocasión de ver que, si bien Laplanche se había pasado muchos años fundamentando el campo de las neurosis, se va a atrever a adentrarse en terrenos o fenómenos psicopatológicos habitualmente menos trabajados por el psicoanálisis – que por cierto ya ocuparon su pensamiento al inicio de su andadura investigadora –, no solo porque, al haber llevado a cabo una importante sistematización de su pensamiento, percibe que el terreno de lo neurótico-normal ha quedado suficientemente asentado, sino porque se ha visto empujado y motivado por los cuestionamientos de los discutidores de su obra.

## **Segunda Parte**

### **Historia de un debate. El concepto de Inconsciente enclavado**

En esta segunda parte entramos de lleno en el concepto de *inconsciente enclavado*, un concepto que podremos situar en continuidad con los desarrollos avanzados en los capítulos anteriores, ya que es después de la elaboración y sistematización de su teoría cuando el pensamiento de Laplanche apuntará de forma más certera a la cuestión de lo intraducible, a los fracasos radicales de traducción y a sus consecuentes registros psicopatológicos. Registros distintos del de la neurosis, de la que este autor ya había alcanzado un alto grado de comprensión.

Sin embargo, y como tendremos ocasión de ver, con ese concepto también se sitúa en cierta ruptura con toda una serie de hipótesis y planteamientos que habíamos presentado en etapas anteriores.

Esta sección cuenta de dos capítulos: en el primero, capítulo 4, vamos ya a analizar el tan citado trabajo de 2003, *Tres acepciones de la palabra « inconsciente » en el marco de la teoría de la seducción generalizada*<sup>74</sup>, un texto que aunque data de la fecha mencionada, sin embargo retoma en él la problemática de lo intraducible o de lo que no se deja metabolizar en el proceso traductivo en cuya labor está implicado todo sujeto psíquico, y que venimos ya tratando en la propia obra de Laplanche.

---

<sup>74</sup> La primera traducción al castellano de este trabajo y única hasta la fecha data de 2009 y la encontramos en *ALTER Revista de psicoanálisis*, N°4: <http://revistaalter.com/revista/tres-acepciones-de-la-palabra-inconsciente-en-el-marco-de-la-teoria-de-la-seducion-generalizada/1111/>

#### **Capítulo 4. – Análisis del texto: *Tres acepciones de la palabra Inconsciente en el marco de la teoría de la seducción generalizada.***

*Consolidación y Apertura - Nuevo paradigma - Terecra tópica - Inconsciente enclavado  
- Unificación del Aparato del alma - Funcionamiento no-neurótico*

Cuando nos referimos a unos aspectos de continuidad y ruptura presentes en este texto, creemos que éstos tienen que ver con el movimiento de consolidación y apertura propio al pensamiento de Laplanche y que hemos venido advirtiendo en diferentes momentos a lo largo de su obra. Doble aspecto que reaparecería ahora condensado en un mismo texto.

Al sostener que una cierta continuidad o consolidación guía este nuevo trabajo y los planteamientos, que en él introduce Laplanche, pensamos no sólo en el sólido fundamento en el que esa continuidad se asienta y que no es otro que su TSG, sino también en una noción más reciente aunque no menos fundamental como es la de SAF, noción o planteamiento que a su vez tiene ya una clara vocación unificadora del origen del psiquismo humano.

Y cuando afirmamos que hay en juego al mismo tiempo en su aspecto de cierta ruptura y por qué no decir tal vez también de apertura con respecto a toda una serie de hipótesis o planteamientos que habíamos presentado en etapas anteriores, tenemos en mente que ahora Laplanche nos va a proponer, al lado del inconsciente sexual constituido a partir de la represión originaria en un proceso altamente individual, un *inconsciente enclavado*. Lugar donde van a quedar los mensajes enigmáticos intraducibles o que están en espera de traducción.

Traducción que, como vemos, si bien constituye el inconsciente y el yo, está a su vez en el origen de patologías no neuróticas. Y es que cuando ésta fracasa o ni siquiera tiene lugar, aumentará la cantidad de mensajes que vendrán a engordar las filas del *inconsciente enclavado*, con el consiguiente prejuicio para el establecimiento de las instancias yoica e inconsciente.

Además, otro aspecto rupturista que puede implicar este nuevo concepto, tiene que ver con aquella hipótesis de una dermis psicofisiológica, donde se irían a implantar los mensajes enigmáticos antes de pasar a formar parte del aparato psíquico. Siendo ya en un segundo tiempo, cuando se desencadena el proceso de traducción-represión a través del cual el sujeto se apropia definitivamente del mensaje del otro. Y a partir de ahora veremos cómo esta idea de una dermis psicofisiológica, como lugar de implantación de los mensajes y que apenas había sido trabajada<sup>75</sup>, se perderá a favor del *inconsciente enclavado*.

#### **4. 1.- Introducción y marco teórico**

Hay que señalar de antemano que se trata de un texto que se ha venido discutiendo desde 2003, aunque en Francia no se va a publicar hasta 2006. Durante aquel año 2003 fue publicado en Brasil, en la *Revista de la Sociedad Psicoanalítica de Porto Alegre* (SPPA), con el título «Três acepções da palavra "inconsciente" no quadro da Teoria da Sedução Generalizada»<sup>76</sup>. En 2005 se prepara una publicación en inglés con el título «Three Meanings of the Word 'Unconscious' in the Framework of the

---

<sup>75</sup> La idea fue introducida por Laplanche en *Problemáticas III* (Laplanche, 1981/1987, 73). En el texto *Implantación, intromisión*, tomaba más fuerza (Laplanche, 1990/1996, 106). Y, por último, se refería a ella también en el *Extravío biologizante...* (Laplanche, 1993/1998, 86).

<sup>76</sup> <http://site.sppa.org.br/revistas/86>

General Theory of Seduction», apareciendo finalmente durante el año 2007 dentro del libro *The Unconscious: Further Reflections*, editado por José Carlos Calich y Helmut Hinz, London: IPA Press. José Carlos Calich había sido también el editor de la publicación brasileña.

Hasta su publicación en Francia transcurrieron tres largos años de debates, publicación que se llevará finalmente a cabo en un número especial de la revista *Psychiatrie Française* dedicado al autor y titulado, *L'inconscient selon Jean Laplanche*<sup>77</sup>. El texto irá acompañado por la intervención de otros nueve autores, quienes van a interrogar, comentar, precisar y a fin de cuentas a «hacer trabajar» su texto. Se trata en su mayoría de autores que vienen trabajando la obra de Laplanche desde hace tiempo y que por tanto son afines a su pensamiento. Esta versión de *Psychiatrie Française* será la que utilicemos aquí, tanto para seguir el texto de Laplanche, como para rastrear los debates que lo acompañaban. Al año siguiente *Presses Universitaires de France* (Puf), editorial que ha reagrupado y editado bajo su colección «Quadrige» toda la obra de Laplanche, incluiría este trabajo en el volumen, *Sexual. La sexualité élargie au sens freudien, 2000-2006*.

Como afirmábamos anteriormente, pensamos que con este nuevo trabajo Laplanche está queriendo dar continuidad a una vía abierta en su pensamiento con aquel texto de 1990, *Implantación, intromisión*, aunque ya antes puede rastrearse en su trabajo sobre *Hölderlin*<sup>78</sup> y poco después a través de aquel interrogante que aparecía en 1972, en un breve trabajo a propósito del tratamiento de la psicosis<sup>79</sup>.

---

<sup>77</sup> *El inconsciente según Jean Laplanche*.

<sup>78</sup> *Hölderlin y el problema del padre* (Laplanche, 1961/1975).

<sup>79</sup> *Le traitement psychanalytique des états psychotiques* (Laplanche, 1972/1992). Texto introducido en el capítulo primero de este trabajo. (Cap., 1, p. 15).



En aquella época Laplanche introducía el problema de la siguiente manera: ¿cuáles son las condiciones de base para que el *après-coup* pueda producirse? ¿no son estas condiciones especialmente deficitarias en la psicosis?, ¿no convendría centrar nuestros esfuerzos en la restauración de la capacidad de integrar o simbolizar, más que en proveer mil veces un material a simbolizar? (Laplanche, 1972/1992, 127).

Y resulta fascinante verle trabajando de nuevo o una vez más, con el propósito, por muy paradójico que resulte, de integrar lo intraducible en una teoría que hace de la traducción su piedra angular.

A su vez venimos viendo cómo autores cercanos a él, puesto que están trabajando desde el marco de la TSG, no dejan de hacer avanzar la pregunta de ¿qué es lo que ocurre con los mensajes intraducibles, aquellos no se dejan someter a este proceso de traducción y de metabolización que da lugar a la constitución del psiquismo? Pregunta por la que Laplanche también se interesa y trata de dar respuesta, como lo confirma en su confesión a Cathy Caruth :

«Yo estoy interesado sobre todo en [...] la seducción originaria del sujeto normal o futuro neurótico (no del psicótico). De modo que estoy mucho más interesado en el aspecto del trauma que, en última instancia, lleva a la represión [traducción] y a la reestructuración [...] *Ahora bien, estoy completamente de acuerdo en que, en el marco de la teoría de la seducción, o del trauma en dos tiempos, uno debe preguntarse la razón por la cual, en muchos casos, no hay segundo momento [momento traductivo-represivo], o por qué el segundo momento se encuentra obstaculizado o paralizado*» (Laplanche, 1994 (citado en Cathy Caruth, 2015, 14).

De esta debate y de este trabajo de elaboración conjunta daremos mejor cuenta en el siguiente capítulo, que dedicaremos a aquellos encuentros de trabajo bianuales en torno a Jean Laplanche y su teoría.

Pero para contextualizar adecuadamente ese trabajo de elaboración conjunta, no podemos dejar de mencionar los trabajos de Christophe Dejours, principalmente su obra *Le corps d'abord*, publicado en 2001. Pues parece claro que *Tres acepciones ...* constituye también el intento de Laplanche por incorporar a su teoría el nuevo paradigma de una *tercera tópica*, que introducía Dejours en aquel libro y que desde entonces se viene discutiendo. De hecho el cuarto capítulo de ese texto, en el que presenta un nuevo modelo tópico<sup>80</sup>, se titula *La troisième topique*<sup>81</sup>.

Dejours propone la existencia de una «parte específica del inconsciente» o «segundo sector del inconsciente» que denomina *inconsciente amencial*. Con el que pretende poder dar cuenta de ciertas manifestaciones clínicas (el pasaje al acto, el avance de una enfermedad somática, la confusión mental), que si bien escapan a las formas conocidas de retorno de lo reprimido, sin embargo es evidente que llevan la marca de una influencia del inconsciente (Dejours, 2001/2009, 5).

Ciertamente la diferenciación en Laplanche de varios tipos de inconsciente o aquello que Dejours llama una «tercera tópica» se deriva en su origen de los escritos tardíos de Freud sobre la perversión y el «clivaje del yo». La noción de clivaje se ha vuelto fundamental en psicoanálisis y necesaria para ubicarse en la clínica de pacientes no neuróticos. Así estas contribuciones reúnen los esfuerzos

---

<sup>80</sup> Para más información sobre esta propuesta consultar el Anexo 3.

<sup>81</sup> « La tercera tópica », In *ALTER Revista de psicoanálisis*, n° 4, 2009.

de teorización de los psicoanalistas de origen anglófono, tales como Klein, Winnicott, Kernberg o Kohut sobre los procesos de clivaje. Pero mientras que los psicoanalistas ingleses y norteamericanos consideran el clivaje entre diferentes partes de la personalidad o del self, para Laplanche (y Dejours) es el inconsciente el que está clivado (clivaje entre el inconsciente reprimido y el inconsciente enclavado o amencial).

Por nuestra parte consideramos que las ideas que Laplanche introduce en este nuevo trabajo, y que pasamos ahora a exponer, abren importantes vías para avanzar en esta comprensión, a la vez que nos encontramos ante un texto denso que, como podremos ver va a suscitar muchas preguntas.

#### **4. 2.- Análisis del texto**

Llegamos así a *Tres acepciones de la palabra «inconsciente» en el marco de la teoría de la seducción generalizada*, un texto que sin duda comprime al máximo el trabajo productivo de toda una vida, es más, no sólo es comprimida toda su obra, sino que es reelaborada y completada. (Dornes, 2003 p. 45).

Laplanche va a distinguir tres significados para la palabra inconsciente: Inconsciente propiamente dicho, *inconsciente enclavado* y *pseudo-inconsciente*, que hacen referencia a tres elementos distintos del mismo esquema de su concepción del aparato psíquico, aunque siempre en el marco de su TSG, como el autor puntualiza en su título.

Comenzará exponiendo brevemente el marco teórico en que enraíza esta innovación conceptual y vuelve para ello a su reciente trabajo, *À partir de la situation anthropologique fondamentale*, del que retoma sus principales puntos. De inicio va a recordar la filiación de su teoría con aquella de Freud en la que encuentra sus orígenes. Y destaca que el objetivo de su teoría, una vez generalizada, es el dar cuenta de la génesis del aparato psíquico a partir de la relación interhumana y no a partir de orígenes biológicos, como en momentos sí pretendió Freud. Reitera de nuevo el carácter universal de la seducción y cómo no da cuenta ésta de una relación contingente u episódica sino que se funda en la situación adulto-infans a la que ningún ser humano puede escapar, motivo por el que ha sido recientemente denominada por él situación antropológica fundamental (SAF). Pone de nuevo de manifiesto los aciertos y olvidos de las contribuciones de la psicología moderna, unas contribuciones que son especialmente considerables en el desarrollo de las investigaciones del apego y en las observaciones experimentales al respecto, lo que no obsta para que se produzca el descuido y el olvido de un factor esencial, que es la asimetría característica de esta situación. Pues mientras que el adulto que cuida no podrá por menos que parasitar con su inconsciente el diálogo recíproco que se mantiene en registro de lo autoconservativo, tratándose de una comunicación que inevitablemente él interfiere de manera unilateral. Por su parte el infans no dispone aún ni de activadores hormonales (de la sexualidad instintiva), ni de fantasmas sexuales (de la sexualidad infantil), para hacer frente a esta interferencia.

Laplanche va a insistir en la dimensión de base trascendental de esta situación antropológica fundamental SAF, en su generalidad y universalidad. Y recuerda que se trata de un hecho independiente de categorías familiares, señalando que los términos importantes en esta SAF son los de «comunicación» y «mensaje». Enfatiza una vez más la idea de que cuando habla de mensajes adultos en ningún caso se trata de mensajes inconscientes, pues para él todo mensaje se produce en un plano consciente-preconsciente y lo que diferencia a los mensajes enigmáticos de otro tipo de mensajes es su grado de «compromiso» por el inconsciente.

Y termina este marco introductorio recordando:

«[...] lo que cuenta en esta situación es lo que el receptor hace de ella, es decir, precisamente, el intento de traducción y el necesario fracaso de ese intento» (Laplanche, 2006/2009, 2).

Si observamos atentamente ahora esta exposición de su TSG, podemos apreciar alguna reelaboración, alguna evolución respecto de la descripción que hacíamos en el segundo capítulo. Vemos sobre todo cómo el concepto de SAF es ahora central, mientras que en *NFP* era aún descrito sucesivamente como situación originaria, situación fundamental... Además los conceptos de *comunicación*, *mensaje* y *traducción* han quedado ya completamente integrados como resortes fundamentales en el origen del aparato psíquico.

Continuaremos nuestro análisis haciendo referencia en primer lugar a lo que Laplanche considera como la organización del psiquismo en su aspecto neurótico

normal, consecuencia de un fracaso parcial de traducción. Pasaremos después a los planteamientos verdaderamente novedosos que contiene este texto y que tienen que ver con cómo concibe Laplanche la organización psicótica y borderline, consecuencia de un fracaso radical de traducción. Luego abordaremos el tercer significado que puede tomar la palabra inconsciente, el *inconsciente mito-simbólico* y terminaremos con una recapitulación de lo que Laplanche denomina su *propuesta unificadora del aparato del alma*.

### ***El inconsciente sexual reprimido***

Para introducirnos en la constitución del aparato psíquico normal o neurótico Laplanche retoma la SAF y el diálogo simétrico/asimétrico que caracteriza esta situación:

«Mientras que en un diálogo normal (verbal o no verbal) existe un código común y no hay necesidad de traducción (o bien ella es instantánea), en la comunicación originaria el mensaje del adulto no puede ser captado en su totalidad contradictoria. En él se mezclan, por ejemplo, en el modelo típico de la lactancia, amor y odio, apaciguamiento y excitación, leche y pecho, pecho *continente* y pecho excitado sexualmente, etc.» (Laplanche, 2006/2009, 3).

Al no tener el bebé a su disposición los «códigos» para hacer frente a ese mensaje enigmático, y de los que sí dispone (innatos o adquiridos) le resultan insuficientes, por tal motivo, insiste Laplanche, la traducción del mensaje enigmático adulto no se hace de una sola vez sino *en dos tiempos*. Estamos de nuevo ante el esquema en dos tiempos que venimos viendo desde *Vida y Muerte* con el caso Emma:

«en el primer tiempo el mensaje está simplemente inscrito, o implantado, sin ser comprendido. Está como conservado bajo la fina capa de la consciencia, o *bajo la piel*. En un segundo tiempo el mensaje es reavivado. Entonces actúa como un cuerpo extraño interno que es necesario integrar, dominar a cualquier precio» (Laplanche, 2006/2009, 4).

Esta necesidad de dominio de los mensajes implantados movilizará por tanto y en un segundo tiempo la traducción o intentos de traducción, que como hemos visto son necesariamente imperfectos o parciales, dando lugar, *como en las dos caras de una misma moneda*, a la fundación del preconscious o yo por un lado:

«La traducción o intento de traducción tiene por función fundar, en el aparato psíquico, un nivel *preconscious*. El preconscious –esencialmente el yo– corresponde a la forma en que el sujeto se constituye, se representa su historia. La traducción de los mensajes del otro adulto es, en lo esencial, una historización, más o menos coherente» (Laplanche, 2006/2009, 4).

Y, por el otro, su inevitable imperfección deja unos restos que, por oposición al preconscious o yo, constituyen *el inconsciente sexual reprimido*, en el sentido freudiano del término y que es el que Laplanche lleva ya cerca de 50 años investigando desde su discurso inaugural de Bonneval en 1960.

Así aunque resulta evidente que el inconsciente está marcado por lo sexual, pues encuentra su origen en el compromiso del mensaje del adulto con lo sexual, sin embargo de ningún modo el inconsciente resultante será la copia del inconsciente del adulto y ello en razón del doble «metabolismo» que lo sexual ha sufrido en el

proceso, primero por deformación en el compromiso del mensaje adulto y después por el trabajo de traducción, que lleva a cabo el receptor y que modifica completamente el mensaje enigmático implantado.

Como ya hacía en *Breve tratado del inconsciente*, recuerda de nuevo que las características que el propio Freud señala para este inconsciente (ausencia de temporalidad, de contradicción y realismo del inconsciente) son las consecuencias directas de su origen en la represión.

Y en este punto concluye:

«Para decirlo en pocas palabras, el inconsciente reprimido está en el origen de *las pulsiones*, pulsiones sexuales de vida y de muerte, pulsiones que pueden considerarse –invirtiendo la famosa formulación de Freud– como la «exigencia de trabajo» impuesta al cuerpo por su relación con los significantes inconscientes reprimidos» (Laplanche, 2006/2009, 4).

### ***Inconsciente enclavado***

Entremos ahora con lo verdaderamente novedoso de este texto, pues el proceso de traducción-represión que tiene como consecuencia la organización del psiquismo en su aspecto normal o neurótico lo venimos estudiando ya desde *NFP*, incluso desde *Problemáticas IV*, donde Laplanche introducía sus primeras reflexiones acerca del modelo traductivo.



Sin embargo, es aquí donde integra por vez primera en el conjunto de su teoría la posibilidad de un fracaso radical de traducción, escenario en el que el sujeto no es capaz de una recaptura activa del mensaje implantado o entrometido. Y que tiene como consecuencia la organización del psiquismo en su aspecto psicótico y borderline:

«El fracaso parcial de la traducción da cuenta del inconsciente «clásico», neurótico-normal. A su lado conviene reconocer la existencia de un fracaso radical. Nada es traducido; el mensaje original, implantado o entrometido<sup>82</sup>, permanece tal cual en el aparato psíquico. Constituye lo que podríamos llamar *el inconsciente enclavado*<sup>83</sup>» (Laplanche, 2006/2009, 5).

Laplanche explica aquí que este nuevo sistema (consultar gráficos en el Anexo1.) no es correlativo de un preconsciente tal y como ocurría con el inconsciente freudiano, sino que permanece «a flor de consciencia». A diferencia de aquél, éste es mantenido tan solo por una fina capa de defensa consciente, cuya principal modalidad no sería ya la represión sino la desmentida (*Verleugnung*). Estas precisiones nos dan cuenta de la fragilidad o potencialidad de esta nueva zona psíquica y cómo, en razón de su superficialidad o escasa protección, podrá verse reactivada desde el exterior en cualquier momento, dando lugar a las llamativas manifestaciones clínicas a las que aludíamos más arriba.

---

<sup>82</sup> En este momento Laplanche dirige al lector a su trabajo de 1990 *Implantación, intromisión* (Laplanche, 1996).

<sup>83</sup> Nota al pie incluida por el propio Laplanche: *Christophe Dejours propone el termino «inconsciente amencial», que me es difícil aceptar, pues supone que la represión-traducción es un proceso de mentalización que no sufre el inconsciente psicótico. Supone, entonces, que los mensajes del otro no son mentales sino que deben llegar a serlo. Me resulta difícil hacer mía una tal oposición alma/cuerpo, mente/soma* (Laplanche, 2006/2009, 5, nota 4).

En cuanto a las condiciones o causas de este fracaso radical propone ciertas pistas y deja su incursión al cuidado de otros<sup>84</sup> :

«¿Hay mensaje cuando éste no está ya comprometido sino habitado sin distancia por el inconsciente? ¿Es ello siquiera posible? ¿Hay mensaje cuando éste vehiculiza e impone su código, de modo que impone una traducción que no es otra cosa que el mensaje mismo? ¿Tal vez, incluso, cuando el mensaje es paradójico?» (Laplanche, 2006/2009, 5).

Sin embargo, Laplanche no aportará en ese texto nuevos ejemplos de mensajes intraducibles y recurrirá de nuevo al ejemplo de los mensajes superyoicos utilizado ya en NFP.

### ***Inconsciente mito-simbólico***

A lo largo de la descripción y de la exposición de la TSG Laplanche ha ido señalando el origen socio-cultural de códigos o esquemas narrativos preformados, como el complejo de Edipo, el complejo de castración, etc. Ahora en este texto, y apoyado por las aportaciones de Francis Martens<sup>85</sup>, plantea que estos códigos son absorbidos por la función traductiva. Y que una vez incorporados van a asistir al niño en la traducción de los mensajes enigmáticos. Recordemos que los simples códigos relacionales, autoconservativos, le eran insuficientes para apropiarse de un mensaje que está comprometido por la sexualidad del adulto.

---

<sup>84</sup> Cita en este momento el trabajo de Luiz Carlos Tarelho, (Tarelho, 1999), que como veremos en el capítulo 6 se ha adelantado a él en 4 años.

<sup>85</sup> Este autor presentaba en Lanzarote 2003 su idea de un «asistente a la traducción».

«Gracias a su ambiente cultural general (y no sólo familiar), desde muy pronto [el niño] tiene a su alcance códigos, esquemas narrativos preformados. Se podría hablar de una verdadera «asistencia de traducción» propuesta por la cultura ambiente» (Laplanche, 2006/2009, 8).

Laplanche llama inconsciente mito-simbólico o implícito (es decir, sólo en un sentido descriptivo), al lugar exterior al psiquismo donde se encuentran –entre otros símbolos– la provisión de informaciones sobre la historia mítica de la humanidad, del grupo y de la familia (Calich, 2006/2009). Informaciones que, al ayudar en la construcción de significaciones, a la vez historizan al individuo y lo inscriben en el contexto civilizador.

Con esta articulación Laplanche está incorporando, bajo la forma de una «ayuda a la traducción», el rol de la cultura en la estructuración del aparato psíquico del sujeto individual. Estos esquemas narrativos o estructuras de lo mito-simbólico, transmitidos y que a su vez se irán modificando por la cultura, vienen a ayudar al pequeño sujeto humano a tratar, es decir a ligar y a simbolizar, en suma, a traducir, los mensajes enigmáticos traumatizantes que recibe del otro adulto. Así como también vendrían a innovar códigos inconscientes preexistentes.

Sin embargo, señala Laplanche, el error del psicoanálisis ha sido:

«Querer incluir entre las verdades que efectivamente ha descubierto, que son verdades «metapsicológicas» (concernientes al aparato del alma y a la situación intersubjetiva adulto-niño), a los esquemas de narración más o menos contingentes que, en una situación cultural dada, sirven al hombre para ordenar, para historizar su

destino. Es el caso, en primer lugar, del «complejo de Edipo», que por muy general que sea (con sus numerosas variantes) no es una característica del hombre universal, no está necesariamente presente en la situación antropológica fundamental» (Laplanche, 2006/2009, 8).

Y en su opinión es necesario seguir trabajando para lograr una articulación más satisfactoria y precisa de la definición de este «lugar», de sus propiedades y su dinámica.

«[...] el psicoanálisis no debe bajar la guardia cuando se trata de dar cuenta de la intervención de lo «mito-simbólico» en la constitución del aparato psíquico humano, y más precisamente en el marco del modelo traductivo, donde esta idea es un resorte fundamental» (Laplanche, 2006/2009, 8).

Y se pregunta por ¿cómo el pensamiento mito-simbólico es comunicado o propuesto al niño, incluso al *infans*? En lo que Laplanche ya no vacila es en situar esas estructuras *no del lado de lo reprimido sino del lado de lo represor*. Y precisamente en este sentido Laplanche amplía esta perspectiva añadiendo que lo «mito-simbólico» no es tan sólo una «ayuda», pues puede ser también un obstáculo para la traducción, como en el caso de los mensajes superyoicos.

### ***Una propuesta unificadora***

Laplanche se pregunta aquí por las ventajas que pueda tener su propuesta frente a las que también vienen surgiendo por parte de otros teóricos confrontados en su

práctica con casos que se salen del modelo neurótico-normal freudiano. Y sostiene que el principal problema de estos otros modelos es que no se preocupan por mantener la unidad del pensamiento freudiano, recurriendo a menudo a dos cosmologías completamente distintas y sin comunicación para dar cuenta de dos aspectos diferentes del mundo psíquico. Encuentra además que en su mayoría son desexualizados, no recurren al concepto de sexualidad infantil y a menudo ni siquiera tampoco a la noción de inconsciente.

Ahora bien, ¿cuál es la vía por la que la TSG puede proponer un esquema que englobe la clínica tanto de lo neurótico-normal y de lo psicótico-borderline, hasta ahora supuestamente separados? En su defensa, considera Laplanche que su propuesta parte ya de una base común, como son la SAF y el modelo traductivo. Pero además va a recordar que el *inconsciente enclavado* no corresponde exclusivamente a un fracaso radical de la traducción:

«En efecto, hay que recordar que, en el modelo neurótico, el proceso traductivo se produce siempre *en dos tiempos*, siendo el primero el de una latencia del mensaje del otro en estado no traducido, en espera [...] Existiría, pues, no sólo en el niño sino en todo ser humano, una suerte de *stock de mensajes intraducidos*: algunos prácticamente imposibles de traducir, otros en espera provisional de traducción» (Laplanche, 2006/2009, 6).

Es aquí donde notamos, como adelantábamos en la introducción al capítulo, que la antigua noción de *dermis psicofisiológica*, postulada como lugar de la implantación de los mensajes enigmáticos, va a ceder su lugar en el pensamiento laplanchiano a favor de este nuevo lugar, denominado *inconsciente enclavado*. Un nuevo espacio

que, como dice Laplanche, no va a ser solo un lugar de « estancamiento », asociado (ya desde *NFP*) al aspecto psicótico de toda personalidad, sino también un lugar de «espera» para mensajes que eventualmente sí podrán ser traducidos. Es decir, se trata de un lugar tanto de implantación como de intromisión de mensajes.

«El *inconsciente enclavado* [...] puede ser considerado –aunque inexactamente– como coextensivo de una parte psicótica del ser humano. Un examen más completo nos permite distinguir ahí – al lado de lo que verdaderamente ha sufrido un fracaso de traducción y que sería verdaderamente inasimilado, pre-psicótico – elementos de mensajes aún no traducidos, en espera de traducción, y tal vez también mensajes detraducidos, en espera de una nueva traducción. Sería, pues, tanto una zona de estancamiento como una zona de pasaje, de tránsito» (Laplanche, 2006/2009, 11).

Las dos citas que acabamos de transcribir no deben pasar inadvertidas, pues con este recordatorio Laplanche abandona por un lado la noción de *dermis psicofisiológica*, y por otro integra en esta nueva propuesta tópica a las organizaciones neurótico-normales, en las que sí opera la represión originaria, y que clásicamente habían sido representados por la parte A del esquema<sup>86</sup>. Van a quedar ahora sin embargo integradas en este esquema unificado, y ello en razón de que el mensaje del otro, viene en un primer tiempo a inscribirse en el *inconsciente enclavado* (parte B), para ser luego retomados, traducidos y repartidos entre una traducción preconsciente y unos restos inconscientes (sector A en el nuevo esquema).

---

<sup>86</sup> Recordamos al lector consultar este esquema en el Anexo1.

Tampoco debemos pasar por alto la última posibilidad sugerida por Laplanche, aquella de que también los mensajes detraducidos, por ejemplo, en el curso de un tratamiento psicoanalíticos, vuelvan a pasar a la parte B, o sea, que reingresen al *inconsciente enclavado*.

«Notemos además [...] que la cura clásica de las neurosis, por su acción capital de *detraducción*, tiene por efecto enriquecer temporalmente el stock de mensajes a retraducir, a resimbolizar. Lo que se interpreta debería, pues, volver a pasar por la parte B del esquema [inconsciente enclavado] antes de ser reintegrado en un preconsciente más rico» (Laplanche, 2006/2009, 11).

Y en este sentido la relación, la circulación entre las partes A y B del esquema, tendría que ver con los nuevos intentos de traducción, pero tan importantes como éstos aparecen los procesos de detraducción iniciados. Al hacer volver a lo consciente elementos que la represión dejó caer, esa detraducción permitirá reintroducir esos elementos en el marco de su mensaje enigmático de origen. Cruzando así la barrera de A hacia B y luego, si un nuevo intento de traducción se desencadena, ésta corre el riesgo (la suerte) de arrastrar con él (hacia A) partes del *inconsciente enclavado*, que creíamos que permanecerían por siempre inmutables y psicóticas.

Pero además, para completar esta cuestión de la posibilidad de una comunicación o fluctuación entre ambas partes, Laplanche nos remite aquí a los desarrollos de Christophe Dejours en relación a una «zona de sensibilidad del inconsciente» y, sobre todo, a las reflexiones de este autor sobre los mecanismos de *perlaboración*

*por el sueño*<sup>87</sup>. A la vez remite al lector a sus desarrollos en torno a la función creadora del sueño presentes en *Problemáticas V*<sup>88</sup>, así como a su reciente artículo, *Faut il réécrire le chapitre VII?*<sup>89</sup>

Queda aún por introducir un factor esencial en esta nueva propuesta, nos referimos al límite o clivaje entre estos dos sectores del esquema o, para precisar todavía más, entre dos «procesos de defensa»: el mecanismo neurótico de la represión y el mecanismo perverso o psicótico de la desmentida. Un «doble desconocimiento» que, si bien Freud describía como estando presente sólo en ciertos individuos, Laplanche va a generalizar a partir de ahora a todo ser humano.

«El psiquismo de todo ser humano comprendería, pues, dos partes, ignorantes la una de la otra pero no sin pasajes de la una a la otra. El límite entre las dos partes es fluctuante de un individuo a otro y, según el momento de la vida, en un mismo individuo» (Laplanche, 2006/2009, 6).

Si bien en el caso del sujeto neurótico-normal la parte A del esquema es mucho más amplia que la parte B, mientras que en el caso del sujeto no-neurótico ocurre a la inversa. Laplanche postula que en ciertas circunstancias y en virtud de tales pasajes o fluctuaciones, la parte derecha podría llegar a imponerse. Así las cosas:

«[...] ningún sujeto está totalmente a salvo de la somatización o del delirio, aún cuando ciertas estructuras estén mejor protegidas que otras» (Laplanche, 2006/2009, 7).

---

<sup>87</sup> Dejours describe este mecanismo de *perlaboración por el sueño* entre otros en su trabajo *La tercera tópica* (Dejours, 2001/2009, 12).

<sup>88</sup> (Laplanche, 1987a/1990, 201-213).

<sup>89</sup> (Laplanche, 2007, 51-78).



Han quedado así dibujados tres posibles orígenes para un tal inconsciente, que podría estar constituido: bien por mensajes prácticamente imposibles de traducir y que han dado lugar a un fracaso radical de traducción (1), bien por mensajes aún no traducidos pero que eventualmente si llegarán a serlo y para los que el *inconsciente enclavado* constituiría un lugar de espera hasta de latencia (2) y, por último, también por mensajes detraducidos y en espera de una nueva traducción (3).

Finalmente Laplanche va a situar el mayor mérito de su modelo tópico en proponer un marco de referencia que explicaría, por un lado, la posibilidad de una nueva traducción de mensajes enclavados y por tanto de cambio psíquico en la psicoterapia de casos borderline o psicóticos. Y, por otro lado, explicaría también la posibilidad, aunque sea mínima, de una descompensación delirante en todo ser humano (Laplanche, 2006/2009, 7). Posibilidad que, aunque mínima, no debemos desatender especialmente en el desarrollo de nuestra práctica clínica, cuando la tarea del analista consiste en ayudar al paciente a dismantelar ciertas traducciones en busca de otras menos rígidas o defensivas.

Pero para avanzar en la comprensión de este nuevo planteamiento, veamos ahora algunas de las reacciones a las que dio lugar. Y es que estamos ante uno de los textos de Laplanche que ha generado más discusión y dudas entre sus colegas, aunque también entusiasmo, si bien, ante todo, debate, mucho debate.

#### **4. 4.- Los debates publicados en *Psychiatrie Française***

Examinaremos a continuación las reflexiones más relevantes que acompañaron al trabajo de Laplanche en su primera publicación en Francia, emprendida por la revista *Psychiatrie Française* en 2006. Publicación a la que, un año después, se añadía la edición a cargo de PUF, en la que, si bien se perdía este rico debate, sin embargo el texto será recogido dentro de un volumen en el que aparecen otros textos del autor trabajados y expuestos durante el periodo que se extiende de 2000 a 2006.

Estamos ahora ante un formato familiar para Laplanche, el del debate, pues viene practicándolo desde 1992 en los encuentros de las Jornadas Internacionales que llevan su nombre. Es más, tal y como se señalaba en la presentación al número 4 de *ALTER Revista de psicoanálisis*, «Traducción y tópica psíquica», éste había sido también el elegido para la publicación de otro trabajo fundamental del autor, «De la theorie de la séduction restreinte à la théorie de la séduction généralisée» (1986), que un año después, parcialmente modificado y ampliado, se convertiría en la segunda parte de *NFP* (Golergant, 2009). En aquella ocasión Laplanche ya optaba por el diálogo y el debate para hacer avanzar sus puntos de vista.

Serán nueve los autores seleccionados para comentar y en lo posible «hacer trabajar su texto», con el propósito además por parte de la mencionada publicación de incluir en el debate autores que provienen de otros marcos referenciales. Un propósito que se sale de nuestro marco de investigación y, en ese sentido, traicionaremos de alguna manera esta propuesta de los editores, pues nos

vamos a ceñir exclusivamente a los autores que han desarrollado sus intervenciones desde la perspectiva de la TSG, en relación directa al texto en cuestión y a este momento del pensamiento de Laplanche. Por tanto tendremos que dejar para otra ocasión intervenciones, en las que si bien se establece un diálogo ciertamente interesante con nuestro autor, sin embargo se desarrollan en un plano algo más general, que nos desplazaría de la trayectoria que venimos trazando.

Este va a ser el caso, por ejemplo, de la intervención del alemán Martin Dornes. A pesar de ser un autor que nos resulta verdaderamente interesante<sup>90</sup>, él mismo reconoce al iniciar su intervención no haber seguido a Laplanche en este momento de su pensamiento. Por ello va a elegir centrar su aportación alrededor de la posible refutabilidad de la TSG, cuestión que por otra parte fue objeto de estudio y discusión en las *Jornadas* de Lanzarote 2006, y que siempre ha sido un tema de interés para el propio Laplanche, quien ha seguido muy de cerca los escritos del epistemólogo Karl Popper.

Abre el turno de intervenciones **Jean-Louis Brenot** (1935-2010) con su intervención *Destinos de los mensajes enigmáticos*<sup>91</sup>. Psiquiatra y psicoanalista, Brenot formaba parte de un reducido grupo, conocido como el *Seminario de Pommard*, con el que Laplanche mantuvo durante muchos años un seminario de

---

<sup>90</sup> En especial en lo relativo a las intersecciones entre psicoanálisis y teoría del apego. En este sentido remitimos al lector por ejemplo a su trabajo; “La teoría de Margaret Mahler reconsiderada”, In *ALTER Revista de psicoanálisis*, N°6, 2010. URL : <http://revistaalter.com/revista/la-teoria-de-margaret-mahler-reconsiderada/529/>

<sup>91</sup> *Destin des messages énigmatiques*. Pensamos que este título alude a un texto que, con un título muy parecido, *Trois destin des messages énigmatiques*, fue presentado por Laplanche en las Jornadas del año 1998 en Gramado, Brasil. Parcialmente modificado, este texto fue recogido posteriormente en su trabajo, *Sublimación y/o inspiración* (Laplanche, 2001, 243).

trabajo que tenía lugar en la propiedad vinícola que Laplanche poseía en esa región de la Borgoña, por haberla heredado de su familia y a la que se desplazaba desde París durante los fines de semana.

Este autor se encuentra entre quienes consideran que en este texto sobre las tres acepciones de la palabra inconsciente reencontramos ideas desarrolladas ya desde hace años y presentadas ahora de manera concisa. Lo que, según él, viene a facilitar su debate y cuestionamiento, a la vez que abre la posibilidad de hacerlo avanzar.

Aunque Brenot iniciaba su intervención con una interesante articulación o encuentro entre dos corrientes de pensamiento, la de Laplanche y aquella desarrollada por Bowlby a partir del psicoanálisis, dejaremos de lado esta importante reflexión<sup>92</sup> para pasar a los puntos más directamente relacionados con el *inconsciente enclavado*.

Proposición que, si bien encuentra del todo fecunda, no va a dejar de plantearle algún problema. Ahora en primer lugar cómo situar el segundo tiempo del modelo del traumatismo en dos tiempos que viene defendiendo Laplanche (modelo propio al traumatismo psíquico). Pues, si bien el primer tiempo, el de la implantación del mensaje enigmático en el *inconsciente enclavado*, le resulta perfectamente comprensible, le parece más difícil comprender cómo vendría a desencadenarse el segundo tiempo.

---

<sup>92</sup> Creemos, al igual que Brenot, que los teóricos del apego no deberían desatender las aportaciones de la TSG de Laplanche. Y es que la idea de un equilibrio instintivo perfectamente adaptado queda comprometida a partir de conceptos como los de mensaje enigmático o SAF.

Y se pregunta por ¿qué vendría a movilizar el trabajo de traducción? ¿Sería éste consecutivo a un segundo mensaje enigmático o podríamos apelar al trabajo del sueño? Brenot apuesta por esta última hipótesis y hace del sueño el centro de esta reanudación del trabajo psíquico. Se hace eco de esta manera de una interesante perspectiva que había sido ya señalada por Laplanche en su trabajo y que por su fecundidad fue precisamente el tema de trabajo seleccionado en el año 2010 para la Jornadas Internacionales Jean Laplanche<sup>93</sup>.

Laplanche recoge la intervención de Brenot y señala que en efecto se trata siempre de un nuevo mensaje, en resonancia con el primero, y que viene a despertarlo. Pero además este nuevo mensaje puede en efecto ser un sueño. Lo que a su juicio ya planteaba Freud en «El hombre de los lobos» y va a encontrar en esta tesis del trabajo del sueño, como productor de elaboración psíquica, una razón más para «reescribir el capítulo 7 de La interpretación de los sueños»<sup>94</sup>.

Pasemos ahora a la intervención del brasileño **José Carlos Calich**, *Para «hacer trabajar» la tónica laplanchiana*, y que nos va a resultar interesante en varios puntos. Además, va a ser objeto de una importante puntualización por parte de Laplanche acerca del clivaje.

El autor brasileño ha entrado en contacto con Laplanche en la época de la elaboración y redacción de *Tres acepciones...*, a raíz del interés que la lectura de un

---

<sup>93</sup> *Travail de rêve. Travail du rêve*. Gilly, Bourgogne, 2010.

<sup>94</sup> Remitimos de nuevo al lector al trabajo que Laplanche había presentado en el año 2000, titulado : *Rêve et communication : faut-il réécrire le chapitre VII? (Sueño y la comunicación: ¿es necesario reescribir el capítulo VII?)* In Laplanche, 2007.

trabajo suyo despertó en el francés y que motivó el contacto. Desde entonces este autor empezará a participar también en las *Jornadas Jean Laplanche*.

Debemos recordar que Calich tiene un importante papel en la divulgación de este trabajo de Laplanche, pues a él debemos tanto su primera publicación que, como decíamos, se llevó a cabo en Brasil el mismo años 2003, como su introducción en el mundo anglosajón, con el libro de 2007, *The Unconscious : Further Reflections*. En él Calich se proponía reunir algunos de los más actuales y originales desarrollos teóricos y reflexiones sobre el tema del inconsciente, abarcando diversas regiones del mundo y diferentes orientaciones de pensamiento. Encontramos también claras similitudes entre este proyecto y el modelo elegido por *Psychiatrie Française* para la presentación del trabajo en Francia.

Calich comienza así su intervención para esta publicación francesa:

«La propuesta de un aparato del alma unificado con su nueva formulación tópica, añade al rol -ya ampliamente expuesto- del «otro humano» y de lo sexual en la constitución de «lo humano de lo humano», una solución a los impasses teóricos creados por la heterogeneidad y la «modularidad» del inconsciente (la coexistencia de fenómenos neuróticos y no neuróticos observados en la clínica tanto de pacientes neuróticos como no neuróticos), así como por el rol de la cultura en la constitución del psiquismo» (Calich, 2006, 1).

Como adelantábamos en el primer capítulo, este autor se encuentra entre quienes opinan que los desarrollos actuales son evoluciones de conceptos ya presentes en

la obra de Jean Laplanche, que adquieren ahora una nueva forma. Lo que, en su opinión, va a facilitar el llevar a cabo comentarios y consideraciones relativas a sus posibles implicaciones.

Así Calich identifica el embrión de este concepto en el de *enclave psicótico*, presente desde los primeros momentos de la teoría de la seducción generalizada (Laplanche, 1987, p. 148, 2), siendo en aquel momento un supuesto ente enclavado entre los dos tiempos de la represión originaria. Lo que ahora, en la formulación actual, vemos transformado en una instancia o sistema.

El encuentro con los últimos trabajos de Laplanche ha sido determinante para este autor, pues a su modo de ver, al atribuir un lugar en el interior del aparato psíquico a los mensajes no traducidos, se viene a llenar un importante vacío en psicoanálisis.

«Situado «bajo la piel», como un «subconsciente», (el inconsciente enclavado) es un lugar al interior del psiquismo que alberga lo que todavía no es propiamente psíquico, sino más bien su materia prima: los mensajes no traducidos» (Calich, 2006, 2).

Pero además, en opinión de Calich, este nuevo modelo de Laplanche destaca por su alto valor heurístico, así como por su nivel de correlación clínica.

Sin embargo ya en esta anterior cita se adelanta una posible dificultad o contradicción al postular en el interior del psiquismo una materia que «no es propiamente psíquica». Aunque tampoco parece ser esto lo que verdaderamente

entiende Laplanche, pues el mensaje enigmático es en sí mismo materia psíquica o al menos un producto mixto entre lo autoconservativo y lo pulsional o psíquico. Un mensaje que vehiculiza a través del apego (registro autoconservativo) la sexualidad infantil (registro pulsional).

El brasileño deja ahora paso a sus interrogaciones que, expresadas de forma abierta y clara, se van a centrar principalmente en cinco cuestiones: ¿qué pondría en marcha ésta nueva tópica? Y si fuera el clivaje, entonces ¿cómo situar con respecto a la represión originaria este clivaje del aparato psíquico que daría lugar a las partes A y B del nuevo esquema?, ¿qué papel otorgar ahora a las dos principales modalidades defensivas, represión y desmentida? Y por último ¿qué diferencia hay entre los mensajes no traducidos o intraducibles (situados en el inconsciente enclavado), y los restos u objetos fuente (que Laplanche situaba en el inconsciente propiamente dicho o freudiano)?

En principio Calich entendería que en el actual esquema es la *desmentida* (*Verleugnung*) la que adquiere un papel protagonista al movilizar el clivaje del aparato psíquico/del yo, frente a la centralidad que hasta ahora se otorgaba a la represión (traducción-represión). Y, a su modo de ver, esto resultaría plenamente coherente con la TSG y con el acento que se pone en la pasividad infantil en el momento de la constitución del psiquismo. Cuando la presencia de lo sexual del otro es vivida como desbordante por quien la percibe, en esta línea el movimiento de desmentida le parecería ser una vía «natural» frente a la intensidad de la extrañeza y a la inmadurez del aparato psíquico (Calich, 2006, 3).



Y Calich se va a preguntar lo siguiente: si el mensaje que viene del otro pasa primero por el *inconsciente enclavado*, que como sabemos supone un tiempo de espera, entonces el tiempo del clivaje vertical, el tiempo de la desmentida según lo sugerido antes ¿precede al de la represión originaria? Y continua preguntándose si podríamos considerarlo como el precursor funcional de ésta.

A lo que Laplanche responde como sigue a estas dos primeras cuestiones:

«No creo que el clivaje se deba a la desmentida ni que el tiempo del clivaje preceda al de la represión. Para mí no existe primero un aparato y luego un proceso. Es el proceso (de traducción/represión) lo que crea el aparato a partir de A, por lo tanto, la delimitación con B» (Laplanche, 2006/2009, 6).

Continua además precisando este problema del clivaje desde una comprensión no defensiva (sino freudiana), en el que, a su modo de ver, reina la confusión sin duda por el «trastocado» uso que de este concepto se hizo después de Freud.

«Otro punto factual. No me parece que Freud haya dicho que el clivaje del yo tenga por causa la desmentida. El texto de Freud hace coexistir dos mecanismos de defensa sin que uno influya en el otro. Uno neurótico: la represión, el otro perverso o psicótico: la desmentida. La *Spaltung* [clivaje], que se produce entre dos mecanismos de defensa, no es necesariamente ella misma una defensa. En todo caso Freud no lo afirma» (Citado en : Calich, 2006/2009, 6).

Por último, recordemos que Calich se preguntaba, por aquello que distinguiría a los mensajes no traducidos o intraducibles, de los restos consecuencia de un fracaso

parcial de traducción, es decir, aquella cara del mensaje que, al haber sido reprimida, deviene objeto-fuente de la pulsión.

A través de lo cual Calich estaría apuntando a la distinción implantación/intromisión o, más concretamente, a cómo distinguir los mensajes comprometidos (en espera de traducción) de aquellos que, por su propia estructura, van a mostrarse rebeldes a toda traducción. Sobre lo que Laplanche precisa que y esto es así no por no ser sexuales sino, al contrario, por ser demasiado sexuales<sup>95</sup>. Y es que, como veíamos, hace falta el compromiso del apego necesario para que se engrane una traducción.

Opina Laplanche que una neta distinción entre ambos sólo sería observable *après-coup*, dependiendo de si la traducción pudo o no realizarse. Si una traducción no es posible, es decir, si los mensajes enclavados no son reactivados pueden permanecer inertes. Si son reactivados, entonces se desencadena un doble proceso: intento de traducción y, si ella es imposible, se da una salida por otros medios (delirio, psicopatía, pasaje al acto perverso, etc.) (Laplanche, citado en: Calich, 2006/2009, 7).

---

<sup>95</sup> Laplanche permanece muy atento a toda tentación desexualizante, donde se pierda la referencia a la sexualidad infantil. Por ejemplo en este caso, Laplanche no concibe un mensaje que no estuviera comprometido en algún grado por la sexualidad infantil del adulto. Aunque si ha llegado a postular la existencia de mensajes, sin compromiso, pues directamente habitados por el inconsciente (sexual) adulto. Marca aquí una clara diferencia con Dejours, para quien la principal característica de estos mensajes rebeldes no sería la marca de lo sexual sino de la violencia. Violencia ejercida por el adulto y que irrumpiría en el pensamiento interrumpiéndolo en el niño y con ello toda posibilidad de traducción/represión del mensaje.

La propuesta del italiano **Alberto Luchetti** para este debate titulada *Algunas cuestiones sobre el inconsciente «enclavado»: sus contenidos, su organización, sus posibles cambios*, tiene que ver fundamentalmente con tratar de integrar este nuevo trabajo de Laplanche en el conjunto de su pensamiento, lo que considera una premisa indispensable para poder someterlo después a un trabajo crítico. Y en este sentido apuntan sus intervenciones.

La primera duda de Luchetti nos parece del todo pertinente, pues el italiano, en relación con lo afirmado por Laplanche:

«La traducción del mensaje enigmático adulto no se hace en una sola vez sino en *dos tiempos* [...] en el primer tiempo el mensaje está simplemente inscrito, o implantado, sin ser comprendido. Está como conservado bajo la fina capa de la consciencia, o *bajo la piel*. En un segundo tiempo el mensaje es reavivado. Entonces actúa como un cuerpo extraño interno que es necesario integrar, dominar a cualquier precio» (Laplanche, 2006/2009, 4),

se pregunta si podemos utilizar la imagen del «cuerpo extraño interno», que aludía al inconsciente reprimido, también para los mensajes implantados aún no traducidos y para los mensajes entrometidos, es decir, para referirse al *inconsciente enclavado*. Y, aunque para el autor no cabe duda de que este último es una parte del aparato psíquico de todo ser humano y, por lo tanto, en cierto modo es «interno», sin embargo, el fracaso del pasaje por la traducción/represión impediría que pueda constituirse como «un cuerpo extraño interno», un «algo *en nosotros*».

Su segundo cuestionamiento se solapa en parte con uno de los interrogantes que ya planteaba Calich. Y tiene que ver con los contenidos de estos dos sistemas. Pues si, como venimos viendo también a lo largo de esta investigación, Laplanche siempre ha planteado que los contenidos del inconsciente reprimido han perdido su función de referencia y de representación, o sea, que aún siendo significantes han quedado cortados del circuito de sentido y, desde entonces, sólo se representan y se significan a sí mismos (Luchetti, 2006/2009, 2). Entonces ¿cuáles, pues, la diferencia entre lo no traducido, sea porque precede a toda traducción o porque va a ser radicalmente excluido de ésta, y lo no traducido pero que es el residuo o resto de una traducción? ¿Qué vendría en última instancia a diferenciar los mensajes no traducidos, de los restos o significantes designificados, cuando en ambos casos además algo ha sido privado de su sentido a pesar de derivar del lenguaje y de la comunicación?

Luchetti plantea que tal vez esta diferencia radique en la contrapartida preconscious (y por lo tanto yoica) que el inconsciente reprimido posee y que, por el contrario, le falta al *inconsciente enclavado*<sup>96</sup>.

Una cuestión más atañe al problema del segundo tiempo, el de la reactivación de los mensajes enclavados, que ya había sido suscitado por Brenot:

---

<sup>96</sup> A nuestro juicio la diferencia fundamental radica en el especial y singularísimo metabolismo que el proceso de traducción-represión ha operado ya en ese resto. Dos metabolismos de lo sexual infantil se han operado cuando hablamos del signifiante designificado: el primero tiene que ver con el compromiso del mensaje por parte del adulto, y el segundo con la descomposición y hasta dislocación que el proceso de traducción-represión opera en el mensaje recibido. No ocurre así en los mensajes no-traducidos, que no son susceptibles de desencadenar tal proceso.

«Esta reactivación puede producirse como efecto de un encuentro con la realidad que sobrepase la barrera de la desmentida [defensa propia al sector B], en particular cuando se alcanza la «zona de sensibilidad del inconsciente»: sea porque se propone nuevamente el mensaje comprometido que está en el origen de esos contenidos (o algo de ese mensaje), sea porque se ofrecen nuevas posibilidades de traducción (a partir de nuevos códigos psicológicos o fisiológicos)» (Luchetti, 2006/2009, 3).

Luchetti explica que, a su entender, la idea de una reactivación del inconsciente enclavado «desde el interior» tiene que derivar de un cambio en las posibilidades de traducción determinado por el enriquecimiento del preconsciente y del yo, que a su vez podría estar determinado por un cambio en el inconsciente mitosimbólico y en el consecuente enriquecimiento de medios en la asistencia de traducción, por más que dicho inconsciente «no encuentre su lugar en el *interior del aparato*» (Luchetti, 2006/2009, 3).

En relación con la organización entre las diferentes partes o los diversos contenidos del inconsciente enclavado, se pregunta lo siguiente: ¿estarían éstos desprovistos de toda relación y de toda coordinación, como lo propuso Freud a propósito de los contenidos del inconsciente reprimido, o están de algún modo y en alguna medida organizados? Recuerda a este respecto la descripción de Laplanche según la cual el inconsciente enclavado permanece, si se puede decir así, «a flor de consciencia», o sea, es mantenido por una fina capa de defensa consciente que funciona según un modo aparentemente lógico, «operatorio». La modalidad principal de esta defensa no es la represión/traducción sino la desmentida (*Verleugnung*), pues como constataremos con frecuencia la defensa (el

razonamiento consciente) es como el reflejo invertido de lo que es desmentido. Sólo los separa el «signo de la negación», estaría, por así decir, «a flor de conciencia», mantenido por una fina capa de defensa consciente que funciona según un modo aparentemente lógico, «operatorio», por desmentida y por un razonamiento consciente que es «como el reflejo invertido de lo que es desmentido», sólo separados por el «signo de la negación» (Laplanche, 2006/2009, 5) .

Luchetti cree que estos planteamientos nos pueden hacer suponer una organización de los contenidos para este *inconsciente enclavado* diferente de aquella organización propia al inconsciente reprimido.

«¿Es que todo ello implica que, de forma especular, el inconsciente enclavado tendría una organización, que va más allá de las asociaciones de simultaneidad freudianas, y una lógica (con su sintaxis y su semántica), diferenciándose así tal vez del inconsciente reprimido, cuyos contenidos no tienen ninguna relación entre sí?» (Luchetti, 2006/2009, 3).

A este respecto Laplanche precisará que los contenidos enclavados, al no haber pasado aún la prueba de la traducción, no sería correcto proponer que han «escapado a la puesta en sentido».

Ahora bien, Luchetti complejizará de alguna manera su intervención al introducir a propósito de la reactivación de los mensajes una posible diferencia entre el modelo que venimos estudiando y aquel propuesto por Dejours (C. Dejours, 2001). La

diferencia se observa incluso en sus esquemas: así si para Dejours la posibilidad de franquear el límite del clivaje –que parece constituir una barrera impermeable– parece pasar, por así decir, por la parte exterior y, en cierto modo, exigir un tránsito por la capa consciente (aunque sea la de la consciencia del sueño). Por el contrario, para Laplanche quien ve en el límite del clivaje «una cortina opaca pero movable», éste podrá ser franqueado, por ejemplo, cuando se engrana un nuevo proceso de traducción. Pero observa este autor, sin embargo, que esta traducción no parece implicar, necesaria ni directamente, un pasaje por la consciencia (consultar esquema en Anexo 1). Por su parte Laplanche sí considera a la perlaboración del sueño –que compromete a la consciencia– como un «crisol» fundamental del inconsciente sexual, reprimido<sup>97</sup>.

De todos modos a Laplanche no parecen importarle estas diferencias entre ambos modelos, que a él también le resultan evidentes. A su vez aprovecha la ocasión para precisar sus diferencias y comenta que en su opinión Dejours no ha asimilado del todo lo que es el clivaje freudiano. Y señala que en su planteamiento la línea del clivaje no es una barrera impermeable, sino que ésta puede ser atravesada cada vez que hay intento de traducción. Por otra parte va a expresar sus dudas respecto de la idea de una «zona de sensibilidad del inconsciente».

Una última cuestión abordada por Luchetti y que nos interesa particularmente es aquella de las características del mensaje comprometido que pueden impedir la traducción. Recordemos que sobre este tema se han pronunciado ya diferentes autores, nos referimos, no solo a Dejours (Dejours, 2001), sino también Scarfone (Scarfone, 1992) o Tarelho (Tarelho, 1999). Pero además vamos a ver cómo en

---

<sup>97</sup> Así lo expresaba en su propio texto (Laplanche 2006/2009, 7). Como en su respuesta a Brenot, p. 115.

adelante nuevos autores van a retomar el interés por esta antigua problemática. En este sentido Laplanche tiene claro que:

«Finalmente, respecto a su última pregunta estamos todos en pleno trabajo. Desde el momento en que se admite la hipótesis traductiva y el modelo bipartito, permanece esta gran cuestión: lo que es o no es susceptible de traducción» (Laplanche citado en Luchetti, 2006/2009, 5).

Si ya en la intervención anterior Luchetti se refería en varias ocasiones al trabajo de Dejours, al esquema tópico por él propuesto, y a las posibles similitudes y/o diferencias entre aquel esquema y el que ahora abordamos, el antropólogo, psicólogo y psicoanalista belga **Francis Martens**, apuntará en su intervención directamente a este tema. En concreto se pregunta sobre la conveniencia de decantarse por el termino de *inconsciente enclavado* frente al de *inconsciente amencial*, que ya había introducido Dejours en 2001. Planteando incluso si no sería conveniente guardar los dos conceptos.

«Yo hablaría más gustosamente de «inconsciente amencial» y de «elementos enclavados». Más bien *elementos* que *significantes*, pues, al no pertenecer a ningún sistema de signos y representaciones, al no inscribirse en ningún andamiaje fantasmático, son susceptibles de reaccionar en todo momento –sin mediación ni medida- a las señales provenientes del exterior» (Martens, 2003/2009, 4).

Será una interesante ocasión para precisar esta elección por parte de Laplanche, quien amablemente responde que entiende el texto de Martens como una especie



de «Post-it», que le recordaría que la cuestión no está resuelta. Y asegura que por su parte no hay molestia en dejar así, abierto, el problema. De todos modos recuerda su postura al respecto que, aunque ya era incluida en su trabajo, si bien en una nota al pie, ahora Martens con su intervención devuelve al texto principal. Y obtendremos con ocasión de esta intervención una explicación más detallada por su parte:

«Para mí *enclavado* supone la idea de que el mensaje adulto subsiste *verbatim* en estado de huella. Pero su texto, que será sometido a traducción, no deja de ser un *a traducir*, ya mentalizado por el adulto emisor. *Amencial* supone que se trata, más que de mensajes, de estímulos (incluso escenas) que son inscritos, y que es necesario un tiempo de *mentalización*» (Citado en Martens, 2003/2009, 4).

Se pregunta Laplanche en qué consistiría esa mentalización y si cabría pensarla como un tiempo intermedio entre el tiempo de la inscripción y el intento de traducción. Y encuentra que una tal conceptualización nos acercaría a la idea de una atribución retrospectiva de sentido a lo que no lo tiene. Idea que no tendría mucho lugar en su pensamiento, pues lo que Laplanche viene defendiendo ya desde *NFP*<sup>98</sup> y posteriormente, como él mismo recuerda, en *Problemáticas VI*, es que sólo habría traducción de lo que viene del otro ya con un sentido, como mensaje.

«Ningún *X* puede ser percibido si no forma parte de un mensaje. Ej: si le alcanzo una sonaja a un bebé en su cuna, ese objeto sólo puede ser percibido por relación al contexto del mensaje que le transmito» (Laplanche, 2003/2009, 4).

---

<sup>98</sup> Problema tratado ya en el capítulo 3, p. 40 de este trabajo.

Para Laplanche por tanto no sería posible y termina diciendo: No estoy de acuerdo, pues, con abandonar la «traducción» por la «mentalización». Pero además esta noción de mentalización, procedente de la *Escuela de Psicosomática de París*, debe ser aún precisada y aclarada, según él, antes de continuar un debate que como vemos permanece abierto.

La intervención de la psicoanalista **Ruth Stein** (1947-2010), que desafortunadamente no pudo contar con la respuesta de Laplanche, pues éste no tuvo acceso al texto a tiempo, sin embargo, nos ha resultado también particularmente interesante. La autora muestra una comprensión profunda de la obra de Laplanche y a su vez también conoce los aportes de Dejours, lo que hace aún más rica su aportación al debate.

Subraya el esfuerzo de ambos autores por explicar y elaborar los procesos por medio de los cuales el otro deviene un «nosotros», a la vez, un cuerpo interno extraño, una cosa, un ello. En este sentido la autora considera que los aportes de Dejours constituyen un paso más en la línea del proyecto de Laplanche, que apunta a dinamizar los «mecánicos esquemas utilizados en la teoría psicoanalítica clásica».

Stein también se va a pronunciar sobre un tema que interesa a todos los autores que se han acercado a estudiar este nuevo desarrollo teórico, nos referimos al estatuto de los contenidos del *inconsciente enclavado*. Se plantea si su condición de mensajes no podría quedar cuestionada. Se pregunta si ¿aún hay mensaje cuando un contenido expulsado por otro es alojado en tanto «cosa» en mi inconsciente y si

el estatuto de mensaje no quedaría destruido en el momento en que el mensaje se convierte, se transforma en paradójico o de doble vínculo (*double bind*)<sup>99</sup>?

Este es un tema muy debatido, como vamos a ver en los dos siguientes capítulos de la tercera parte de nuestro trabajo. Parece existir una opinión compartida en el sentido de que, aunque éstos mantengan el estatuto de mensaje pues pueden aún considerarse como tales, sin embargo sí han perdido el estatuto de enigmáticos. En el capítulo 6 veremos cómo los autores que en la actualidad más se sirven de estos desarrollos suelen denominarlos mensajes perversos, pre-psicóticos y paradójicos. Aún así la posibilidad de que perdieran la cualidad de mensaje resultaría difícilmente compatible en la teoría de Laplanche, quien recordemos defiende que aquello que se inscribe, implanta, no es sino del orden de un mensaje que nos es dirigido o propuesto, *dirigido a*. Claro que conviene tener presente a su vez que el propio Laplanche se preguntaba en su texto: ¿Hay mensaje cuando éste no está ya comprometido sino habitado sin distancia por el inconsciente? E inmediatamente después ¿Es ello siquiera posible? (Laplanche, 2006/2009, 5).

En esa misma línea, pero siguiendo una perspectiva algo más alejada de los problemas tratados en este trabajo, Stein se pregunta por último si realmente podemos sostener que ¿en el inconsciente se inscriben, registran o implantan

---

<sup>99</sup> El primer autor en integrar esta propuesta, fruto de los estudios en comunicación humana de la Escuela de Palo Alto, en el marco de la TSG, fue Luiz Carlos Tarelho. Propuesta que además fue favorablemente recibida por Laplanche. A partir de entonces, además de los mensajes superyoicos, contamos con otro ejemplo de mensajes intraducibles o no-metabolizables, como son los mensajes paradójicos o de doble vínculo, a conectar sobre todo con el origen de la psicosis. (Tarelho, 1999).

únicamente los mensajes enigmáticos, mensajes excesivos, abrumadores? O ¿se registran también las huellas y las formas de la «SAF»?<sup>100</sup>

En primer lugar considera que el problema de «cosificar en zonas y en tópicos cartográficos» la idea tan sorprendentemente dinámica de un proceso de traducción/detraducción asimétrico, que se desarrolla a lo largo de toda la vida, consiste en que podría llegar a poner en peligro una idea absolutamente revolucionaria. Pero además desde su punto de vista:

«considerar el inconsciente como un lugar, una zona, una topografía o esquema que designa las relaciones entre preconscious e inconsciente reprimido pero también aquellas entre inconsciente enclavado y consciente en tanto yuxtaposiciones geográficas, no logra englobar la complejidad de los procesos que emergen de la teoría de Laplanche» (Stein, 2006, p. 143).

Esta autora observaría una contradicción en esta topografía o esquema, que tendría que ver con el ambiguo estatus otorgado al inconsciente enclavado, que es a la vez lugar de los mensajes intraducibles y de los mensajes en espera de traducción (comprendidos aquellos que más tarde formarán el inconsciente reprimido).

---

<sup>100</sup> Por aquí se abriría precisamente también toda una línea de discrepancias con la autora argentina, discípula y traductora de Laplanche, Silvia Bleichmar. Las distancias o discrepancias entre Laplanche y Bleichmar merecerían un trabajo de investigación en sí mismo. Trabajo que de hecho ya ha sido iniciado con la tesis doctoral de Ariel Viguera (Viguera, 2013).

En el fondo y según Stein, la obra de Laplanche nos muestra que una distinción en la tónica, en las diferencias entre consciente e inconsciente, es menos interesante y tal vez hasta más patológica que aquella centrada en los procesos.

«En lugar de concentrarse en los bordes y las relaciones entre las zonas, me propongo articular los procesos que tienen lugar al interior de los diferentes *territorios* [...] centrando toda nuestra atención en la elaboración de los complejos procesos de la teoría laplanchiana» (Stein, 2006, p. 145).

Para cerrar su intervención planteaba si no podría ser que estuviéramos aún tan estupefactos por la amplitud de horizontes abiertos por las teorías de Laplanche, y por su cambio de perspectiva al adoptar una verdadera visión Copernicana, que aún no pudiéramos ir más allá de una intimidada absorción de su teoría, como si aún estuviéramos paralizados por el mensaje enigmático de Laplanche.

«El hecho es que apenas acabamos de empezar a traducir su teoría, no estamos más que en el comienzo, pues hay una tal riqueza en el pensamiento laplanchiano que seguimos traduciendo y traduciendo...» (Stein, 2006, p. 146).

A modo de recapitulación podemos decir que acabamos de asistir a un ejercicio paradigmático de la manera en que Laplanche producía y elaboraba su teoría o pensamiento, es decir, privilegiando la confrontación de ideas y el debate para hacer avanzar la teoría.

Pero además estamos sin ninguna duda ante un artículo importante, y no sólo en el conjunto de la obra teórica de Laplanche, donde consideramos que representa una etapa fundamental en su intento de ampliar la teoría traductiva de la represión y

de englobar conceptualmente los casos clínicos en los que esa defensa no juega el rol determinante. Sino también en el conjunto del cuerpo teórico del psicoanálisis al presentar novedosos aportes para entender el cambio psíquico.

Se trata ciertamente de un trabajo que, a nuestro modo de ver, se revela también importante para el conjunto del pensamiento psicoanalítico, pues en él Laplanche está tratando de integrar en la «clásica» tópica freudiana, neurótico-normal, una nueva tópica o tópica del clivaje, indispensable para enmarcar no sólo las problemáticas de la psicosis, los casos límite, las psicopatías y las perversiones, sino también fenómenos propios de la normalidad (los virajes, aunque sean delimitados y temporales, hacia la psicosis, la somatización, el pasaje al acto, etc.). Presenta a su vez novedosos aportes para entender el cambio psíquico e importantes aspectos de la relación analítica. Pero además todo ello lo hace preservando el edificio freudiano.

Por otro lado, estamos ante uno de los textos de Laplanche que ha generado más discusión, interrogantes y debate entre sus colegas. Situación que a su vez y a nuestro juicio tiene mucho que ver con que estos autores han participado activamente en esta nueva apertura de Laplanche. Sabemos de la influencia de Dejours, pero encontramos antes también los trabajos de Scarfone, Tarelho o Rezende Cardoso, que vienen instigando a Laplanche con sus nuevos desarrollos, quien a su vez siente la necesidad de re trabajar, por no decir de traducir o integrar estos planteamientos.

Sin embargo nos resulta curioso observar que, salvo Francis Martens, no

participara en esta publicación ninguno de los otros autores citados. Pensamos especialmente en Dejours, cuyas ideas, como hemos podido observar en varias ocasiones, se hallan presentes tanto en los comentarios de varios de los autores como en las precisiones de Laplanche. Pero también en Tarelho pues en los dos casos se trata de autores que ya eran mencionados por Laplanche en su trabajo.

**Tercera Parte**

**Actualidad del concepto**



Hasta ahora habíamos llevado a cabo un recorrido histórico-estructural de la obra de Laplanche que nos colocó en posición de encarar la hipótesis objeto de nuestro estudio y, a la vez también, de abrirnos al dialogo con los autores que vienen trabajando su pensamiento desde años atrás, muchos de los cuales entraron en contacto con ella en el marco de los estudios de doctorado, que Laplanche contribuyó a crear en la Sorbonne - Paris VII, otros lo hicieron a través de los seminarios impartidos en la APF. Y un tercer grupo que lo hizo al ir tomando contacto con su pensamiento a lo largo de las *Jornadas Internacionales Jean Laplanche*.

De hecho y en este sentido en apartados anteriores de nuestro trabajo nos hemos dedicado al debate que acompañó al texto "*Tres acepciones de la palabra inconsciente...*", incluyendo tanto el previo a su publicación y que estuvo más directamente relacionado con su origen y producción, como aquellos otros debates que se suscitaron inmediatamente después. Lo que nos permitió ir conociendo a los discutidores más relevantes para el tema que nos ocupa, tratándose en este caso de autores fuertemente influidos por el pensamiento de Laplanche y su TSG, pero que a su vez con sus reflexiones y contribuciones influyeron también en la conceptualización llevada a cabo al respecto por el maestro, habiéndose destacado entre ellos – tal y como tuvimos ocasión de mostrar y resaltar – Christophe Dejours por su aportación con el concepto de *inconsciente amencial*.

Pero como, por otra parte, se trata de una obra viva, en el sentido de no acabada o cerrada, y eminentemente abierta al futuro, hemos tenido en cuenta que nuevos autores siguen acercándose a ella e interesándose por sus diferentes aportaciones.

Y con ellos llegamos a esta tercera parte volcada ya a la actualidad, al presente y futuro de la hipótesis laplanchiana. Es momento, por tanto, de presentar a esos nuevos autores, quienes van a reflejar no solo la actualidad de su pensamiento, sino también la del concepto que venimos trabajando.

Vamos a estructurar esta última parte de la tesis en dos capítulos: en el primero de ellos, que corresponde al quinto de nuestro recorrido, expondremos la actualidad del concepto, preguntándonos por ¿de qué salud goza en este momento el concepto de inconsciente enclavado, pasado ya el tiempo de la novedad?, ¿cómo prosiguen los debates alrededor de la propuesta tópica laplanchiana en ausencia ya del propio Laplanche? y, por último ¿mantienen interés estos planteamientos o han quedado olvidados u oscurecidos por otros aspectos de su obra?

En el segundo, que es el sexto y último de nuestro trabajo, trataremos de operar una valoración final del concepto, así como de la nueva tópica en que éste se incluye, tratando de llenar en parte la falta de cuestionamiento crítico respecto de un aspecto de su obra, que sin duda es novedoso y relevante.

## **Capítulo 5.- El concepto de inconsciente enclavado en la bibliografía psicoanalítica. Una concepción unificada del aparato del alma**

*Recepción – Actualidad - Utilidad del concepto - Investigaciones más recientes  
- Últimas profundizaciones*

Así hemos llegado al tiempo presente, a la actualidad para este concepto de IE y de la vocación unificadora del origen de la tópica psíquica en el que se sustenta, y en este momento actual lo que observamos es una interesante paradoja, pues aunque la hipótesis de un *inconsciente enclavado* es utilizada y trabajada por algunos de los autores más familiarizados con el pensamiento de Laplanche, sin embargo, ésta parece haber tenido una mayor aceptación entre otros autores menos seguidores o cercanos a su obra. Se trata de una serie de autores que, habiendo entrado en contacto con su pensamiento de forma indirecta y más recientemente, sin embargo en sus trabajos van a poner plenamente de manifiesto la actualidad y utilidad clínica de esta hipótesis.

Empezaremos el capítulo exponiendo cómo ha quedado reflejado el concepto de *inconsciente enclavado* en las obras dedicadas a Jean Laplanche por los autores en clara filiación con él. Pasaremos a continuación a presentar las ideas de estos nuevos autores. Y cerraremos el capítulo con una vuelta a los desarrollos más recientes de sus colegas o discípulos directos.

## 5. 1.- El concepto de inconsciente enclavado en las obras dedicadas a Jean Laplanche

Como planteábamos en la introducción, la hipótesis de un *inconsciente enclavado* no ha sido a nuestro modo de ver lo suficientemente trabajada por los conocedores de la obra de Laplanche. Y consecuentemente así ha quedado reflejado en las obras y artículos publicados hasta la fecha. En ellos esta hipótesis no ha quedado especialmente recogida y vamos a ver además a sus autores destacar mucho más ampliamente otros aspectos de su teoría o pensamiento.

Desde que *Tres acepciones de la palabra inconsciente...* viera la luz en 2003, han aparecido diferentes artículos dedicados a su obra, que se han sucedido especialmente a raíz de su fallecimiento en 2012, además de un libro dedicado por entero a su pensamiento. Es cierto que ya existía el breve y excelente libro de Scarfone, *Jean Laplanche*, aparecido a finales de los noventa y por tanto unos años antes de esta nueva formulación laplanchiana, en el que sí se recogía y se señalaba la importancia de la aportación que supuso el concepto de “implantación” y después el de la “intromisión”, en cuanto una nueva vía abierta por Laplanche para empezar a pensar los avatares y complejidades de la seducción traumática.

Es más, ese mismo autor, aún habiendo dedicado en 2003 un amplio artículo a la obra de Laplanche titulado, «A brief introduction to the work of Jean Laplanche»<sup>101</sup> y publicado en el *International Journal of Psychoanalysis*, tampoco va a llamar la atención sobre este aporte final y prefiere centrarse ante todo en su

---

<sup>101</sup> Versión traducida “Breve introducción a la obra de Jean Laplanche”, *ALTER Revista de psicoanálisis*, N°7. URL : <http://revistaalter.com/revista/breve-introduccion-la-obra-de-jean-laplanche1/964/>

contribución a la elaboración de un riguroso método para la lectura crítica de la obra de Freud, así como en su identificación del rol central de la traducción no solo en la exploración de la obra de Freud y su traducción efectiva al francés, sino también como mecanismo fundamental en el proceso de diferenciación psíquica, y por último, en su propuesta de refundar sobre bases nuevas, con la teoría de la seducción generalizada, el conjunto del campo psicoanalítico (Scarfone, 2013, 3). Sin detenerse allí a valorar la nueva hipótesis, pero en esta ocasión ya por elección propia. Y eso que se trata por tanto de un artículo amplio (supera la veintena de páginas), a la vez que condensado, en el que ciertamente sintetiza una obra que recorre más de cincuenta años, pero no dedica ni una línea a esta nueva apertura laplanchiana a través de la cual se avanza una tópica unificada del aparato psíquico.

Esta situación en el caso de Scarfone nos llama particularmente la atención, pues a lo largo de nuestro trabajo hemos tenido ocasión de ver<sup>102</sup> cómo ya desde el año 1992 viene siguiendo esta dimensión no estructurante o perversa de la seducción, que Laplanche denominó intromisión y que él saludó con especial entusiasmo en el momento de su aparición, ofreciendo además aportaciones interesantes sobre todo en la comprensión del trabajo con pacientes psicóticos.

Scarfone cerrará su largo artículo con la siguiente observación:

«Laplanche es también un “traductor” – como cualquier sujeto ubicado en el lugar de receptor de un mensaje enigmático – [...] En este sentido, se sobrentiende que la obra

---

<sup>102</sup> En este mismo trabajo, cap. 5, página X

de Laplanche no está acabada y que los “mensajes teóricos” que nos deja traen consigo varios significantes que ahora nos toca a nosotros intentar traducir mejor» (Scarfone, 2014, 22).

En cuanto al primer libro dedicado a este pensador tras su muerte, *Rationalisme et émancipation en psychanalyse: L'oeuvre de Jean Laplanche*, de Hélène Tessier y aparecido en 2014, se trata de una obra valiosísima, en la que su autora destaca las claras bases racionalistas en las que se apoya el pensamiento de Laplanche y cómo este pensamiento racionalista se va a encarnar en su definición de la sexualidad en psicoanálisis, en la delimitación de su objeto de estudio y en su rechazo al eclecticismo. Racionalismo de su teoría que le va a permitir redefinir su contribución específica a la comprensión del comportamiento humano y aclarar así su relación complementaria con otras corrientes y disciplinas. Precisamente ahí es donde radica uno de los principales temas de interés de Tessier y, en especial, el de la situación epistemológica de la TSG en relación a otras teorías o corrientes del psicoanálisis contemporáneo<sup>103</sup>.

También en este libro vamos a encontrar que el concepto de *inconsciente enclavado* recibe escasa atención, de tal modo que el termino es nombrado de pasada y en una sola ocasión a la hora de tratar la descripción de la TSG y su hipótesis traductiva de la represión.

Preguntando directamente a la autora por el interés que le merecía este concepto tardío de Laplanche, así se expresaba; “en un primer momento este nuevo

---

<sup>103</sup> (Tessier, 2014a)

concepto de *inconsciente enclavado* no me resultó particularmente interesante. Ha sido después cuando ha ido mostrando su utilidad en el trabajo clínico y éste va apareciendo cada vez más en las comunicaciones clínicas, cuando me ha empezado a interesar”<sup>104</sup>.

Esta respuesta casa perfectamente con otro tema sobre el que Tessier se ha expresado en numerosas ocasiones<sup>105</sup>, a saber, la estrecha interrelación entre teoría y práctica que presenta la teoría de Laplanche, que no se da en el psicoanálisis en general, así como sobre las implicaciones que tiene la una sobre la otra. Esta autora expresa sus cuestionamientos del modo siguiente:

«Existen estrechos vínculos entre la teoría y práctica en psicoanálisis. La pluralidad de orientaciones psicoanalíticas y el eclecticismo con el que los psicoanalistas dan cuenta de su práctica plantea la cuestión de la elección entre las diferentes orientaciones teóricas. Wallerstein, por ejemplo, sostiene que el pluralismo en la teoría tiene muy poco impacto, porque los psicoanalistas se reconocerían fácilmente en una práctica clínica unificada. ¿No tendría la teoría incidencia en la práctica? ¿Es esto correcto? ¿Es posible?» (Tessier, 2012, 1).

Parece, pues, que no ha sido hasta que se ha comprobado la utilidad de esta nueva hipótesis teórica en la práctica, cuando Tessier ha empezado a mostrar interés por ella.

---

<sup>104</sup> Comunicación personal con motivo de los intercambios informales producidos en el Coloquio Homenaje a Jean Laplanche, Cerisy, 2014.

<sup>105</sup> (Tessier, 2012)

Ahora, si tomáramos como referencia el conjunto de artículos<sup>106</sup> que a modo de homenaje fueron apareciendo tras el fallecimiento de Laplanche, tal vez nos acogeríamos también a este posicionamiento de Tessier, pues en ellos se siguió manteniendo la misma línea. Es decir, se vienen destacando los principales contribuciones de Laplanche al psicoanálisis sin hacer especial mención de esta unificadora propuesta tópica vinculada al concepto de *inconsciente enclavado*. Tan solo en uno de esos artículos se citaban de pasada sus trabajos teóricos novedosos sobre la tópica psíquica<sup>107</sup>, mientras que en los demás, si bien encontraremos en todos ellos una coincidencia fundamental respecto a las principales contribuciones de Laplanche al psicoanálisis, no harán ninguna alusión al tema de nuestra problemática.

Así podríamos decir que todos se centran de manera principal en lo que ha dado en llamarse la vuelta o retorno «sobre Freud» y no «a Freud»<sup>108</sup> que opera Laplanche sirviéndose del propio método psicoanalítico, ostentando así el mérito y valor de detraducir la obra freudiana, de deconstruir ese edificio de columnas endebles sobre el que creíamos poder seguir construyendo sin tener que ocuparnos primero de fortalecer su andamiaje (Escardó, Golergant, 2012). También todos destacan en segundo lugar la racionalidad y claridad conceptual que guía su recorrido teórico, aspecto ampliamente destacado en el libro que le dedicaba Tessier y que viene siendo la línea distintiva en las comunicaciones y textos de Laplanche. Así lo subrayaba Jacques André en su artículo *Homenaje a Jean Laplanche* donde

---

<sup>106</sup> Entre otros: (Dejours, Martes, 2012), (Gutierrez Terrazas, 2012), (Escardó, Golergant, 2012), (Ray, 2012), (André, 2012).

<sup>107</sup> « Laplanche continuó escribiendo después de sus 80 años, produciendo trabajos teóricos novedosos sobre la tópica psíquica, el género y la sexualidad polimorfa, así como oportunas intervenciones polémicas en los debates acerca de la «validez» del psicoanálisis, que se volvieron tan estridentes en la década del 2000 en Francia » (Ray, 2012).

<sup>108</sup> Por medio de esta distinción se están refiriendo a la diferencia fundamental que caracteriza las aproximaciones a la obra freudiana de Lacan y Laplanche. Para ampliar este tema consultar; (Scarfone, 1997, 12).



recordaba cómo Laplanche, a diferencia de todos aquellos psicoanalistas refugiados prudentemente en la oscuridad o en lo incomprensible, se arriesga en todo momento a ser comprendido y, por lo tanto, a ser criticado, debatido. El tercer punto en que coinciden de manera unánime esta serie de textos es en cómo el trabajo de Laplanche «restablece la obra de Freud» en el corazón de su especificidad <sup>109</sup>. Lo que, según Gutiérrez Terrazas, ha permitido a la metapsicología freudiana renacer de sus cenizas, un tanto ennegrecidas por el descredito y el abandono. De hecho, el trabajo de Laplanche la depura de tal manera que podrá de nuevo servir de herramienta útil a la hora de esclarecer y ordenar la variada y siempre compleja clínica psicoanalítica.

Finalmente y a día de hoy podemos decir que la posición de Tessier resumiría con bastante claridad la situación en que se encuentra el trabajo teórico de esta novedosa propuesta. Y que, salvo algunas excepciones<sup>110</sup>, ésta es la línea que vienen siguiendo los autores que tradicionalmente han venido trabajando su obra. Pero además la cita de Scarfone, que transcribíamos algunas líneas más atrás, nos podría ayudar a explicar algo más esta situación. Pero ¿no podríamos pensar también que estamos ante la necesidad de un mayor espacio de tiempo, para elaborar-traducir mejor los “mensajes teóricos” que Laplanche nos legó con su obra? Y es que, como bien comenta Nicholas Ray, la muerte de Laplanche nos acerca a una inmensa labor de ajuste de cuentas, de elaboración de un legado estructuralmente interminable aunque dirigido hacia el futuro. Esto tal vez explicaría mejor la postura de quienes por el momento han optado por mantener

---

<sup>109</sup> (Dejours, Martens, 2012, 3)

<sup>110</sup> En la línea de las excepciones situaríamos la posición de Jean –Marc Dupeu, quien se ha situado abiertamente en rechazo de este nuevo concepto, llegando a hablar del arrepentimiento del propio Laplanche acerca del mismo.

cierta distancia respecto de lo que podríamos llamar una hipótesis joven (a la manera de un vino joven que conviene aún mantener en su bodega). Por último, quizá también debamos considerar que este aporte tardío puede ser considerado como de menor relevancia respecto de otras de las contribuciones de Laplanche al pensamiento psicoanalítico, que han quedado ya ampliamente reconocidas como capitales. Si esto fuera así, al menos por el momento, entonces deberíamos preguntarnos si tal situación no podría ser el reflejo de un desinterés y hasta de una desconfianza por la novedad conceptual en psicoanálisis, que ya manifestaba el propio Laplanche.

En este sentido echamos de menos trabajos que aborden, desde la rigurosidad metapsicológica con que estos autores vienen trabajando otros aspectos de su obra, los aciertos y/o dificultades teóricas, así como las consecuencias prácticas de esta nueva propuesta tópica. En las dos siguientes secciones del capítulo daremos prueba de algunos textos que avanzan en esta dirección, si bien la mayor parte de ellos consisten en reflexiones más orientadas por la experiencia clínica que por la reflexión metapsicológica, lo cual conlleva sus riesgos. Pues, como sabemos, la reflexión orientada por la clínica rara vez escapa a las urgencias que esta situación impone.

## **5. 2.- Investigaciones recientes**

Una de las asimilaciones más interesantes de la obra de Laplanche y en especial de esta última etapa, por lo que nos resulta más interesante aún, es la llevada a cabo por la psicoanalista danesa **Judy Gammelgaard**, quien ha dedicado su carrera al

trabajo con pacientes borderline. Tras su reciente encuentro con la obra de Laplanche, la autora considera que ésta “representa una de las aportaciones más alentadoras al psicoanálisis contemporáneo” (J. Gammelgaard, 2014, 1)<sup>111</sup>. Ya en su obra de 2010, *Betweenity. A discussion of the concept of borderline*, en la que la teorización de Laplanche no era aún la principal fuente de sus reflexiones, al cuestionarse sobre lo que sucede cuando el encuadre psicoanalítico es desafiado por personalidades incapaces de comprometerse con la terapia y por cómo podríamos llevarlos a un punto donde sean capaces de hacerlo, va a destacar algunos elementos del pensamiento de Laplanche, como, por ejemplo, la transformación de la pulsión de muerte freudiana en lo que él denomina pulsión sexual de muerte<sup>112</sup>.

Es en su trabajo de 2014, *Seduction and the problem of traslation in the context of sexual abuse*<sup>113</sup>, donde expone sus reflexiones centradas ahora ya sí en la TSG, destacando su utilidad para el trabajo en el campo clínico del abuso sexual. Este trabajo es precisamente el texto de la conferencia que presentó con motivo de su participación en el homenaje realizado a Jean Laplanche ese mismo año.

En la actualidad Gammelgaard desarrolla sus investigaciones en el Centro de Psicoanálisis de la Universidad de Copenhague, donde observan y tratan a niños sospechosos de haber sido abusados sexualmente. Este programa de investigación se basa teóricamente en la TSG de Laplanche, así como en su modelo traductivo. Y

---

<sup>111</sup> *Seduction and the problem of traslation in the context of sexual abuse* [ Seducción y el problema de la traducción en el contexto de abuso sexual ]. Trabajo inédito presentado en el homenaje a Jean Laplanche celebrado en Julio de 2014. Para ésta y las siguientes citas de este trabajo se hace traducción libre a partir de la versión inglesa.

<sup>112</sup> Para acercarse en detalle a las elaboraciones de este autor en torno a la pulsión de muerte freudiana como la pulsión sexual en su aspecto desligado, consultar : Laplanche, 1973, 140-170, Laplanche, 2001, 157-180.

<sup>113</sup> (Gammelgaard, 2014)

uno de sus descubrimientos más importantes que han podido corroborar es, que mientras los niños sexualmente abusados reaccionan con trastornos psíquicos difusos pero severos, los niños que no han sido abusados sexualmente, pueden reaccionar a los mensajes de los adultos con evidentes fantasías sexuales y actividades sobre todo de carácter fálico<sup>114</sup>.

Según Gammelgaard, la teoría de Laplanche aborda de manera satisfactoria la cuestión de cómo diferenciar el impacto en el sujeto infantil de la seducción generalizada (estructurante) por parte del adulto, del de la violencia del abuso sexual o seducción traumática. La autora considera que el pensamiento de Laplanche sobre este asunto ha cambiado considerablemente entre la introducción de su teoría en los años 80-90 y su último libro de 2007, *Sexual. La sexualité élargie au sens freudien, 2000-2006*. Si bien desde esos primeros años la teoría de la seducción abarcaba el concepto de mensaje enigmático y el de función de traducción, Laplanche todavía no decía mucho acerca de la agresión sexual (J. Gammelgaard, 2014, 2). Y recuerda que, aunque en *NFP* ya introdujo la idea de una forma de transmisión más severa, patológica, ésta quedaba limitada a la formación del superyó, tal y como veíamos en nuestro segundo capítulo.

Gammelgaard señala que es a partir de *La prioridad del otro en psicoanálisis*, al introducir los conceptos de "implantación" y de "intromisión", cuando Laplanche amplía esta idea de una forma patológica de transmisión, que va más allá de la formación del superyó. Recordemos aquí que, por nuestra parte, a la hora de estudiar aquel texto ya tuvimos ocasión de poner de relieve que, mientras que *la*

---

<sup>114</sup> Próximamente verá la luz una publicación más amplia en forma de libro de estas investigaciones orientadas a partir del pensamiento de Jean Laplanche.

*implantación* abarca los enigmas, sus represiones y traducibilidad, en cambio *la intromisión* se concibe como un proceso que obstaculiza esta recaptura, sortea las diferenciaciones de las instancias en vías de formación, y pone en el interior un elemento rebelde a toda metábola (Laplanche, 1996, 106). De hecho, a partir de entonces, entre *La prioridad del otro en psicoanálisis* y *Sexual*, Laplanche regresa una y otra vez a la cuestión de *lo intraducible*, para terminar introduciendo en su último libro el término *inconsciente enclavado*.

Esta autora también coincide en observar que la cuestión de lo intraducible en la obra de Laplanche toma una perspectiva ligeramente diferente cuando el foco cambia gradualmente del receptor de los mensajes enigmáticos al emisor. Y es que a partir de ahí Laplanche va a enfatizar que el abuso sexual debe entenderse dentro del concepto de la sexualidad infantil del adulto, lo que plantea de hecho es que el acto perverso es obra de lo "*sexual*"<sup>115</sup>. Para la autora estos hallazgos han resultado ser indispensables en su trabajo con estos niños, así como para enseñar a profesionales de otras disciplinas acerca de la sexualidad infantil.

Para ella al igual que para Laplanche resulta obvio que el atentado sexual en esos casos es de orden sádico:

«no seremos capaces de entender plenamente el efecto devastador que este tipo de violencia tiene en el funcionamiento general del yo del niño, el pánico y el miedo al derrumbe tan característico de estos niños, sin tomar en serio el elemento sexual.

---

<sup>115</sup> Laplanche entiende por *sexual* la sexualidad infantil tal y como fue descubierta por Freud. Aspecto central en su trabajo *Le crime sexual*, al que nos referíamos en el capítulo 3.

Pues como nos advierte Laplanche, no debemos olvidar que el sadismo no es sólo violencia; es violencia sexual» (J. Gammelgaard, 2014, 6).

Efectivamente Laplanche exponía en un trabajo de 2003, *Le crime sexuel*, que éste es un acto cometido por alguien que es presa de su propia sexualidad infantil, profundizando allí su reflexión sobre las diferentes modalidades de presencia de lo sexual infantil en el adulto.

Gammelgaard ha continuado trabajando esta idea de una sexualidad infantil en el adulto para definirla más allá de la sexualidad genital e incluso más allá de las diferencias sexuales. Se interesa en concreto por una modalidad muy específica, la de la sexualidad fálica<sup>116</sup>, y al respecto se pregunta ¿cómo podemos entender la organización fálica de la sexualidad del niño en respuesta a los mensajes enigmáticos del adulto? Volveremos a ello en unos instantes.

Retomemos ahora de nuevo su conferencia de 2014, dividida en dos partes, tratando en la primera, del efecto del trauma sexual y observando que para dar cuenta del efecto de la agresión sexual severa, es esencial la comprensión del *après-coup*, que Laplanche ha ido elaborando a lo largo de los años y mediante la cual ha logrado escapar a las dos principales tendencias en la interpretación de ese término, que este concepto ha sufrido por generaciones de analistas que son: la hermenéutica y la determinista<sup>117</sup>.

---

<sup>116</sup> Esta modalidad de sexualidad fálica ha sido desarrollada por Laplanche en diferentes trabajos ; (Laplanche, 2007, 7-25; 27-50; 133-152).

<sup>117</sup> Esta cuestión del *après-coup* o traumatismo en dos tiempos ha quedado claramente expuesta en la segunda parte, cap., 3, p. 69. Y una de las últimas elaboraciones de Laplanche al respecto la encontramos en su texto *À partir de la SAF*, (Laplanche, 2007, p. 101).

En la segunda parte, la autora pasa a reflexionar acerca de los casos en los que, aunque no se ha producido una agresión sexual manifiesta, sin embargo las conductas y fantasías sexuales eminentemente fálicas del paciente darán testimonio del abrumador impacto de los mensajes enigmáticos del adulto. Esta perspectiva nos resulta de lo más interesante, pues permite superar la explicación generalmente admitida según la cual la gran mayoría de pacientes borderline habrían sido abusados sexualmente o agredidos físicamente en su infancia. Lo que consideramos como una vuelta a la teoría etiológica de la seducción freudiana que, como mostrábamos en el capítulo dos, tenía un sentido restringido y que daba como corolario el que, en ausencia de la seducción operada por un adulto perverso, no habría sexualidad infantil. Es más, en esta explicación etiológica está en juego la represión de la sexualidad infantil, sobre todo de su aspecto sádico-masquista, que viene siendo reprimido en pro de mantener la inocencia de la infancia<sup>118</sup>. Esta reduccionista perspectiva etiológica ha quedado, sin embargo, ampliada y superada en psicoanálisis gracias a la TSG.

A ese propósito, nos parece que puede resultar interesante recoger alguna de las ilustraciones clínicas incluidas en este trabajo, durante el cual Gammelgaard llamó la atención sobre el hecho de que Laplanche era muy reticente a presentar material clínico como ilustración o prueba, planteando que esta notoria renuencia sería en sí misma digna de toda una discusión (J. Gammelgaard, 2014, 1)<sup>119</sup>.

---

<sup>118</sup> Esta problemática se aborda de manera sorprendente en una película de 2012, por cierto también danesa, *Jagten* (*La caza*). <http://www.theguardian.com/film/filmblog/2012/dec/03/the-hunt-jagten>

<sup>119</sup> Es un hecho bien conocido al que por ejemplo Jacques André se refería así: *Se buscaría en vano bajo su pluma la restitución de un momento de cura. Sin embargo la teoría de la cura, la teoría del psico-análisis, aún cuando no es objeto explícito de su elaboración, es siempre al menos su telón de fondo* (André, 2012). Nosotros hemos avanzado en parte algún argumento para la discusión que propone Gammelgaard cuando en la primera sección del capítulo sosteníamos; “las reflexiones directamente orientadas por la experiencia clínica tienen sus peligros. Pues como sabemos la reflexión orientada por la clínica rara vez escaparía a las urgencias que esta situación impone” (cap., 6, p. 142 ). Tal vez esto acerque al lector a entender algo más en relación a esta renuencia en Laplanche.

Seleccionaremos ahora varios fragmentos de dos casos presentados. En primer lugar y para dar cuenta de los efectos devastadores del abuso sexual en el psiquismo infantil, la autora trae el caso de un hombre joven que fue objeto de abusos sexuales entre los 9 y 13 años. A continuación, extraeremos otros del caso Anna para mostrar el profundo impacto en el psiquismo del sujeto infantil de determinados mensajes que, sin que se haya producido una situación de abuso sexual físico, contienen una violencia sexual que provoca modalidades fálicas de sexualidad infantil con comportamientos y actitudes manifiestamente fálicos.

En el primer caso Gammelgaard recibe en su consulta a un joven que, habiendo sido abusado desde los 9 a los 13 años, se había prometido a sí mismo que más adelante hablaría de su sufrimiento. Después haría pública esta seducción pedófila en una obra autobiográfica<sup>120</sup>, en la que describía cómo sucedió por casualidad algo que le abrió los ojos sobre la importancia de lo que había pasado. Durante años el hombre, al que llamaba Gustav, le estuvo seduciendo bajo la apariencia de interés y preocupación. Aunque él había estado dolido y confundido, fue sólo *après-coup* como se dio cuenta no sólo del significado de lo que había sucedido, sino que había sido capturado por su efecto traumático. Efectivamente, por casualidad un niño habló de un "bar de maricones", que él iba a visitar, y al escuchar la palabra "maricón" ésta le golpeó como una "descarga eléctrica". Dice la analista a continuación:

«Lo que golpea al joven no es la interpretación de un hecho, incluso de un hecho brutal, sino la realización de un *mensaje enclavado y en espera de traducción*. El

---

<sup>120</sup> Jensen, K.D. (2001), *Det bliver sagt* (It will be told). Gyldendal. Copenhagen. Citado en; Gammelgaard, 2014.



trauma consiste en una demanda sexual infantil que emana del otro y que es dirigida a un niño que es pasivo y vulnerable en su apertura al mundo que lo rodea» (Gammelgaard, 2014, 6).

Antes de presentar el segundo caso, continuemos con un segundo suceso que nos servirá para mostrar cómo un mensaje puede contener un sadismo sexual evidente sin que estén presentes agresiones sexuales más explícitas. Así un día Gustav quería que el paciente comiera aceitunas, pero como no le gustaron su aspecto se negó. Esta reacción espontánea provocó que Gustav le denigrara y ridiculizara, exhibiendo una violencia que asusta y confunde al niño. Muchos años después, cuando el niño es ya un hombre joven, compró por impulso un bote de aceitunas. Y relata lo siguiente:

«Me tomó un total de quince minutos para conseguir coraje después de desenroscar la tapa. Me tomó dos minutos terminarlo de masticar. Tenía más o menos veinte años. Esta fue la primera vez que probé las aceitunas desde mi infancia. En años anteriores experimentaba espasmos cuando las veía. Desde aquel viaje al sur de Francia reaccionaba desproporcionadamente en el momento en que alguien me servía aceitunas negras... En realidad todavía estaba reaccionando a la primera vez que Gustav me atacó... Esa fue la primera pura violación» (Jensen, K.D., 2001, *Det bliver sagt* (It will be told, Será contado). Gyldendal. Copenhagen. In Gammelgaard, 2014, 6).

Durante todo ese tiempo el niño no sabía lo que el adulto quería, no lo pudo entender inmediatamente principalmente porque el adulto no lo entendía, pero a pesar de esta falta de comprensión de aquel misterioso mensaje el niño lo sentía dentro de sí profundamente, un mensaje que lo atacó y continuaría haciéndolo.

Pasamos ya al segundo caso, el de Anna, que es una paciente que Gammelgaard ha visto durante muchos años en análisis. Según relata, durante sus primeros años de colegio dibujaba unas series en las que se veía a una mujer en reacción de desconcierto al ser penetrada por el órgano masculino, que a veces era conectado a una figura masculina y otras no. El pene no sólo penetraba la vagina, sino otras aberturas del cuerpo femenino. Para frustración y sorpresa de Anna los niños perdieron interés en sus dibujos pornográficos compulsivos. La autora recuerda que, en el momento del tratamiento, Anna sufre a causa de una sexualidad infantil que irrumpe en su relación de pareja al igual que en la relación transferencial y que no logra poner de acuerdo con su sexualidad adulta. Las fantasías sexuales de Anna sorprenden a su analista porque, aunque se actuaban hacia fuera con un evidente objetivo fálico, a su vez contrastaban crudamente con su comportamiento inhibido.

«Durante nuestros años de análisis aprendí a través de mis reacciones contra-transferenciales lo que significaba ser el objeto de los desesperados intentos de un paciente por encontrar soluciones a los mensajes enigmáticos inconscientes, que en este caso eran actuados hacia fuera en la transferencia en una pulsión basada en la búsqueda de excitación» (Gammelgaard, 2014, 6).

Aunque algo avergonzada de sí misma por el placer de fantasear acerca de cómo seducir a su analista, Anna llegó a expresar sus fantasías sobre hacerla visitar tiendas porno, "penetrar" su casa poniendo fotos obscenas en su buzón, o sobre cómo podría excitarla tumbándose en el diván y quitándose toda su ropa.

La comprensión de la analista sobre la sexualidad de Anna se basa en primer lugar

en reconocer su carácter fantasmal así como su ambivalencia. Así las fantasías, que actuaba en la transferencia, tenían el carácter excitante de la dominación sádica, mientras que estas mismas fantasías fálicas tomaban un carácter aterrador cuando estaban fuera de control. El episodio temprano de los dibujos compulsivos es aquí recogido como ilustración de tal situación.

A continuación relata Gammelgaard un temor que también se remonta a su infancia y que la autora considera como una primera experiencia traumática que conduciría a la estructura fálica de la sexualidad infantil de Anna. A la paciente le quitaron las amígdalas y recordaba en su sesión cómo se las arregló para hacer frente a la inyección previa a la intervención :

«Anna estaba espantada ante cualquier tipo de inyección. Sólo era posible enfrentarse a ella si podía tomar la iniciativa y mantener la sensación de que ella tenía el control; tenía el ritmo de prepararse cuidadosamente y tomar por adelantado algo que la calmara. Lo que más temía era ser pinchada en la fina y delicada piel del hueco de su codo. Si no mantenía el control, o se derrumbaría o sus venas se colapsarían» (Gammelgaard, 2014, 12).

Poco después, tienen que ponerle otra inyección pero esta vez fue agarrada sin piedad por dos enfermeras y se desmayó.

Sobre este caso se puede concluir que en su mundo de fantasía el acto de penetración era aterrador, pero a su vez crear fantasías de carácter fálico ocupando una posición de control era fascinante. Tan fascinante de hecho que,

según su analista, Anna podía estimularse a sí misma durante horas con estas fantasías, aunque por otro la paciente sufría una gran frustración por causa de esta abrumadora sexualidad fálica.

Y a propósito de toda esta aportación clínica nos planteamos lo siguiente: ¿Qué diferencia habría entre los mensajes enigmáticos que pueden ser susceptibles de entrar en un proceso de traducción de manera más o menos inmediata, dando lugar a un preconscious y un inconsciente sexual reprimido, frente a los que han de mantenerse en espera antes de que se pueda dar este proceso a menudo y en el mejor de los casos muchos años después?, ¿podríamos seguir denominando enigmáticos (en el sentido de comprometidos por el inconsciente del emisor) a esta clase de mensajes en los que lo sexual desligado aparece de manera tan cruda, tan en primer plano, como en este caso de Gustav?

Sin duda reaparece aquí el mismo problema que encontrábamos en la propuesta de Scarfone. Nos referimos al hecho de cómo justificar el seguir denominando mensaje enigmático a aquellos mensajes caracterizados por su falta de compromiso, lo que también era suscitado en los debates de *Psychiatrie Française*.

La autora danesa pasa a denominarlos mensajes perversos. Pero ¿cuál es el destino de éstos mensaje perversos en el psiquismo de los agredidos? Si ese destino es el *inconsciente enclavado*, ¿podemos considerar la serie de dibujos pornográficos de Anna como una primera traducción del mensaje? Pero, entonces, ¿qué puso en marcha esa traducción? Si pensamos en la violenta denigración de que Gustav es objeto, va a resultar apropiado recordar la matización que proponía Laplanche

entre mensajes en los que la sexualidad infantil inconsciente del adulto se infiltra al modo en que lo hace en el síntoma, el lapsus o los actos fallidos, (y esto de forma ineluctable), y los actos sexuales que el niño sufre a la fuerza, donde la parte del mensaje es cada vez más delgada, mientras que la violencia desligada va en aumento – signo de la perversión psicopática. Mensajes estos últimos que no están tanto comprometidos como habitados por el inconsciente y, así, sin distancia con él (Laplanche, 2007, 288).

Estos mensajes directamente habitados por el inconsciente del adulto, más que comprometidos por él, mensajes perversos según Gammelgaard, poseen y lastran en grado sumo a su receptor, como hemos visto en estas viñetas clínicas. Frente a ellos encontramos los mensajes enigmáticos que, si bien inevitablemente dejarán un resto, sin embargo, sí son susceptibles de un proceso de traducción en su doble vertiente traductiva/represora y que, por tanto, sí cooperan en la constitución de la tópica psíquica. Esto puede ayudarnos a entender mejor el daño que generan aquellos mensajes que no son susceptibles de iniciar tal proceso en perjuicio de la formación de los sistemas psíquicos.

Otro autor que suele recoger en sus trabajos este nuevo modelo del aparato psíquico, propuesto por Laplanche, es **Tigran Tovmassian**, quien al igual que la autora que acabamos de presentar, desarrolla su trabajo en el campo clínico del abuso sexual o en el de la clínica del traumatismo psíquico, como él prefiere denominarlo.

Aunque con una aproximación metapsicológica menos rigurosa que Gammelgaard, este autor también se sirve en sus planteamientos de la tesis laplanchiana de un *inconsciente enclavado*, a la que sitúa en la línea de otras expediciones que han partido en busca de conceptualizar otros territorios inconscientes más allá del clásico inconsciente reprimido, y siempre en relación con una vivencia violenta que no ha podido ser integrada, ni metabolizada por el sujeto (Tovmassian, 2014, 2).

Tovmassian estudia los efectos desorganizadores del trauma sexual y, aunque puntualiza que esto concierne tanto a las víctimas de violación adultas y adolescentes, como a las víctimas de otros tipos de agresiones, sus trabajos se centran de manera más específica en la adolescencia y en cómo estos efectos suelen manifestarse de manera muy recurrente en el «síndrome de repetición traumática». Este síndrome pone de relieve, entre otras cosas, la reviviscencia de la escena de efracción bajo la forma de una invasión repetitiva, una percepción o una imagen de las sensaciones experimentadas por el sujeto en el momento de la fractura traumática<sup>121</sup> (Tovamassian, 2013, 1). Planteamiento que se puede conectar con la escena de “las aceitunas”, relatada anteriormente, en cuanto ejemplo de una repetición invasiva y atacante de las sensaciones ligadas al suceso traumático. Mientras que en el segundo caso tratado anteriormente, el de Anna, hay, sin embargo, una distancia entre la situación de efracción (la segunda inyección) y sus dibujos pornográficos, si bien éstos también se producían de forma repetitiva, compulsiva.

---

<sup>121</sup> Tovmassian toma aquí como modelo el traumatismo resultante de la efracción del sistema de para-excitación descrito por Freud (1920), en *Más allá del principio de placer*, Amorrotu, O.C. XVIII.

Según sostiene Tovmassian, en estos casos el sujeto se defiende como puede de la efracción traumática, pero aquí la represión es inoperante en razón de que ya no estamos en el registro del enigma, sino en el de lo crudo. Por tanto ella es reemplazada por una defensa «mutiladora», como el clivaje. Con esta matización Tovmassian está apuntando también a la diferencia planteada por Laplanche y secundada por Gammelgaard, entre mensajes enigmáticos, es decir, comprometidos por el inconsciente del adulto y ese otro tipo de mensajes directamente habitados por el inconsciente sin compromiso ni enigma, aquellos que Gammelgaard prefiere llamar mensajes perversos.

Y cuando el autor dice que la represión es reemplazada por una defensa «mutiladora» como el clivaje (Tovamassian, 2012, 1), observamos en esta comprensión del autor el mismo problema que trabajábamos ya en el cuarto capítulo, a saber, que Laplanche, según ha repetido en diferentes ocasiones, no concibe el clivaje como un mecanismo de defensa:

«La *Spaltung*, tal como es definida por Freud en su artículo de 1938, es sin duda violenta, afecta al yo, pero no es un mecanismo de defensa del yo. La línea vertical trazada en el esquema topológico no es una línea de conflicto. No es posible situar ahí ni la desmentida ni ninguna acción defensiva» (Laplanche, 2003a, 115).

Un comentario al que Laplanche ha añadido que nada impide que el tema se revise, pero a condición de mantener cierto acuerdo sobre el significado de las palabras” (Laplanche, 2003a, 115). Nosotros nos alineamos con esta comprensión freudiana o laplanchiana del clivaje pues nos resulta difícil concebir un mecanismo de

defensa que no partiera del yo. Y, si somos consecuentes con esta teoría y su modelo traductivo, la formación del yo es consecutiva del proceso de represión y, si ésta no opera, no habría por tanto un yo minimamente constituido, ni tampoco un inconsciente del que defenderse.

Por su parte, Tovmassian hace avanzar otra propuesta que tiene que ver con el importante concepto de *après-coup* que, como hemos ido viendo a lo largo de este trabajo, juega un papel central en la TSG y su modelo traductivo. Tal y como ha quedado expuesto en las dos anteriores viñetas clínicas, las experiencias traumáticas pueden invocarse después de una nueva experiencia traumática (la segunda inyección para Anna) o incluso después de un evento inofensivo (el escuchar “bar de maricones” en el caso del joven). Sin embargo, este autor plantea una distinción entre el *après-coup* propio del registro neurótico clásico, vía el retorno de lo reprimido. Y un *après-coup* que denominaría traumático, porque no se trata del encuentro entre dos experiencias separadas en el tiempo proponiendo el retorno de lo reprimido y habiendo experimentado las transformaciones del proceso primario, sino que se trataría más bien de una acumulación, de una suma de experiencias traumáticas no metabolizadas, no tratadas por los mecanismos del proceso primario y como un retorno de lo escindido.

A partir de ahí Tovmassian va a plantear la posibilidad de dos cuerpos extraños internos combinándose u oponiéndose. Al cuerpo extraño interno (inconsciente reprimido) de los *Estudios sobre la histeria* de Freud, y que tan fecundo ha resultado a Laplanche ya desde *Vida y Muerte en psicoanálisis*, opone este otro



cuerpo extraño interno no metabolizado<sup>122</sup>, enquistado<sup>123</sup>, que puede atacar «por cuenta propia», o bien parasitar o potenciar el ataque del otro cuerpo extraño interno,<sup>124</sup> que sí responde al registro de lo reprimido. Y concluye: “Cuando la «seducción generalizada» deja su lugar a la seducción traumática, podemos salir del registro de lo reprimido y de la simbolización. A esto le sigue la interiorización de un cuerpo extraño interno no integrado en el registro de las representaciones inconscientes” (Tovamassian, 2013, 2).

En estas últimas aportaciones nos hemos movemos en la clínica del trauma o del abuso sexual, pero el objetivo de Laplanche era mucho más amplio, pues con su nuevo modelo presentaba una concepción unificada del aparato del alma, trasportable a la comprensión de la psicosis, los trastornos psicosomáticos, la psicopatía, y los pacientes borderline, pero no exclusivamente, como pudiera parecer tras las dos contribuciones que acabamos de presentar, lo cual sería una falsa impresión como vamos a ver a continuación.

### 5. 3.- Ultimas profundizaciones

Como señalábamos en la introducción a este sexto capítulo, terminaremos esta revisión bibliográfica presentando los desarrollos más recientes de sus colegas y discípulos directos. Por lo cual retomaremos a los autores que más de cerca han

---

<sup>122</sup> Cuando la « seducción generalizada » (Laplanche J. (1987) *Nouveaux fondements pour la psychanalyse*, Paris, PUF. Trad. Española: *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis*, Buenos Aires, Amorrortu, 1989.) deja su lugar a la seducción traumática, podemos salir del registro de lo reprimido y de la simbolización. A esto le sigue la interiorización de un cuerpo extraño interno no integrado en el registro de las representaciones inconscientes.

<sup>123</sup> Este autor utiliza ese termino *enkysté* en lugar de aquel de *enclavado*.

<sup>124</sup> De nuevo el inconsciente reprimido.

seguido la vía abierta por Laplanche y que ya hemos citado en otros momentos de esta investigación como influyentes o instigadores de esta nueva tónica.

Iniciaremos este recorrido con la profesora **Marta Rezende Cardoso**, quien se ha ido haciendo eco de diferentes elementos de la TSG de Laplanche para ir avanzando sus propias elaboraciones, tanto en lo concerniente a la problemática del superyó y de su génesis:

«[...] En cuanto al superyó nosotros pensamos que es esencialmente la *intromisión* la que está en juego» (Rezende Cardoso, 1995, 130),

como en lo referente al modelo de un fracaso radical de traducción que Laplanche dejó esbozado sin tener ya tiempo de profundizarlo y que la autora considera de una importancia decisiva. Precisamente sus últimos trabajos van en la línea de ahondar en esta hipótesis de un fracaso radical de traducción para ciertos mensajes enigmáticos.

Si nos detenemos un instante observaremos que, aunque hace ya un rato que discurrimos en el terreno de lo intraducible, sin embargo ya no podemos decir que estemos en el de la obra de Laplanche, como reza nuestro título, sino en el de los primeros desarrollos a los que ha dado lugar aquella postrera hipótesis de un *inconsciente enclavado*.

Volviendo a esta autora últimamente mencionada y a su reciente trabajo de 2014 *Inconscient enclavé: quand les messages demeurent "à fleur de conscience"*<sup>125</sup>, vemos que en él estudia la posibilidad de que en relación a ciertos mensajes el infans queda en una posición de total pasividad, es decir, sin poder integrar o reprimir el mensaje. Situación que reactualizaría la de la pasividad originaria propia de los primeros tiempos.

«Si en relación a ciertos mensajes [el infans] va a permanecer en esta posición, en esos casos decimos que, de alguna manera va a ser *perseguido*, desde el interior, por *el otro*, por el enigma del otro. Los aspectos más violentos o desligados del funcionamiento psíquico [...] actúan en el individuo como un enclave, como una exterioridad: imposibilitando apropiarse del otro, imposibilitando al yo integrar o rechazar en su territorio» (Rezende Cardoso, 2014, 1).

Se pregunta la autora a continuación si podríamos seguir llamando enigmáticos a tales mensajes rebeldes a todo tratamiento, o si más precisamente estamos ante mensajes «no enigmáticos» y por tal motivo no traducibles.

Ya vimos cómo también los trabajos de Gammelgaard desembocaban en ese mismo interrogante y como la autora danesa propone denominarlos *mensajes perversos*. Lo cual nos da la pista, podríamos decir que laplanchiana, de que estamos ante mensajes que vehiculizan un exceso de sexualidad infantil.

---

<sup>125</sup> *Inconscient enclavado : cuando los mensajes permanecen "a flor de conciencia"*. Texto inédito presentado en el Homenaje a Jean Laplanche, julio, 2014. Traducción libre a partir de la versión francesa para las citas de este trabajo (N de T.).

Sabemos que el modelo traductivo daba cuenta de un *fracaso parcial* de traducción del mensaje enigmático del otro adulto, pero que en los últimos tiempos, en parte instigado por las proposiciones de otros autores, Laplanche se había abierto a la posibilidad de pensar un *fracaso radical*. Lo reprimido, el inconsciente o el ello, sería el resto distorsionado de una traducción parcial del mensaje, mientras que la constitución del inconsciente enclavado no implicaría una deformación o sustitución represora, sino que remitiría a los mensajes que no son susceptibles de desencadenar tal proceso. Estos mensajes, al no poder ser reprimidos o reemplazados por otra cosa, serán bloqueados allí mismo, "in situ".

En esa misma línea M. Rezende defiende que, cuando el mensaje no se puede elaborar, es decir, cuando no viene a vincularse con el contexto psíquico, queda como un elemento aislado, como un «exterior» clavado (hundido) en el espacio intrapsíquico. A continuación la autora precisará alguna característica más de estos enclaves, a saber:

«Me gustaría añadir que los enclaves no se presentan en el psiquismo como *representaciones-cosa*. Éstos han perdido su referencia y se han convertido en *significantes autosignificantes*: son los restos de la traducción de mensajes enigmáticos. Mientras los enclaves corresponden a un primer «*depósito de rasgos*» del otro, impresiones traumáticas, indicios que tenderán a reaparecer en el psiquismo de forma casi inmutable» (Rezende, 2014, 2).

Es más, tratando de depurar las características de éstos mensajes intraducibles, va a poner de relieve cómo éstos desbordarían al yo precisamente por estar desprovistos de la dimensión enigmática.

«sometido a la impresión traumática, el yo está abrumado por el ataque de este mensaje, precisamente, un mensaje desprovisto de la dimensión de enigma» (Rezende, 2014, 3).

Creemos que esta idea resumiría su postura frente a la pregunta que se formulaba al inicio acerca de la exactitud de continuar denominando enigmáticos a ciertos mensajes, cuando lo que venimos constatando es precisamente sus diferencias frente a los mensajes enigmáticos traducibles.

Y, a ese propósito, va a abordar brevemente el interesante problema de la compulsión a la repetición, pues para Rezende resulta evidente que la repetición compulsiva de la impresión traumática (hecho al que se referían también los anteriores autores) tiene que ver en primer lugar con una fragilidad del yo. Que en este sentido va a ser propicio a la utilización de defensas elementales y que favorecen respuestas a nivel de la actuación en detrimento de la elaboración psíquica.

«Algunos elementos de estos mensajes permanecen en un estado singular, sin poder ser "tratados" por la instancia yoica, que, por lo tanto, los va a detectar de forma compulsiva y fragmentada, sin ser capaz de hacerlos entrar en el registro de traductivo-represivo» (Rezende, 2014, 1).

Pero, además, va a relacionar también esta repetición con un intento de dominio, con la necesidad de *hacerse con*, de *dominar* las impresiones que provenientes del exterior, se mantienen como tales en el mundo interno, pues aquello que no se puede traducir tiene tendencia a repetirse como un imperativo (Rezende, 2014, 3).

«El yo está aquí enfrentado al inconsciente enclavado, es decir, a mensajes que permanecen "a flor de conciencia", que no han llegado a formar una interioridad, pero han quedado en el psiquismo como impresiones traumáticas, sin inscripción efectiva eficaz o represión. Son más próximos al *registro de la percepción*, son indicios de percepción cuya irrupción en el espacio del yo provoca, como principal defensa, un llamamiento al cuerpo, a través de la vía somática o de la actuación (l'acte)» (Rezende, 2014, 2).

Es interesante notar que, por más que el título de este trabajo de Rezende está dedicado al *inconsciente enclavado*, sin embargo no utiliza este término más que una vez, prefiriendo aquel de *enclaves*. Y, en ese sentido, podríamos pensar que a esta autora no le resulta tan sencillo seguir a Laplanche, o hacer suya la transformación que éste opera en la noción de enclave al convertirlo en un nuevo sistema, prefiriendo por su parte mantener la antigua denominación de enclave y así no tener que dar paso a un nuevo sistema psíquico.

Otro de los autores que más ha trabajado esta nueva hipótesis de Laplanche es **José Carlos Calich**, para quien:

«La complejidad de estas nuevas bases exige una revisión de sus fundamentos metapsicológicos y de la psicopatología en general» (Calich, 2014, 1).

Y es que esta modificación tópica entraba en clara resonancia con sus intereses teóricos, de tal modo que, como veíamos en el capítulo 4 al momento de presentar *Tres acepciones...*, fue precisamente este autor el responsable de su publicación en Brasil y en el medio anglosajón.

Por aquella época el autor estaba centrado en examinar las tensiones teóricas respecto del concepto de inconsciente, reflexionando a su vez en los problemas de lenguaje y de comunicación que afectan a nuestra disciplina, así como en las disputas y hasta en las dificultades para la delimitación de un campo específico de estudio. Y, a ese respecto, sostenía la existencia de una "ola evolutiva" en la teoría del inconsciente, remitiendo a la búsqueda, llevada a cabo por parte autores de diferentes orientaciones teóricas, de modelos que vengan a dar cuenta de los variados niveles de mentalización en las distintas áreas del funcionamiento psíquico, co-existentes y dinámicamente entrelazadas.

Según Calich, si bien se suele considerar de manera unánime al concepto de inconsciente desarrollado por Freud como el núcleo inmutable en que se basa el psicoanálisis, sin embargo la pregunta de ¿por qué es el inconsciente o en qué consiste esta actividad inconsciente? no conduce al mismo consenso. La naturaleza inmaterial de estos procesos inconscientes, la complejidad implicada en su causalidad y organización, o la "manera incompleta en que el inconsciente se presenta a la conciencia", estarían implicadas a su modo de ver en la "babelización"

a la que se encuentra sometido. Así, podemos hablar de un inconsciente freudiano, kleiniano, bioniano, lacaniano, kohutiano o laplanchiano, por mencionar solo algunos, con conceptualizaciones tan diferentes que a menudo no resulta difícil señalar sus diferencias y similitudes.

Pero, además y como pudimos ver en la primera parte de este trabajo, el psicoanálisis ha sido influenciado por una gran variedad de dominios, como la psicología o la economía, y hasta por diversos principios de pensamiento, como el darwinismo, el positivismo, el estructuralismo o la semiótica. Por lo que, dependiendo de cuál sea su principio organizador, estos modelos, metáforas y teorías darán forma a un inconsciente con sus diferentes dimensiones, propiedades y abordajes clínicos consecuentes. Para este autor dichos modelos, a su vez, han sido básicos para enriquecer el panorama psicoanalítico desde sus inicios.

Calich considera que, en este estado de cosas, es esencial para la reflexión psicoanalítica evaluar permanentemente la estructura de conceptualizaciones establecida, así como estar en contacto con las nuevas metáforas y teorías que tratan de expandir el conocimiento psicoanalítico. Y, siguiendo a Laplanche, considera que el hecho de que nuestras teorías reflejen una realidad parcial no invalida su existencia o utilidad, sino que bien por el contrario el alimentar sus limitaciones en la confrontación con la realidad psíquica constituye una exigencia permanente del método (Calich, 2007, 3).



En uno de sus recientes trabajos, *Catastrophe et traduction. Théorie de la séduction généralisée et psychopathologie de la psychose (La troisième topique : clivage, deux inconscients)*<sup>126</sup> de 2014, Calich realiza una reflexión sobre algunos de los cambios que esta modificación tópica introduciría en la TSG con sus correspondencias psicopatológicas, en particular en el campo de la psicosis.

En su opinión lo esencial de la modificación introducida por Laplanche en 2003 tiene que ver con la elección de un lugar para estos elementos no transformados y no ligados, una cuestión que la TSG había dejado abierta hasta ahora, como por otra parte ocurre en la mayoría de las teorías contemporáneas que centran su base metapsicológica en los movimientos de transformación y simbolización.

«Esta modificación está basada en la "situación antropológica fundamental" y crea un lugar en el "alma humana", donde se sitúan los mensajes enigmáticos sexuales no traducidos provenientes de los humanos adultos» (Calich, 2014, 1).

Dos cuestiones importantes se desprenden de esta cita, en primer lugar que Calich va a seguir a Laplanche en la importancia que viene tomando la SAF en su teoría, hasta el punto de ser ahora la llave de esta modificación o unificación tópica. En segundo lugar, vemos cómo este autor sigue denominando mensajes enigmáticos sexuales tanto a los mensajes aún no traducidos como a aquellos intraducibles, pues parece que para él se trata siempre de mensajes enigmáticos sexuales y la diferencia está en su estatuto de traducidos o no traducidos. Y, cuando se refiera a las fuentes de este inconsciente enclavado, diferenciará del conjunto de los

---

<sup>126</sup> Trabajo presentado en el Homenaje a Jean Laplanche, Cerisy, julio de 2014. *Théorie de la séduction généralisée et psychopathologie de la psychose (La troisième topique : clivage, deux inconscients)*

mensajes enigmáticos aquellos con un problema en su estructura y que, en su opinión, se trataría de mensajes hipersexuales, es decir:

«no ligados, destructivos, participando de la pulsión sexual de la muerte, transmitidos por la patología de los adultos o de los emisores y cuya traducción por parte del pequeño humana se hace imposible» (Calich, 2014, 2).

Otros autores sin embargo, tal y como hemos ido viendo, otros autores preferirán distinguir los mensajes enigmáticos de aquellos mensajes intraducibles, a los que han empezado a designar con denominaciones del tipo *mensajes perversos* o *mensajes psicotizantes*, reservando el calificativo de mensaje enigmáticos para los mensajes que sí serán susceptibles de una recaptura activa por parte del sujeto infantil y que se encuentran por tanto “en espera”.

Es interesante además notar que con posterioridad Calich parece haber recogido la comprensión laplanchiana del clivaje. Y es que si bien como vimos en ocasión del debate en *Psychiatrie Française*, la intervención de Calich fue objeto de una precisión por parte de Laplanche, en este momento ya el brasileño no va a asimilar el clivaje a una defensa anterior a la represión originaria, sino que concibe su origen a partir de la traducción:

«La acción de la traducción parcial e incompleta de mensajes funda diferentes espacios en el alma humana. Produciendo así un clivaje vertical que separa y mantiene en desconocimiento mutuo elementos no traducidos y aquellos que si son traducidos» (Calich, 2014, 2).

Por lo que en este momento de su pensamiento la centralidad de la constitución tónica ya no recaería en el clivaje como era el caso en su intervención de 2006, sino en la traducción.

«Lo que quiero destacar, es la centralidad del proceso de traducción en la construcción de los espacios del alma, en la preservación de éstos, su organización y reducción de la entropía con la correspondiente disminución de la angustia» (Calich, 2014, 2).

Un trabajo de traducción por parte del sujeto infantil, que este autor concibe como una función de naturaleza orgánica, biológica, aunque para la conceptualización laplanchiana lo biológico resulta insuficiente a la hora de traducir, metabolizar, homogeneizar el mensaje enigmático.

«En el origen del psiquismo [...] se encuentra la recepción de un mensaje sexual por parte del pequeño ser humano, dotado de una función de traducción de naturaleza orgánica, una parte de su material biológico busca traducir este mensaje, metabolizarlo, homogeneizarlo, pero sin los códigos de traductivos para hacerlo» (Calich, 2014, 1).

Señalemos por último que para Calich resulta evidente que en el contexto de la TSG el término «catástrofe», que ha sido siempre asociado con la psicosis desde los fundadores de la psiquiatría, pasando por Freud quien lo utiliza varias veces en su estudio sobre Schreber, se relaciona con el fracaso radical de ese proceso de traducción. Catástrofe o fracaso radical que comportaría una mala o desordenada constitución de los sistemas psíquicos. Y es que el aparato psíquico, en abundancia

de mensajes enclavados y para tratar de preservar sus fundamentos, se verá obligado a apelar a recursos primitivos y excepcionales, véase, la externalización de estos mensajes por medio de una expulsión de carácter catastrófico.

Vamos a terminar esta sección con los aportes de **Luiz Carlos Tarelho**, autor que también desarrolla sus investigaciones en el campo de la psicosis, al que dedicó su interesante tesis doctoral: *Paranoia y Teoría de la seducción generalizada*<sup>127</sup>. Es importante recordar que Tarelho se encuentra, junto con Christophe Dejours y Francis Martens, entre las únicas fuentes externas<sup>128</sup> citadas por Laplanche en su texto de 2003.

Según Tarelho<sup>129</sup> la gran contribución de esta nueva concepción tópica consiste en que permite representar de manera más profunda la radical alteridad a la que se encuentra sometido el psicótico. Lo que tiene que ver con el estatus de este inconsciente enclavado, que consiste en un cuerpo extraño, que no ha perdido su duplicidad originaria de interno-externo o, peor aún, que sigue siendo mucho más externo que interno (Tarelho, 2015). Condenando así a la tópica a mantenerse siempre abierta, como también subrayaba Marta Rezende, pues por más que el yo se cierre ya no puede abarcarlo.

---

<sup>127</sup> Si bien aquel trabajo estuvo dirigido por Jacques André, Laplanche lo siguió con interés y es conocido su aprecio por el resultado final. Así en 2003 declaraba : « Un libro como el de Tarelho, *Paranoia y Teoría de la seducción generalizada*, abre vías interesantes [...] ¿Cómo el hombre puede verse «poseído» por mensajes que fracasa en traducir? En mi opinión se trata de una interrogación mayor planteada a la psicopatología psicoanalítica » (Laplanche, 2007, 203).

<sup>128</sup> En cuanto que fuentes internas o propias Laplanche nos dirigía a su texto de 1990, *Implantación e intromisión*, y aquel de 1993, *Breve tratado del inconsciente*.

<sup>129</sup> Manejamos aquí un texto inédito, que identificaremos como Tarelho 2015, en razón de que este manuscrito consiste en un Avant-propos redactado por el autor entre Enero y Febrero de 2015 con motivo de la traducción y próxima publicación en ALTER Revista de psicoanálisis de su trabajo de 1999, « Reflexões sobre a clínica psicanalítica das psicoses », In en *Rev. Latinoam. Psicop. Fund.*, II, 3, 146-158.

Considera el autor brasileño que el texto *Tres acepciones...* constituye un paso decisivo en el pensamiento laplanchiano, pues a partir de entonces se va a otorgar una dimensión estructural e intrínseca a todo tipo de personalidad a la antigua noción de *enclave*, que era antes pensada como núcleos psicóticos situados en el ámbito del yo o del superyó (Tarelho, 2015).

A su juicio, aunque la idea de un clivaje vertical generalizado pueda ser controvertida<sup>130</sup>, sin embargo comporta varias ventajas: en primer lugar, va a permitir la construcción de un modelo unificado del aparato psíquico, que, a partir de un mismo paradigma explica tanto la constitución de la vida psíquica normal, como los diversos marcos psicopatológicos e incluso las diversas combinaciones comunes entre ellos. Y, en segundo lugar, logra explicar mejor eventuales episodios delirantes y psicóticos en estructuras limítrofes e incluso neuróticas.

Este autor va a trabajar ampliamente los términos clínicos, así como las implicaciones técnicas de esta nueva propuesta tópica para el tratamiento de pacientes psicóticos. Y es que las contribuciones de Laplanche se detuvieron en un momento dado y ha tocado a autores como él continuar trabajando esta vía.

Por ejemplo, lo que Laplanche había avanzado en términos clínicos, en la intelección del análisis de tales casos, era que éstos tratamientos se sitúan mucho más del lado de la psicoterapia, en el sentido de la ayuda de ligazón/traducción,

---

<sup>130</sup> Como pudimos ir viendo a lo largo del capítulo 4, se trata de una concepción del clivaje que generó muchas preguntas, por ejemplo ¿qué pone en marcha el clivaje? o ¿qué lugar ocupa respecto a la represión? En ese mismo capítulo también tuvimos ocasión de ver las interesantes precisiones de Laplanche, respecto de este « trastocado » concepto.

que del lado del análisis clásico, marcado por la detraducción (Laplanche, 2007, p. 208). Por su parte Tarelho amplía esta comprensión y, aunque la considera en gran medida acertada va a profundizarla añadiendo un dato fundamental: el reconocimiento de que las formaciones delirantes representan un intento del psiquismo por tratar de lidiar con el *inconsciente enclavado*, con aquellos elementos que fueron excluidos del proceso clásico de traducción. Y recuerda el autor que, en su texto sobre Schreber, Freud (1911) ya trataba el delirio como un intento de cura y, en esta misma dirección, encuentra que:

«lo que la experiencia clínica demuestra con todas las letras es precisamente el hecho de que las formaciones delirantes se presentan como un recurso extremo del psiquismo para hacer frente a angustias intensas y a elementos inasimilables por otros procesos de simbolización» (Tarelho, 2015, 2).

Lo que este autor defiende es que las formaciones delirantes son procesos de simbolización al igual que los sueños y, en este sentido, constituyen una nueva vía de acceso al inconsciente enclavado<sup>131</sup>.

Pero además, y en relación al paso anterior, avanza que en el trabajo con pacientes psicóticos, aunque de modo mucho más cauteloso, el analista no debe renunciar a las herramientas que utiliza en un análisis clásico. Y es que, en definitiva, Tarelho considera las formaciones delirantes como traducciones extremas, que el sujeto encontró para dar algún sentido, y como tales también deberán pasar por un proceso de detraducción que dará lugar a una nueva traducción menos patológica.

---

<sup>131</sup> Esta propuesta entraría en conflicto por ejemplo con la posición de Dejours, para quien los sueños constituirían la única vía de acceso al inconsciente enclavado (Dejours, 2001).

Nueva traducción que representa, al mismo tiempo, un enriquecimiento del yo y del inconsciente reprimido así como la apropiación de una porción del inconsciente enclavado.

A continuación, con el fin de exponer con más claridad sus planteamientos, presentamos brevemente algunos elementos de un caso clínico que ilustra estos avances con respecto a la técnica clásica. Se trata del caso de un joven paciente, que presentó en su texto de 1999 *Reflexões sobre a clínica psicanalítica das psicoses*, y aunque pudiera parecer una selección poco apropiada en razón de su lejana fecha de publicación, el interés del mismo radica en el hecho de que vamos a ver a Tarelho adelantarse en cuatro años a una interesante propuesta de Laplanche. Propuesta según la cual incluso los mensajes, cuyo poder comunicativo es cuestionable, pueden llegar a ser objeto de un proceso de traducción en el contexto de un análisis y que Laplanche planteaba de la siguiente manera:

«Una nueva traducción del inconsciente enclavado sigue siendo todavía posible. Por otra parte un nuevo "tratamiento" del inconsciente reprimido (en particular por la cura) puede generar un movimiento en el inconsciente enclavado. [...] Una nueva traducción del inconsciente enclavado sigue siendo posible» (Laplanche, 2003, 291).

Pasemos ahora a la exposición del caso: Tarelho recibe en tratamiento a un paciente masculino con marcadas tendencias homosexuales, aunque no totalmente asumidas, que hizo un serio intento de suicidio dentro de un contexto delirante de carácter paranoico. Si bien ese intento no desembocó en la muerte física del paciente, sí tuvo como resultado la vuelta a una condición de dependencia de la

madre, de quien el paciente se había distanciado – física, emocional y financieramente – hacía unos tres años. Después del suceso el paciente inicia un trabajo psicoanalítico, lo que pone de manifiesto una clara tentativa de reelaborar *a posteriori* este episodio.

El aspecto que más llamó la atención del analista fue precisamente la interpretación que el joven dio a su intento de suicidio, la cual ocupaba un lugar importante dentro de este cuadro delirante. Y es que, según su propio relato, el intento de suicidio tuvo un objetivo dentro de ese contexto, que no era exactamente el de acabar con su vida, sino librarse de la persecución a la que se encontraba sometido. Esta tentativa representaba una especie de condición impuesta por el perseguidor para interrumpir la persecución.

Por cierto que este aspecto persecutorio de los mensajes que se muestran rebeldes a toda traducción era también recogido, como veíamos más arriba, por Rezende Cardoso.

Volviendo al paciente, quien en el contexto de un análisis precedente había recibido una interpretación de su "pasaje al acto" (dos cortes profundos en el cuello con una "Gillette") como un intento de resolver el conflicto ligado a su deseo homosexual, tenemos – en opinión de Tarelho – que, si bien esta interpretación había facilitado al paciente la inscripción de su acto violento y aparentemente sin sentido en un contexto significativo, sin embargo no consiguió desencadenar un proceso de simbolización, capaz de permitir la reelaboración de los elementos que estaban en la base de sus angustias paranoicas. Así, pues, el paciente sufrió una



recaída, fue ingresado de nuevo y durante este segundo ingreso es cuando inician el tratamiento.

Tras una convulsa instalación de la transferencia<sup>132</sup>, pues la interpretación citada tiene como consecuencia la reactivación de la angustia paranoide dentro de la relación transferencial, el paciente experimentó un intenso avance cuando pudo reanudar y recomponer la historia de su vida pulsional en la relación transferencial, teniendo en cuenta el lugar y el papel que él ocupó en el deseo de sus padres y situando su homosexualidad en el contexto de las demandas pulsionales a las que fue sometido en la infancia. Y es que la reanudación de estos elementos (elementos constitutivos del inconsciente reprimido) va a permitir al paciente encontrar otra dimensión a la interpretación descrita anteriormente con respecto a su intento de suicidio, que no sólo vino a complementarla, sino también a hacer más comprensible y más fácilmente metabolizable ese acto violento de autolesión (acto vinculado al inconsciente enclavado), junto con la angustia paranoica asociada.

Según esta dimensión, su acto puede ser entendido también en el contexto de una pasividad pulsional que poniendo en juego su anulación como sujeto, es decir a su yo, desencadena como forma elemental de defensa el deseo de volver a vivir una relación de dependencia casi simbiótica con su madre, deseo del que había carecido desde hacía tres años. Afirma Tarelho que, de hecho y según el paciente: ésta fue la fantasía predominante en el momento de la tentativa de suicidio, que

---

<sup>132</sup> No daremos cuenta aquí de las elaboraciones del autor acerca del manejo de la transferencia, pero los interesados pueden consultar el texto en cuestión (Tarelho, 1999).

estuvo acompañada por la seguridad de que este acto no conduciría a la muerte, sino a un estado de dependencia total en relación con la madre.

Desde nuestro punto de vista este autor destaca un importante elemento que es a menudo olvidado, a saber, que por precario que sea el estado de instalación de la tópica el psicótico también tiene un inconsciente sexual reprimido, aunque pueda ser que ocupe un sector mucho más estrecho que el del inconsciente enclavado, pero además que es sólo reactivando los elementos del inconsciente reprimido como podremos eventualmente recuperar algunos de los mensajes enclavados.

Cerraremos este sugestivo planteamiento con una cita de Laplanche:

«Evidentemente no es del mismo tipo la comunicación que permanece bloqueada para siempre, o la que se puede traducir: violenta e inasimilable en el primer caso (apenas un mensaje), del tipo del retorno de lo reprimido, en el otro» (Laplanche, 2007, 291).

Terminamos así un recorrido por la actualidad del concepto que, consideramos, ha sido lo suficientemente amplio como para poder responder a algunas de las cuestiones que abrían esta tercera parte.

Podemos ahora concluir que, aunque el concepto de *inconsciente enclavado*, así como el texto en el que se presentó, estuvo rodeado de mucho interés generando un importante debate a su alrededor, sin embargo éste se disolvió al poco tiempo para entrar, salvando contadas excepciones, en lo que podríamos llamar un

período de latencia del que parecería estar saliendo en la actualidad, al observar cómo está siendo recuperado y trabajado por diferentes autores. En este sentido podríamos hacer nuestras las posiciones de Ruth Stein<sup>133</sup> o de Dominique Scarfone<sup>134</sup>, para quienes la amplitud del mensaje de Laplanche estaría a su vez dificultando una más ágil absorción de su teoría o de determinados aspectos de la misma.

En cuanto a la interrogación acerca de ¿cómo prosiguen los debates alrededor de la propuesta tópica laplanchiana en ausencia ya del propio Laplanche?, debemos aludir a la cuestión metodológica, pues consideramos que si la obra de Laplanche se presta a ser trabajada como lo hace, esto es porque está basada en el uso del método analítico y en este sentido no se trata de una obra cerrada en sí misma, es accesible, lo que facilita la continuidad en el futuro no sólo de este debate sino de la vigencia del conjunto de su obra.

Por último, nos preguntábamos al iniciar el capítulo si los planteamientos objeto de nuestra investigación no habían quedado olvidados u oscurecidos por otros aspectos de su obra. Pues bien, como hemos podido ver, y aunque ciertamente este aporte tardío no se encuentra por el momento entre las más importantes contribuciones de Laplanche al psicoanálisis, sin embargo la problemática que aborda con ella, que es la de lo intraducible, lo excesivo, lo inasimilable, aparece cada vez con más fuerza en el actual panorama psicoanalítico<sup>135</sup>.

---

<sup>133</sup> Para las ideas a este respecto de Ruth Stein, autora que presentábamos en el capítulo 4, p. 131.

<sup>134</sup> Consultar en este mismo capítulo, p. 145.

<sup>135</sup> Ahí tenemos el último congreso anual de la Federación Europea de Psicoanálisis en marzo de 2015 titulado *Tropas assez* que podríamos traducir como Exceso-déficit. O el título del próximo Simposium de la Asociación psicoanalítica de Madrid (APM) "*Amor, pasión, adicción*", que se celebrará en noviembre de 2015.

## Capítulo 6.- Aproximación final al concepto

*Historia e Influencias - Aciertos, aperturas y avances - Cambio psíquico - Problemas e impasses - El clivaje - Trabajo de traducción - Los debates en la sombra con Dejours y Silvia Bleichmar*

Jean Laplanche es ya suficientemente conocido por todos como el autor del *Diccionario de Psicoanálisis* junto con J. B. Pontalis, pero con el paso del tiempo su obra será reconocida como una de las máximas aportaciones a la precisión conceptual y metodológica del pensamiento psicoanalítico, precisión más que necesaria para que el psicoanálisis pueda ser una referencia valorada y respetada en el devenir humano. Apoyamos esta afirmación en la constatación de estar ante una obra articulada en el propio método psicoanalítico, lo que la hace accesible y fácilmente trabajable, constituye en ese sentido una herramienta útil para aproximarse y profundizar las inquietudes que nuestra disciplina afronta en la actualidad.

Abrimos en este capítulo un espacio de reflexión final para este concepto de *inconsciente enclavado*, que es efecto y consecuencia de las elaboraciones de Laplanche alrededor de la problemática de lo intraducible o lo no asimilable por parte de la instancia yoica. En la *primera parte* del mismo reconsideraremos los objetivos que nos planteábamos al inicio de nuestra investigación y mostraremos los aciertos y posibilidades que acompañan a esta nueva hipótesis, llevando a cabo finalmente una rectificación con respecto a nuestro posicionamiento inicial acerca de la importancia de este concepto para el psicoanálisis actual. Y reservaremos la *segunda parte* a la exposición de los desarrollos e interrogantes abiertos a futuros trabajos.

«Hacer justicia a un gran texto significa no disimular sino restituir sus contradicciones,  
sus debilidades, sus momentos de vacilación y hasta sus incoherencias»  
(Laplanche, 2006d, 265)<sup>136</sup>.

## 6. 1.- Aperturas y aciertos del concepto

Llega el momento de cerrar esta investigación y haciéndolo, por supuesto no pretendemos haber agotado el objetivo que nos proponíamos, a saber, llevar a cabo una aproximación o análisis histórico-estructural del modelo esbozado por Laplanche para dar cuenta del destino de los mensajes enigmáticos implantados o entrometidos, que no van a entrar en el proceso de traducción-represión. Se trata del *modelo de un fracaso radical de traducción*, para cuya elaboración Laplanche propone una reformulación de la tónica freudiana y en la que introduce este nuevo sistema inconsciente. A lo largo de nuestro recorrido hemos podido dar cuenta de su origen y articulación con el conjunto de su teoría, valorando finalmente su validez, conveniencia y exactitud en contra de la necesidad u obligación de aceptarlo de entrada.

Pensamos, por tanto, que este trabajo de investigación parte de un posicionamiento metodológico, según el cual conocer nuestros modelos en profundidad es condición indispensable para seguir haciendo avanzar el pensamiento psicoanalítico. Y esto no podía ser menos para este modelo de un fracaso radical de la traducción de los mensajes enigmáticos provenientes del otro adulto, que consideramos como una de las más interesantes y esperanzadoras

---

<sup>136</sup> Traducción libre a partir de la versión francesa (N. de T.).

teorías que se pueden encontrar actualmente en psicoanálisis para dar cuenta de las dificultades halladas en la constitución o cierre del aparato psíquico de algunos pacientes.

A lo largo de esta investigación creemos haber aportado elementos para la comprensión de uno de los pocos nuevos conceptos que encontramos en la obra de Laplanche como es el de *inconsciente enclavado*. Y es que introducir un concepto nuevo no resulta tan evidente para un autor que en raras ocasiones se ha apartado del «vocabulario»<sup>137</sup>, que contribuyó a explicitar y a estabilizar hace ya casi cincuenta años, y cuyos trabajos se caracterizan por la búsqueda de concisión, de simplicidad, de depuración (Dejours, 2003/2006, 1). Por ese motivo, cuando Laplanche tomaba la decisión de hacerlo, no nos queda más remedio que preguntarnos sobre qué está basada: le está resultando imprescindible este nuevo concepto para tratar determinadas cuestiones o incluso le sirve éste como articulador para planteamientos esenciales que recorren su obra.

Resultando ahora notorio que el nuevo equilibrio de la metapsicología psicoanalítica que Laplanche nos propone con este concepto de *inconsciente enclavado*, así como el nuevo esquema tópico que le acompaña son esenciales para ayudarnos a comprender los fenómenos no-neuróticos que a diario encontramos en nuestro trabajo clínico, tanto en pacientes no-neuróticos como en neuróticos. Pero además nos ayuda a entender de forma renovada un principio esencial para el psicoanálisis como es el de *cambio psíquico*. Principio que, a partir del concepto de SAF, va a encontrar su nueva y más radical fundamentación, pues sentido

---

<sup>137</sup> Nos referimos al *Diccionario de psicoanálisis* (Laplanche 1967/1983).

cambio psíquico es posibilitado por la reactivación de la situación antropológica fundamental (SAF), situación originaria adulto-infans, que promueve el encuadre psicoanalítico. Una reactivación que suscita en el sujeto nuevos intentos de traducción, tanto de los mensajes reprimidos, como de los enclavados o en espera de traducción.

Esta situación nos ha permitido llevar a cabo una rectificación respecto a nuestra opinión acerca de la importancia de este concepto de *inconsciente enclavado* para el psicoanálisis actual y esto a pesar de los problemas y dificultades que hemos ido encontrando respecto de su interés y valía. Lo que nos obliga a continuar trabajando en la confrontación diaria de esta nueva hipótesis con la realidad psíquica, que encontramos en el ejercicio de nuestra práctica, y con el debate conceptual psicoanalítico, que no va a dejar de presentarse al respecto. Precisamente la búsqueda de una articulación entre teoría y práctica fue uno de los caballos de batalla más característicos de toda la obra de Laplanche.

## **6. 2.- Cuestiones abiertas a futuros trabajos**

La investigación, que hemos llevado a cabo sobre este nuevo concepto, además de situar sus aciertos también nos ha permitido identificar una serie de cuestiones que permanecen aún abiertas en relación a esta nueva vía<sup>138</sup> que Laplanche abría

---

<sup>138</sup> Por aquella época Laplanche recordaba: *He utilizado a veces a veces la imagen de un alpinista que busca conquistar una cima del Himalaya prácticamente inaccesible y perdida entre las nubes. La búsqueda de la "vía adecuada" lo es todo, pero también es inevitable que eventualmente nuestro hombre se embarque en una falsa vía que desemboca en un acantilado. Qué hacemos, ¿desandamos el camino? ¿Retiramos los anclajes?* (Laplanche, 2006d, 267). Toma sí pleno sentido esta expresión de "nueva vía".

al final de su obra, dejando a otros la tarea de profundizarla, si se demostraba fiable.

A este respecto nos preguntábamos en primer lugar, por el estatuto del *inconsciente enclavado*, a saber si éste puede ser entendido como un depósito inicial de huellas del otro, con lo que quedaría emparentado con las antiguas ideas de una «dermis psicofisiológica» o «periferia del individuo», o sea, al modo de unos lugares de implantación externos a la tópica. O habría que entenderlo más bien como un nuevo sistema tópico, como un lugar en el interior del psiquismo para los mensajes que no logran entrar en el esquema de la metábola o del proceso traductivo/represivo, que era ya un aspecto más relacionado con aquella idea de los «enclaves psicóticos de toda personalidad».

En este sentido hemos seguido en varios momentos de nuestra investigación los trabajos de Marta Rezende Cardoso, autora que ya en su tesis doctoral proponía una nueva metapsicología para el superyó en el marco de una elaboración que continuaba las pistas proporcionadas por Laplanche en *NFP*, situando su génesis entre el primer y el segundo tiempo de la represión originaria:

«mensajes enigmáticos no-metbolizables quedan bloqueados entre el primer y el segundo tiempo, mensajes que van a constituir enclaves en la tópica. Encontramos aquí el fundamento de la formación del superyó» (Rezende Cardoso, 1995, 130).

Una hipótesis que la autora mencionaba en posteriores trabajos planteando lo siguiente:



«Considerar el superyó como un *cuerpo extraño* rebelde al esquema de la metábola-represora, como un enclave, ha significado, por una parte, desalojarlo del sistema yoico y, por otra, diferenciarlo de lo reprimido y del ello» (Rezende Cardoso, 2000, 153).

Planteamiento y consideración que dejan abierto el camino para abordar la cuestión de las diferencias entre una instancia superyoica así entendida y el inconsciente enclavado, así como la cuestión de si este nuevo sistema psíquico no englobaría en uno de sus polos a esta instancia.

Otro tema abordado en esta investigación y que creemos necesitaría seguir siendo trabajado y precisado ha sido la noción de clivaje, que como hemos visto adquiere un papel central en esta nueva tópica. Y es que mientras que en Laplanche el clivaje instala al interior del inconsciente una línea de fractura, que se extiende entre el inconsciente sexual reprimido y el preconsciente y entre el inconsciente enclavado y el sistema consciente. En los autores anglosajones, por su parte, encontramos ampliamente extendida otra comprensión de este concepto, según la cual el clivaje sería una modalidad propia del funcionamiento psicótico e introduciría una separación entre diferentes partes de la personalidad o del self que mantendría separados los afectos insoportables de aquellos soportables. Laplanche defiende lo que a su modo de ver es hacer justicia a la concepción freudiana del clivaje, que es la de la separación entre dos modos distintos de funcionamiento psíquico, uno neurótico y otro psicótico, por más que en Laplanche el clivaje esté generalizado a todo individuo.

También ha quedado apuntado en nuestro trabajo en el debate que podría establecerse abiertamente entre el modelo de Laplanche y el planteado por Dejours, que incluía también la propuesta de un nuevo sistema inconsciente, el del *inconsciente amencial*. Aunque en nuestra investigación éste no ha podido ser más que abordado de forma tangencial y aunque los dos autores coincidan en postular un nuevo inconsciente, que no está sostenido por la represión sino por la desmentida (*amencial* en Dejours y *enclavado* para Laplanche), esta diferencia terminológica entre ambos, como ya quedaba explicado por el propio Laplanche<sup>139</sup>, indica la presencia de desacuerdos de fondo que aún no han sido suficientemente trabajados<sup>140</sup>. Tal y como tuvimos ocasión de señalar, echamos en falta la publicación de alguno de los debates que entre ambos autores, que sin duda debió producirse en vida de Laplanche, aunque creemos que esta insuficiencia podría ser solventada con un estudio en profundidad de las relaciones, diferencias o entrecruzamientos entre ambos modelos.

Además como hemos podido intuir aunque no haya podido ser directamente abordado en este trabajo, existe otro interesante debate entre los puntos de vista de este autor y los de Silvia Bleichmar (1944-2007), discípula primero, colega y discutidora después, pero sobre todo traductora de Laplanche. Y esto en dos sentidos, en el lingüístico, pues fue la traductora de la mayor parte de su obra al castellano, pero también ha traducido los mensajes teóricos enigmáticos que

---

<sup>139</sup> Laplanche adelantaba ya algunos de ellos en su texto *Tres acepciones...* así como en su contestación respuesta a Francis Martens en ocasión del debate propuesto por la revista *Psychiatrie Française*, (Laplanche, 2006/2009, 5); (Martens, 2006/2009, 4). Así como en el capítulo 4, pp.,102, 126 de este trabajo.

<sup>140</sup> Sobre este punto remitimos al lector a la intervención de Francis Martens en el debate de 2006 publicado por la *Revue Française de Psychiatrie* y que recogíamos en el capítulo 4 de esta investigación, página 128.

Laplanche propuso a lo largo de su obra. Este debate ha comenzado a ser abordado en una interesante tesis doctoral<sup>141</sup>.

Finalmente y para terminar podemos decir que siguiendo, como lo hemos hecho, el movimiento del pensamiento de Laplanche tenemos la impresión de haber continuado tal vez el movimiento mismo del psicoanálisis, que centrado primero en la neurosis, para pasar luego, según iba adquiriendo fundamentos más sólidos, a abarcar realidades psicopatológicas más complejas o deficitarias. Claro que, a diferencia de otras muchas y valiosas iniciativas, Laplanche no construye la suya en paralelo al navío freudiano, sino que su teoría se basa en una fundamentación más rigurosa y sólida completa del ya existente. A él, a ese respecto, le gustaba utilizar la imagen de la nave de Teseo, en el sentido de que su trabajo ha consistido en pertrecharla para surcar ahora otros mares más procelosos, como son los que impone la actualidad del complejo devenir humano.

En definitiva, Laplanche nos ha propuesto una aventura de pensamiento que debemos seguir poniendo a prueba en nuestras propias construcciones teóricas y en la experiencia clínica, lo que a nuestro entender es la mejor manera no sólo de mantener vivo el espíritu que inspiraba a este autor, sino también de retomar el testigo de su gran labor de conceptualización del campo psicoanalítico, tal y como nos señala y recuerda uno de sus discípulos más predilectos:

«En este sentido, se sobre entiende que la obra de Laplanche no está acabada y que los “mensajes teóricos” que nos deja traen consigo varios significantes que ahora nos

---

<sup>141</sup> (Viguera, 2013 ).

toca a nosotros intentar traducir mejor. La transferencia de Laplanche sobre la obra de Freud se transfiere a su vez : ahora somos nosotros los llamados a hacernos cargo, si así lo deseamos, de esta trascendencia de transferencia, de tomar el testigo (en el sentido de asumir el relevo en las carreras), para intentar hacer trabajar nuevamente no solo a Freud sino al propio Laplanche» (Scarfone, 2013/2014, 22).

### 3.- Conclusiones y valoración de los objetivos del trabajo

El objetivo específico de nuestra investigación no fue otro que el de realizar un análisis de la noción de *inconsciente enclavado*, concepto que resulta de las incursiones de Laplanche por campo de la psicopatología no-neurótica y que, como exponíamos ya en la introducción, no ha sido a día de hoy suficientemente estudiado, a pesar del debate e interés general que suscitó en un primer momento entre una serie de autores que vienen dialogando con su obra.

Pero para poder rastrear la evolución y lugar de este concepto dentro de la totalidad del corpus teórico laplanchiano y acercarnos, después, a estudiar la valoración del concepto, que llevaban a cabo los autores que venían siguiendo al maestro desde sus primeros tanteos, nos propusimos realizar un estudio detallado de los hitos centrales por los que ha ido transcurriendo la obra de Laplanche, tratando además de seguir una tradición investigadora que tiene como meta el uso de la metodología psicoanalítica en el estudio de la obra teórica.

La primera parte de la investigación estuvo centrada en los antecedentes de esta nueva noción. Así, en el *primer capítulo*, descubríamos que por más que generalmente la obra de Laplanche destaque por su fundamentación y conceptualización metapsicológica del campo de la neurosis, que como él mismo admitía fue siempre su interés preferencial, encontrábamos también que la búsqueda de unos fundamentos psicoanalíticos para la comprensión y tratamiento de la psicosis le acompaña ya desde sus primeros escritos e investigaciones, como es el caso con su tesis doctoral dedicada a *Hölderlin*.

Ciertamente vendría después un largo periodo de producción, en el que Laplanche sí estuvo ante todo centrado en el estudio de las bases o fundamentos del inconsciente sexual reprimido, tratando de delimitar el contorno de su objeto de estudio, es el caso de obras como *VyM* o las investigaciones publicadas bajo la forma de *Problemáticas*.

Ese recorrido en busca de los antecedentes o precursores del término que hemos trabajado nos ha permitido dar cuenta de que estábamos ante un concepto relativamente complejo, por lo que para aproximarnos a él tuvimos que ir rastreando otros conceptos importantes y presentes ya desde esas primeras obras de Laplanche, como son los de *implantación*, *seducción* y *cuerpo extraño interno*. Vimos, a su vez, cómo aparecían después otros conceptos ya más específicamente laplanchianos; por ejemplo los de *mensaje enigmático*, *traducción* y *metábola*. Todos ellos han quedado finalmente integrados en su Teoría de la seducción generalizada (TSG), en la que se formulaba además un Modelo traductivo de la represión, ambos fueron ampliamente expuestos en nuestro *segundo capítulo*. Cerrábamos ese capítulo exponiendo algunos elementos ya sí directamente vinculados con la problemática que investigamos, la de lo intraducible, nos referimos a las reflexiones que en aquel momento introducía Laplanche para dar cuenta del origen del superyó y que comportaban una hipótesis central para nuestra investigación, como es la de los enclaves psicóticos.

Finalizábamos esta primera parte mostrando en el *tercer capítulo* cómo este nuevo ordenamiento de la TSG posibilitaba a Laplanche nuevos desarrollos y comenzaba a perfilarse la idea de una imposibilidad de traducción/represión para ciertos

mensajes, abriendo con ello definitivamente su obra al problema de lo intraducible, y tratando siempre de no excluir a estos mensajes del interior del aparato psíquico. Volvía aquí a aparecer en el horizonte la idea de los enclaves psicóticos.

En ese momento de su conceptualización Laplanche había entrado ya en el estudio del terreno de una seducción de otro orden que el de la seducción estructurante o generalizada, que este autor había sabido plantear y establecer de manera acertada y magistral. Y acompañando al conocido término de implantación introduce el de intromisión, como su variante violenta.

Esos otros terrenos fuerzan a Laplanche a ampliar su teoría traductiva de la represión con la intención de englobar conceptualmente los casos clínicos en los que esta defensa no es la que juega el rol determinante, puesto que serán otras defensas las que se interpongan. Una trayectoria que recorriamos junto a él y que culminaba con la presentación en el *cuarto capítulo* del texto que motivó nuestra investigación.

Pero antes de llegar a la segunda parte de esta investigación, que estaría ya enteramente dedicada al concepto de *inconsciente enclavado*, presentábamos, al final del capítulo tercero, un nuevo e importante concepto. Nos referimos a la situación antropológica fundamental (SAF), que se nos mostraba como una noción que sirve a Laplanche, a la vez, de puente y de empuje para su reformulación tópica y esto por encima de cualquiera de las influencias reconocidas a lo largo de este trabajo.

De hecho, la verdadera unificación, que opera Laplanche antes de su propuesta tópica, es la de fundamentar el origen del psiquismo de todo ser humano en una situación universal e inevitable, la de la relación asimétrica entre un adulto provisto de inconsciente y un sujeto infantil que aún no dispone de él, planteado con las siglas SAF.

Ahora ya sí en la segunda parte de nuestra investigación, titulada *Inconsciente enclavado, Historia de un debate* entrábamos de lleno en un concepto que introducíamos como en continuidad con otros desarrollos de su autor, pero a la vez también en cierta ruptura con toda una serie de hipótesis y planteamientos que habíamos presentado en etapas anteriores. Nos referíamos a nociones como la de una dermis psicofisiológica o a la distinción entre implantación e intromisión, que quedan un tanto eclipsadas o desdibujadas con la aparición del nuevo concepto.

A lo largo de ese mismo *capítulo cuarto* expusimos un análisis crítico de esta propuesta de Laplanche, tarea que desarrollamos siguiendo el debate que mantuvo con diferentes autores, pretendiendo con ello situarnos en continuidad y acuerdo con un autor, que ha elaborado su obra en un constante y valiente diálogo con Freud, así como con diferentes autores post-freudianos, Ferenczi, Klein, Lacan, Malher, e igualmente con sus contemporáneos, véase por ejemplo: Widlöcher, Green, etc.

Y, a nuestro juicio, el concepto de *inconsciente enclavado*, es un buen reflejo de esta práctica laplanchiana, ya que – tal y como hemos podido observar – en su origen no sólo ha intervenido la exigencia de su propio pensamiento, sino la presión que



fueron ejerciendo en su elaboración los trabajos del grupo de autores que vienen trabajando su obra y dialogando en torno a ella.

Finalmente entramos a valorar la actualidad de este aporte conceptual. El *quinto capítulo* estuvo destinado a una revisión bibliográfica presentando los desarrollos más recientes de sus colegas y discípulos directos, así como las aportaciones de autores que están comenzando a trabajar con esta hipótesis. A su vez pusimos de manifiesto cómo a día de hoy el concepto de inconsciente enclavado ha quedado escasamente reflejado en las obras dedicadas a Jean Laplanche llevadas a cabo por autores en clara filiación con él.

Y en el capítulo sexto y último abordamos algunas cuestiones relacionadas con las perspectivas de futuro que presenta este concepto que, si bien parece enriquecerse con las nuevas aportaciones clínicas traídas por otros autores, sin embargo va a precisar aún de un más profundo debate conceptual para poder quedar o bien integrado o bien rechazado en el marco de la metapsicología psicoanalítica.

#### 4.- BIBLIOGRAFÍA

ANDRÉ, Jacques, (1995), *Los orígenes femeninos de la sexualidad*, Síntesis, Madrid, 1995.

— (2001) « L'analyste Winnicott », *Le Carnet Psy*, 2011/3, nº152. Trad., esp., « El analista Winnicott », *ALTER Revista de psicoanálisis*, Nº 6, 2010. URL : <http://revistaalter.com/revista/el-analista-winnicott/1173/>

— (2012), « Hommage à Jean Laplanche », *Le Carnet PSY*, 2012/6, nº 164. Trad., esp., « Homenaje a Jean Lplanche », *ALTER Revista de psicoanálisis*, Nº 7, 2012. URL : <http://revistaalter.com/revista/homenaje-jean-laplanche-2/962/>

BECERRA de ANDRADE, Fernando César, MAIA, Luis, (2006), « Uma análise epistemológica da teoria da sedução generalizada Contribuições atuais para a cientificidade da psicanálise », In *Circulo Brasileiro de Psicanalise*, URL : <http://www.cbp.org.br/rev3009.htm>

BLEICHMAR, Silvia, (1986), *En los orígenes el sujeto psíquico*. Amorrortu. Buenos Aires.

— (1987), « Jean Laplanche: un recorrido en Problemáticas », In *Revista Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados*, Nº 14. URL: [http://www.elpsicoanalisis.org.ar/old/numero3/jlaplanche\\_un\\_recorrido\\_en\\_problematicas3.htm](http://www.elpsicoanalisis.org.ar/old/numero3/jlaplanche_un_recorrido_en_problematicas3.htm)

— (1992), « Discussion à la conférence de Jean Laplanche », In *Colloque international de psychanalyse: Nouveaux fondements pour la psychanalyse*, Montreal, 1992, PUF, Paris, 1994.

— (1993), *La fundación de lo inconciente*. Amorrortu. Buenos Aires.

— (1996), « Lo intraducible del mensaje del otro : fundamentos de la práctica y del inconsciente »\*, Comunicación presentada en el *Coloquio internacional Jean Laplanche : Práctica psicoanalítica y mensaje enigmático*. Madrid, 1996.

— (1999), *Clínica psicoanalítica y neogénesis*. Amorrortu. Buenos Aires.

BONNELIER Roseline, (2007), *De Hölderlin et la question du père à la théorie de la séduction généralisée de Jean Laplanche: Avancée paradoxale de la traduction d'Œdipe en psychanalyse*, Thèse du Doctorat de psychologie, Université Paris-XIII.

BRENOT, Jean-Louis, (2006), « Destin des messages énigmatiques », In *Psychiatrie Française*, Le concept d'inconscient selon Jean Laplanche, Vol. XXXVII 3/06, Paris, pp. 26- 42.

---

\* Documento inédito.

BRENOT, Jean-Louis, MANELA, Yves, (2006), « Introduction ». In *Psychiatrie Française*, Le concept d'inconscient selon Jean Laplanche, Vol. XXXVII 3/06, Paris, pp. 5- 7.

BRUSSET Bernard, (2006), « Métapsychologie des liens et troisième topique », In *Revue française de psychanalyse* 5/ 2006 (Vol. 70), pp.1213-1282. URL: <http://www.cairn.info/revue-francaise-de-psychanalyse-2006-5-page-1213.htm>

BOTELLA, Cesar dir. (2002), *Penser les limites. Écrits en l'honneur d'André Green*. Champs psychanalytiques. Delachaux et Niestlé.

BOTTINI, Mariana, (2012), *Subjetividad contemporánea y efectos en la estructuración psíquica: los fenómenos de desligadura*, Tesis Doctoral, Programa de Doctorado: Fundamentos y Desarrollos Psicoanalíticos. Dir.: José Gutiérrez Terrazas, UAM.

CALICH, José C., (2003), « Tensões atuais sobre o conceito do inconsciente », *Jornal da Sociedade Psicanalítica de Porto Alegre*, vol. X 2003. URL : <http://site.sppa.org.br/revistas/86>

— (2006), « Pour “faire travailler” la topique laplanchienne », In *Psychiatrie Française*, Le concept d'inconscient selon Jean Laplanche, Vol. XXXVII 3/06, Paris, pp. 34- 42. Trad., esp., « Para “hacer trabajar” la tópica laplanchiana », *ALTER Revista de psicoanálisis*, N° 4, 2009. URL : <http://revistaalter.com/revista/homenaje-jean-laplanche-2/962/>

— (2014), *Catastrophe et traduction. Théorie de la séduction généralisée et psychopathologie de la psychose (La troisième topique : clivage, deux inconscients)\**. Comunicación presentada en el Coloquio homenaje a Jean Laplanche; *La séduction à l'origine ; l'œuvre de Jean Laplanche*, CCIC, Cerisy-la-Salle, France, Julio, 2014.

CALICH, José C., HINZ, Helmut, ed., (2007), *The Unconscious : Further Reflections*. IPA Press, London.

CATHY CARUTH, (1994), « An interview with Jean Laplanche », In *Listening to trauma*, Johns Hopkins University Press, 2014. Trad esp., « Una entrevista con Jean Laplanche », *ALTER Revista de psicoanálisis*, N° 9, 2015. URL : <http://revistaalter.com/revista/una-entrevista-con-jean-laplanche/3605/>

CINELLO, Adriana, (2000), *Una conceptualización de la simbolización femenina originaria a través del análisis de la autobiografía de Isadora Duncan*. Tesis Doctoral, Programa de Doctorado: Fundamentos y Desarrollos Psicoanalíticos. Dir.: José Gutiérrez Terrazas, UAM.

— (2012), « La cultura del analista ». In *Revista de Psicoanálisis, Asociación Psicoanalítica de Madrid*, No. 67: 221-227, Madrid.

---

\* Documento inédito.

(2014), « Normativité en psychanalyse ». Comunicación presentada en el Coloquio homenaje a Jean Laplanche; *La séduction à l'origine ; l'œuvre de Jean Laplanche*, CCIC, Cerisy-la-Salle, France, Julio, 2014. Trad., esp., « Normatividad en psicoanálisis ». *ALTER Revista de Psicoanálisis/Conferencias*, 2014. URL: <http://revistaalter.com/sin-categoria/articulo-inedito-de-adriana-cinello/1314/>

DE MIJOLLA, Alain, (2002), *Dictionnaire International de la Psychanalyse*. Calmann-Lévy.

DEJOURS, Christophe, (1986), *Le corps entre biologie et psychanalyse*. Payot, Paris.

— (1989), *Recherches psychanalytiques sur le corps*. Payot, Paris.

— (2001), *Le corps, d'abord*. Payot, Paris.

— (2003), « Pour une théorie psychanalytique de la différence des sexes », In *Libres cahiers pour la psychanalyse, Études*. Sur la théorie de la séduction, In Press, Paris. Trad., esp., « Por una teoría psicoanalítica de la diferencia de sexos. Introducción al artículo de Jean Laplanche », In *ALTER Revista de psicoanálisis*, N°2, 2006. URL : <http://revistaalter.com/revista/por-una-teoriapsicoanalitica-de-la-diferencia-de-sexos-introduccion-al-articulo-de-jean-laplanche/934/>

— (2005), « L'indifférence des sexes : fiction ou défi? » In *Les sexes indifférents*, PUF, "Petite bibliothèque de psychanalyse", Paris. Trad., esp., « La indiferencia de sexos: ¿ficción o desafío? », In *ALTER Revista de psicoanálisis*, N°2, 2006. URL : <http://revistaalter.com/revista/la-indiferencia-de-sexos-ficcion-o-desafio-2/932/>

— (2006), « Le rêve : révélateur ou architecte de l'inconscient ? », *Psychiatrie Française*, 37, p. 7-28.

— (2008), « Psychosomatique et troisième topique », *Le Carnet PSY* 4 (n° 126), p. 38-40. URL : <http://www.cairn.info/revue-le-carnet-psy-2008-4-page-38.htm>

— (2009), *Les dissidences du corps*. Payot, Paris.

DORNES, Martin, (2002), « La théorie de Margaret Mahler reconsidérée », In *Psychanalyse et psychologie du premier âge*, Puf, 2002. Trad., esp.: « La teoría de Margaret Mahler reconsiderada », In *ALTER Revista de psicoanálisis*, N°6, 2010. URL : <http://revistaalter.com/revista/la-teoria-de-margaret-mahler-reconsiderada/529/>

— (2006), « Destin des messages énigmatiques », In *Psychiatrie Française*, Le concept d'inconscient selon Jean Laplanche, Vol. XXXVII 3/06, Paris, pp. 26- 42.

DUPEU, Jean-Marc, (2013), « La théorie "traductive" de la genèse de l'appareil de l'âme (Jean Laplanche): de *nouveaux fondements* pour une clinique psychanalytique de l'enfant? », In *Revue Belge de psychanalyse*, número 63, 2013.

ESCARDÓ, Lorenza, GOLERGANT, Deborah, (2012), « Situation anthropologique fondamentale et situation analytique. Réflexion sur leurs différences », Comunicación presentada en las *Journées Internationales Jean Laplanche: Théorie de la séduction généralisée et pratique psychanalytique*, Paris, Julio, 2012.

— (2014), « Entrevista a José Gutiérrez Terrazas »\*.

EY, H. (dir.) (1966) *L'inconscient (Vième colloque de Bonneval)*, Paris, Desclée de Brouwer. Trad. esp. *El inconsciente (Coloquio de Bonneval)*, Siglo XXI, México, 1970.

FEDERN, Paul, (1953), *La psicología del yo y las psicosis*. Amorrortu, Buenos Aires, 1984.

FERENCZI, Sándor, (1932), « Confusión de lenguas entre los adultos y el niño », *Obras Completas* v. IV, Espasa Calpe, Madrid, 1984.

FLETCHER, John, RAY, Nicholas (Ed.), (2014), *Seductions and Enigmas: Cultural Readings with Laplanche*, Lawrence & Wishart, London.

FRANÇOIS, Frédéric, (2006), « Séduction, message et traduction », In *Psychiatrie Française*, Le concept d'inconscient selon Jean Laplanche, Vol. XXXVII 3/06, Paris, pp. 63- 69.

FREUD, S. (1887-1904), *Cartas a Wilhem Flies*, Amorrortu, Buenos Aires, 1994.

— (1893-1895), « Estudios sobre la histeria », en *O. C.*, v. II, Amorrortu, 1980.

— (1893-1899), « Primeras publicaciones psicoanalíticas », en *O. C.*, v. III, Amorrortu, 1980.

— (1895), « Proyecto de psicología », en *O. C.*, v. I, Amorrortu, 1982.

— (1905), « Tres ensayos de teoría sexual », en *O. C.*, v. VII, Amorrortu, 1978.

— (1910), « Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci », en *O. C.*, v. XI, Amorrortu, 1979.

— (1911), « Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (caso Schreber) », en *O. C.*, v. XII, Amorrortu, 1980.

— (1914), « Introducción del narcisismo », en *O. C.*, v. XIV, Amorrortu, 1979.

---

\* Documento inédito (próxima publicación In *ALTER Revista de psicoanálisis*).

- (1915-1916), « Introducción del narcisismo », en *O. C.*, v. XIV, Amorrortu, 1979.
- (1919), « Conferencias de introducción al psicoanálisis », en *O. C.*, v. XVI, Amorrortu, 1979.
- (1923), « El yo y el ello », en *O. C.*, v. XIX, Amorrortu, 1979.
- (1925), « La negación », en *O. C.*, v. XIX, Amorrortu, 1979.
- (1924), « La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis », en *O. C.*, v. XIX, Amorrortu, 1979.
- (1932-1933), « Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis », en *O. C.*, v. XXII, Amorrortu, 1979.
- (1937), « Construcciones en el análisis », en *O. C.*, v. XXIII, Amorrortu, 1986.
- (1938), « La escisión del yo en el proceso defensivo », en *O. C.*, v. XXIII, Amorrortu, 1986.

FROTÉ, Patrick, (1998), *Cent ans après*, Gallimard, Paris.

GAMMELGAARD, Judy, (2010), *Betweenity. A Discussion of the Concept of Borderline*, The New Library of Psychoanalysis, Routledge, London.

- (20014), *Seduction and the Problem of Translation in the Context of Sexual Abuse*, Comunicación presentada en el Coloquio Homenaje a Jean Lplanche; *La séduction à l'origine ; l'œuvre de Jean Laplanche*, CCIC, Cerisy-la-Salle, France, Julio, 2014\*.

GREEN, André, (2008), *De locuras privadas*, Buenos Aires, Amorortu.

GERNET, Isabelle, (2012), « Theorie de la seduction generalisée et topique du corps », *Psicologia em Estudo*, Maringá, v. 17, n. 3. URL : <http://www.scielo.br/pdf/pe/v17n3/a04v17n3.pdf>

GOLERGANT, Deborah, (2010), *El concepto de mensaje enigmático y el modelo traductivo de la constitución del aparato psíquico en la Teoría de la seducción generalizada propuesta por Jean Laplanche*, Tesis Doctoral, Programa de Doctorado: Fundamentos y Desarrollos Psicoanalíticos. Dir.: José Gutiérrez Terrazas, UAM.

- (2009), « Presentación al número Traducción y tópica psíquica. », In *ALTER Revista de psicoanálisis*, N°4. URL : <http://revistaalter.com/numeros-alter/traduccion-y-topica-psiquica/>

---

\* Documento inédito.

GOLSE, Bernard, (2006), « Quelques points de dialogue entre Jean Laplanche et les bébés ou *Si j'avais une seconde vie ...* », In *Psychiatrie Française*, Le concept d'inconscient selon Jean Laplanche, Vol. XXXVII 3/06, Paris, pp. 72- 84.

GÓMEZ SÁNCHEZ, Carlos, (2002), *Freud y su obra. Génesis y constitución de la Teoría Psicoanalítica*. Biblioteca Nueva, Madrid.

GUIGNARD, Florence, (2006), « La pensée de Jean Laplanche », In *Psychiatrie Française*, Le concept d'inconscient selon Jean Laplanche, Vol. XXXVII 3/06, Paris, pp. 90- 104.

GUTIÉRREZ TERRAZAS, José, (1991/07), « Introducción al narcisismo », In *ALTER Revista de psicoanálisis*, Seminarios, 2010. URL : <http://revistaalter.com/seminarios/introduccion-del-narcisismo/997/>

- (1992), « Le narcissisme et la théorie de la séduction originelle », In *Colloque international de psychanalyse: Nouveaux fondements pour la psychanalyse*, Montreal, 1992, PUF, Paris, 1994.
- (1996), « El superyó, una prueba de la prioridad del otro », In *Coloquio Internacional Jean Laplanche : Práctica psicoanalítica y mensaje enigmático*. Madrid, 1996. Publicado en *Revista de Psicoanálisis*, Asociación Psicoanalítica de Madrid, No. 29: 101-117, Madrid, 1999.
- (1998), *Teoría psicoanalítica. Su doble eje central: la tópica psíquica y la dinámica pulsional*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- (2000), « La represión es una condición de todo proceso identificatorio ». *Revista de Psicoanálisis*. Asociación Psicoanalítica de Madrid, No. 33: 145-166, Madrid.
- (2002), *Cómo leer a Freud*, Síntesis, Madrid.
- (2005/6), « Pegan a un niño », *ALTER Revista de psicoanálisis*, Seminarios, 2011. URL : <http://revistaalter.com/seminarios/pegan-un-nino/1027/>
- (2006), *El origen de la función de traducción\**. Comunicación presentada en las *Journées Internationales Jean Laplanche : Validación-refutación de la TSG*, Lanzarote, Julio, 2006.
- (2007/8), « El yo y el ello », *ALTER Revista de psicoanálisis*, Seminarios, 2010. URL : <http://revistaalter.com/seminarios/el-yo-y-el-ello/1023/>
- (2009/10), « El sepultamiento del complejo de Edipo », *ALTER Revista de psicoanálisis*, Seminarios, 2013. URL : <http://revistaalter.com/seminarios/el-sepultamiento-del-complejo-de-edipo/1033/>

---

\* Documento inédito.

- (2009), *El descentramiento originario y la alteridad radical del inconsciente: origen y constitución del aparato psíquico*. Conferencia presentada en la Universidad Estatal de Maringá (UEM), Brasil. In *ALTER Revista de psicoanálisis*, Conferencias, 2015. URL : <http://revistaalter.com/sin-categoria/conferencia-de-jose-gutierrez-terrazas-en-maringa-brasil/3799/>
- (2010), « Trabajo de lectura sobre textos de Freud a la luz de las aportaciones de J. Laplanche », *ALTER Revista de psicoanálisis*, Seminarios, 2010. URL : <http://revistaalter.com/seminarios/gutierrez-terrazas-seminarios/>
- (2012), « Fallecimiento de Jean Laplanche », *ALTER Revista de psicoanálisis*, nº 7, 2012. URL : <http://revistaalter.com/revista/fallecimiento-de-jean-laplanche/956/>

KERNBERG, Otto, (2007), *Controversias contemporáneas de las teorías psicoanalíticas, sus técnicas y aplicaciones*. Manual Moderno, México.

KORMAN, Víctor, (2005), « Cuadros con insuficiente resignificación retroactiva edípica. Primera Parte: Distintas aproximaciones a la patología llamada borderline. (C.I.R.R.E) », In *Intercambios de psicoanálisis*, nº15. URL: [http://intercanvis.es/articulos/15/art\\_n15\\_02R.html](http://intercanvis.es/articulos/15/art_n15_02R.html)

- (2006), « Cuadros con insuficiente resignificación retroactiva edípica. Segunda Parte: Distintas aproximaciones a la patología llamada borderline. (C.I.R.R.E) », In *Intercambios de psicoanálisis*, nº16. URL: [http://intercanvis.es/articulos/16/art\\_n16\\_04R.html](http://intercanvis.es/articulos/16/art_n16_04R.html)

LANOUZIERE, Jacqueline, (1991), *Histoire secrète de la séduction sous le règne de Freud*. Puf, Paris.

- (1992), « De l'allitement comme séduction originelle et comme scène originaire de séduction », In *Colloque international de psychanalyse : Nouveaux fondements pour la psychanalyse*, Montreal, 1992, PUF, Paris, 1994. Trad., esp., « La lactancia como seducción originaria y como escena originaria de seducción », *ALTER Revista de psicoanálisis*, Nº 1, 2005 : <http://revistaalter.com/revista/la-lactancia-como-seducccion-originaria-y-como-escena-originaria-de-seducccion/941/>

LAPLANCHE, Jean, (1961), *Hölderlin et la question du père*, Paris, Puf. Trad. esp., *Hölderlin y el problema del padre*, Ed. Corregidor, Buenos Aires, 1975.

- (1968), «Interpréter [avec] Freud», *L'Arc*, n° 34, 1968, p.37-46. Trad. esp., « Interpretar [con] Freud », In *Interpretar [con] Freud y otros ensayos*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1978.
- (1970), *Vie et mort en psychanalyse*, Librairie Ernest Flammarion, Paris. Trad. esp., *Vida y muerte en psicoanálisis*, Amorrortu, Buenos Aires, 1973.



- (1971), « Dérivation des entités psychanalytiques, Hommage à Jean Hyppolite », In *La révolution copernicienne inachavée*, Aubier, París. 1992. Trad. esp., « Derivación de entidades psicoanalíticas », In *Interpretar [con] Freud y otros ensayos*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1978.
- (1972), « Le traitement psychanalytique des états psychotiques », In *La révolution copernicienne inachavée*, Aubier, París. 1992.
- (1980 [1970-73] ), *Problématiques I. L'angoisse*. Puf, París. Trad. esp., *La angustia. Problemáticas I*. Amorrortu, Buenos Aires, 1988.
- (1980a [1973-75] ), *Problématiques II. Castration. Symbolisations*, Puf, París. Trad. esp., *Castración. Simbolizaciones. Problemáticas II*, Amorrortu, Buenos Aires, 1988.
- (1980b [1975-77] ), *Problématiques III. La sublimation*, Puf, París. Trad. esp., *La Sublimación. Problemáticas III*, Amorrortu, Buenos Aires, 1987.
- (1981 [1977-79] ), *Problématiques IV. L'inconscient et le ça*. Puf, París. Trad. esp., *El inconsciente y el ello. Problemáticas IV*, Amorrortu, Buenos Aires, 1987.
- (1983), « Fault il brûler Melanie Klein? », *La révolution copernicienne inachevée*, Aubier, 1992. Trad., esp., « ¿Hay que quemar a Melanie Klein? », *ALTER Revista de psicoanálisis*, N°6, 2010. URL : <http://revistaalter.com/revista/hay-que-quemar-melanie-klein/488/>
- (1986), « De la theorie de la séduction restreinte à la théorie de la séduction généralisée ». In *Etudes freudiennes*, n° 27.
- (1987), *Nouveaux fondements pour la psychanalyse*, Puf, París. Trad. esp.: *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria*. Amorrortu, Buenos Aires 1989.
- (1987a [1979-1984] ), *Problématiques V. Le Banquet. Transcendance du transfert*, Puf, París. Trad., esp., *La cubeta. Transcendencia de la transferencia. Problemáticas V*, Amorrortu, Buenos Aires, 1990.
- (1990), « Implantation, intromission », In *La révolution copernicienne inachavée*, Aubier, París, 1992. Trad., esp., « Implantación, intromisión », In *La prioridad del otro en psicoanálisis*, Buenos Aires, Amorrortu, 1996.
- (1991), « L'interprétation entre déterminisme et herméneutique : une nouvelle position sur la question », In *La révolution copernicienne inachavée*, Aubier, París, 1992. Trad., esp., « La interpretación entre determinismo y hermenéutica : un nuevo planteo de la cuestión », In *La prioridad del otro en psicoanálisis*, Amorrortu, Buenos Aires, 1996.
- (1992), *La révolution copernicienne inachavée*, Aubier, París.

- (1992a), « Court traité de l'inconscient », In *Nouvelle Revue de psychanalyse*, XLVIII, Gallimard, Paris. Trad. esp., « Breve tratado del inconsciente », In *Entre seducción e inspiración : el hombre*, Amorrortu, Buenos Aires, 2001.
- (1992b), « La pulsión et son objet-source », In *La révolution copernicienne inachavée*, Aubier, Paris, 1992. Trad., esp., « La pulsión y su objeto-fuente », *ALTER Revista de psicoanálisis*, N° 8, 2014 : <http://revistaalter.com/revista/la-pulsion-y-su-objeto-fuente-su-destino-en-la-transferencia/2029/>
- (1992c), « Du transfert : sa provocation par l'analyste », In *La révolution copernicienne inachavée*, Aubier, Paris. Trad., esp., « De la transferencia : su provocación por el analista », In *La prioridad del otro en psicoanálisis*, Amorrortu, Buenos Aires, 1996.
- (1992d), « Masoquisme et théorie de la séduction généralisée », In *La révolution copernicienne inachavée*, Aubier, Paris. Trad., esp., « Masoquismo y teoría de la seducción generalizada », In *La prioridad del otro en psicoanálisis*, Amorrortu, Buenos Aires, 1996.
- (1993), « Seduction, persécution, révélation », In *Psyhanalyse à l'Université*, 18, 72, p. 3-34. Trad. esp., « Seducción, persecución, revelación », In *Entre seducción e inspiración: el hombre*, Amorrortu, Buenos Aires, 2001.
- (1993a), *Le fourvoisement biologisant de la sexualité chez Freud*, Synthélabo, Paris. Trad. esp., *El extravío biologizante de la sexualidad en Freud*, Amorrortu, Buenos Aires, 1998.
- (1994), « La psychanalyse comme anti-herméneutique », In *Revue de Sciences Humaines*, 240, p. 13-24, 1995. Trad., esp., « El psicoanálisis como anti-hermeneutica », In *Entre seducción e inspiración : el hombre*, Amorrortu, Buenos Aires, 2001.
- (1994a), « Les forces en jeu dans le conflit psychique », In *Colloque International Jean Laplanche: On psychic conflict*, Canterbury, 1994. Trad., esp., « Las fuerzas en juego en el conflicto psíquico », In *Entre seducción e inspiración : el hombre*, Amorrortu, Buenos Aires, 2001.
- (1996), *La prioridad del otro en psicoanálisis*, Amorrortu, Buenos Aires.
- (1997), « La psychanalyse : mythes et théorie », In *Revue Philosophique*, 1997, 2. Trad. esp., « El psicoanálisis : mitos y teoría », In *Entre seducción e inspiración : el hombre*, Amorrortu, Buenos Aires, 2001.
- (1997a), « La teoría de la seducción generalizada y la metapsicología », Conferencias de Jean Laplanche, Montevideo, 1997. In *Revista Uruguaya de Psicoanálisis. Conferencia del Profesor Jean Laplanche* URL : <http://www.apuruguay.org/node/1231>

- (1998 [1991-92] ), *El extravío biologizante de la sexualidad en Freud*. Amorrortu, Buenos Aires.
- (1998), « Tres destinos del mensaje enigmático »\*. Comunicación presentada en las *Journées Internationales Jean Laplanche*, Gramado, Brasil, agosto, 1998.
- (1999), *Entre séduction et inspiration : l'homme*, París, Puf.
- (2000) : « Pulsion et instinct », In *Sexual : La sexualité élargie au sens freudien, 2000-2006*, Paris, Puf, 2007. Trad., esp., « Pulsión e instinto », In *ALTER Revista de psicoanálisis*, N°1, 2005 : <http://revistaalter.com/revista/pulsion-e-instinto-3/802/>
- (2000a) : « Sexualité et attachement dans la métapsychologie », In *Sexual. La sexualité élargie au sens freudien, 2000-2006*, Paris, Puf, 2007.
- (2001), *Entre seducción e inspiración : el hombre*, Amorrortu, Buenos Aires.
- (2001a), « Contre-courant », In *Sexual. La sexualité élargie au sens freudien, 2000-2006*, Paris, Puf, 2007.
- (2001b), « À partir de la situation anthropologique fondamentale », In *Sexual. La sexualité élargie au sens freudien, 2000-2006*, Paris, Puf, 2007.
- (2002), « Les échecs de la traduction », In *Sexual. La sexualité élargie au sens freudien, 2000-2006*, Paris, Puf, 2007.
- (2003), « Trois acceptions du mot "inconscient" dans le cadre de la théorie de la séduction généralisée », In *Psychiatrie Française*, Le concept d'inconscient selon Jean Laplanche, Vol. XXXVII 3/06, Paris. 2006. Trad. esp. : « Tres acepciones de la palabra "inconsciente" en el marco de la teoría de la seducción generalizada », In *ALTER Revista de psicoanálisis*, N°4, 2009 : <http://revistaalter.com/revista/tres-acepciones-de-la-palabra-inconsciente-en-el-marco-de-la-teoria-de-la-seduccion-generalizada/1111/>
- (2003a) : « Trois acceptions du mot "inconscient" dans le cadre de la théorie de la séduction généralisée », In *Sexual. La sexualité élargie au sens freudien, 2000-2006*, Paris, Puf , 2007.
- (2003b) : « Le crime sexual », In *Sexual. La sexualité élargie au sens freudien, 2000-2006*, Paris, Puf, 2007.
- (2005), « Les Trois Essais et la théorie de la séduction », In *Sexual. La sexualité élargie au sens freudien, 2000-2006*, Paris, Puf, 2007.
- (2006), *Problématiques VI. L'après-coup*, Paris, PUF, 2006. Trad. esp : *El après-coup*, Problemáticas VI, Amorrortu, Buenos Aires, 2013.

---

\* Documento inédito.

- (2006a), Problématiques VII, *Le fourvoiement biologisant de la sexualité chez Freud*, Puf, Paris. Trad. esp. : *El extravío biologizante de la sexualidad en Freud*, Amorrortu, Buenos Aires, 1998.
- (2006b), « Incenste et sexualité infantile » In *Sexual. La sexualité élargie au sens freudien, 2000-2006*, Paris, Puf, 2007.
- (2006c), « Castration et Oedipe comme codes et schémas narratifs », In *Sexual. La sexualité élargie au sens freudien, 2000-2006*, Paris, Puf, 2007.
- (2006d), « Freud tel que je le fréquente », In *Sexual. La sexualité élargie au sens freudien : 2000-2006*, Paris, Puf, 2007.
- (2007), *Sexual. La sexualité élargie au sens freudien, 2000-2006*, « Quadrige », Puf, Paris.
- (2008), *La révolution copernicienne inachavée*, « Quadrige », Puf, Paris.
- LAPLANCHE, Jean, PONTALIS Jean B., (1964), « Fantasma originaire, fantasmes des origines, origin du fantasme », In *Les temps modernes*, n° 215, París. Trad., esp., « Fantasía originaria, fantasía de los orígenes, origen de la fantasía », In *El inconsciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1976.
- (1967), *Vocabulaire de la psychanalyse*, París, Puf. Trad. Esp., *Diccionario de psicoanálisis*, Barcelona, Labor, 1983.

LÉVY-FRIESACHER, Christine, (1983), *Meynert-Freud : L'amentia*, Puf, Paris.

LUCHETTI, Alberto, (2006), « Quelques questions sur l'inconscient "enclavé" : ses contenus, son organisation, ses changements possibles ». Le concept d'inconscient selon Jean Laplanche, In *Psychiatrie Française*, Vol. XXXVII 3/06, Paris, pp. 110-115.

- (2006), « Extraits d'un entretiene avec Jean Laplanche », In *Il Manifesto*, Roma. Trad. española : « Extractos de una conversación con Jean Laplanche », *ALTER Revista de psicoanálisis*, N°3, 2007. URL : <http://revistaalter.com/revista/extractos-de-una-conversacion-con-jean-laplanche-3/764/>

MARTENS, Francis, (2003), « Pour une validation socio-clinique de la théorie de la séduction généralisée », Comunicación presentada en las *Journées Internationales Jean Laplanche*, Lanzarote, 2003. Trad., esp., : « Para una validación socio-clínica de la teoría de la seducción generalizada. ¿Una contribución de los pedófilos belgas? », *ALTER Revista de psicoanálisis*, N°3, 2007. URL : <http://revistaalter.com/revista/para-una-validacion-socio-clinica-de-la-teoria-de-la-seduccion-generalizada/767/>

- (2006), « Psychanalyse et science. Sur le zinc avec Karl Popper ou de l'inconvénient d'accommoder les fraises comme de échalotes », In *Psychiatrie Française*, Vol. XXXVII 3/06, Paris, pp. 118- 133. Trad. española : « Psicoanálisis y ciencia », *ALTER Revista de psicoanálisis*, N°3, 2007. URL : <http://revistaalter.com/revista/psicoanalisis-y-ciencia/780/>
- (2006a), « Quelques remarques traductives adressées à Jean Laplanche », en *Psychiatrie Française*, vol. XXXVII, « Le concept d'inconscient selon Jean Laplanche », n° 3, 2006, pp. 131-135. Trad., esp., : « Algunas notas traductivas dirigidas a Jean Laplanche », *ALTER Revista de psicoanálisis*, N°4, 2009. URL : <http://revistaalter.com/revista/algunas-notas-traductivas-dirigidas-jean-laplanche/1135/>

MELO CARVALHO, Maria T., (1991), « De l'égo psychology à la self psychology: l'origine et les avatars de la notion de self dans la psychanalyse américaine ». *Psychanalyse à l'Université*, 1991, 16, 64, p. 47-74.

- (1996), *Paul Federn, un autre voie pour la théorie du moi*. Paris, Puf.

MELO CARVALHO, Maria T., & RIBEIRO, Paulo C., (2006), « Modelos do trauma em Freud e suas repercussões na psicanálise pós-freudiana », In *Percurso Revista de Psicanálise*, Ano XIX, n°37, 2º semestre de 2006, pp. 33-44.

MUÑOZ MARTÍN, Francisco, (2011), « Dilemas actuales acerca de la escisión psíquica. ¿Hacia una tercera tópica? », In *Revista de Psicoanálisis*, Asociación Psicoanalítica de Madrid, No. 64: 69-132, Madrid.

RAY, Nicholas, (20012), « Jean Laplanche, 1924-2012 Forming new knots », *Radical Philosophy*, 174, 2012. Trad. esp., « Formando nuevos nudos », *ALTER Revista de psicoanálisis*, N°7, 2012. URL : <http://www.radicalphilosophy.com/obituary/jean-laplanche-1924-2012>

REZENDE CARDOSO, Marta, (1995), *Surmoi et Théorie de la séduction généralisée*. Thèse de Doctorat de Psychanalyse, Université Paris VII, U.F.R Sciences Humaines Cliniques.

- (2000), « Le surmoi: vers une nouvelle aproche ». *Filigrane Ecoutes Psychothérapiques*, Canadá, v. 9, n.1, pp. 146-159.
- (2012 ), *Etats limites: ouvertures et limites de la pratique psychanalytique*, . Texto inédito; Journées Internationales Jean Laplanche, Paris, Julio 2012.
- (2014), «Inconscient enclavé: quand les messages demeurent "à fleur deconscience"»\*, Comunicación presentada en el Coloquio Homenaje a Jean

---

\* Documento inédito.

Laplanche; *La séduction à l'origine ; l'œuvre de Jean Laplanche*, CCIC, Cerisy-la-Salle, France, Julio, 2014.

RIBEIRO, Paulo C., (2006), « Identification passive, genre et séduction originaire », In *Psychiatrie Française*, N° 4/07, Paris, pp. 21- 48.

RIFFLET-LEMAIRE, Anika. *Lacan*. Barcelona: Edhasa, 1971.

ROUDINESCO, E., (1993), *La batalla de los cien años. Historia del psicoanálisis en Francia (1925-1985)*. Madrid, Fundamentos.

ROUSSILLON, René *Agonie, clivage et symbolisation*, Paris: PUF, 1999.

— (2001), *Le plaisir et la répétition*, Paris: Dunod.

SAUVANT, Jean-Daniel, (2014), « Jean Laplanche: Le traducteur traduit ou Confessions du bilingue solitaire », In *Colloque Hommage à Jean Laplanche : La séduction à l'origine ; l'œuvre de Jean Laplanche*, CCIC, Cerisy-la-Salle, France, Julio, 2014\*.

SCARFONE, D. (1992), « Ma mère, ce n'est pas elle ». In *Colloque international de psychanalyse : Jean Laplanche et collaborateurs*, PUF, Paris, 1994.

— (1996) « Traumatisme, mémoire et fantasme: la réalité psychique », Santé mentale au Québec, vol. 21, n° 1, p. 163-176. URL : <http://id.erudit.org/iderudit/032385ar>. Trad. esp., « Traumatismo, memoria y fantasma: la realidad psíquica », *ALTER Revista de psicoanálisis*, N° 9, 2015. URL : <http://revistaalter.com/revista/traumatismo-memoria-y-fantasma-la-realidad-psiquica/3537/>

— (1997), *Jean Laplanche. Psychanalistas d'aujourd'hui*. Paris, Puf.

— (2005), *Las pulsiones*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.

— (2010), « In the Hollow of Transference. The Analyst Between Activity and Passivity », *Sitegeist, a Journal of Psychoanalysis and Philosophy*, n° 4, Spring 2010, p. 7-20. URL : [https://www.academia.edu/430672/In\\_the\\_Hollow\\_of\\_Transference\\_The\\_Analyst\\_Between\\_Activity\\_and\\_Passivity](https://www.academia.edu/430672/In_the_Hollow_of_Transference_The_Analyst_Between_Activity_and_Passivity)

— (2013), « A brief introduction to the work of Jean Laplanche », In *Int. J. Psychoanal.*, vol. 94, n°3, pp. 545-566. Trad. Española : « Breve introducción a la obra de Jean Laplanche », *ALTER Revista de psicoanálisis*, N°7. URL : <http://revistaalter.com/revista/breve-introduccion-la-obra-de-jean-laplanche1/964/>

---

\* Documento inédito.



STEIN, Ruth, (2006), « De la traduction et ses échecs », In *Psychiatrie Française*, «Le concept d'inconscient selon Jean Laplanche», nº 3, 2006, Vol. XXXVII 3/06, Paris, pp. 136- 146.

TARELHO, Luiz C., (1999), *Paranoïa et théorie de la séduction généralisée*, París, Puf. Trad., esp., *Paranoia y teoría de la seducción generalizada*, Madrid, Editorial Síntesis, 2004.

— (1999a), « Reflexões sobre a clínica psicanalítica das psicoses », In en *Rev. Latinoam. Psicop. Fund.*, II, 3, 146-158.

— (2015), « Avant-propos »\*.

TESSIER, Hélène, (2005), *La psychanalyse américaine*. Que sais-je ? Paris, Puf.

— (2012) *Métapsychologie, pratique et choix épistémologiques : pour une éthique de la clinique psychanalytique*. Texto inédito; Journées Internationales Jean Laplanche, Paris, Julio 2012.

— (2014), *Questions épistémologiques en psychanalyse : la nécessité d'un choix*. Conferencia pronunciada en el Coloquio Où va la psychanalyse? Hommage à Jean Laplanche, Bruselas, Febrero, 2014.

— (2014a), *Rationalisme et émancipation en psychanalyse : L'oeuvre de Jean Laplanche*, Paris, Puf.

— (2014b), *Metapsicología, epistemología y ética de la clínica psicoanalítica*. Conferencia presentada en la Asociación Psicoanalítica de Madrid, Junio 2014. In *ALTER Revista de psicoanálisis*, Conferencias: <http://revistaalter.com/sin-categoria/helene-tessier-en-madrid/945/>

TOVMASSIAN, Tigran, (2012), « Agression sexuelle et transformation pubertaire, une potentialisation de l'effraction traumatique? ». In *ADOLESCENCE*, 2013/1, T.31 nº 1, pp. 77- 86. Trad. esp., « Agresión sexual y transformación puberal, ¿una potenciación de la efracción traumática? », *ALTER Revista de psicoanálisis*, Nº9, 2015. URL : <http://revistaalter.com/revista/agresion-sexual-y-transformacion-puberal-una-potenciacion-de-la-efraccion-traumatica/3549/>

— (2014), « Une zone de création commune avec le traumatisme psychique ». In *Annales Medico-psychologiques*.

VICHYN, Bertrand. (1984), « Naissance des concepts : auto-érotisme et narcissisme ». *Psychanalyse à l'Université*, 1984, 9, 36, pp. 655-678.

---

\* Introducción para la traducción española del texto; « Reflexões sobre a clínica psicanalítica das psicoses », In en *Rev. Latinoam. Psicop. Fund.*, II, 3, 146-158. (Próxima publicación en *ALTER Revista de psicoanálisis*)

VIGUERA, Ariel, (2011), « Tres tesis acerca del inconsciente en el Coloquio de Bonneval de 1960: Lacan, Laplanche, Politzer ». *Revista de Psicología*, UNLP, FaHCE (12), 41-53. URL : [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5637/pr.5637.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5637/pr.5637.pdf)

— (2013), *Justificación del concepto de signos de percepción para una metapsicología de lo originario*. Tesis Doctoral. Dir.: Ana María Talak, UNLP.

VV. AA., (2006), Le concept d'inconscient selon Jean Laplanche, In *Psychiatrie Française*, Vol. XXXVII 3/06, Paris.

WIDLÖCHER, Daniel. *et al.* (2000), "Amour primaire et sexualité infantile : un débat de toujours". En : Widlöcher, D. *et al.* (2000), *Sexualité infantile et attachement*, París, Puf.

ZÄH-GRATIEAUX, Andrea, (1995), *Freud et la traduction*, Thèse de Doctorat de Psychanalyse, Université Paris VII, U.F.R Sciences Humaines Cliniques. Sous la direction de Jean Laplanche.

ZUKERFELD, Rubén, (1996), *Acto bulímico, cuerpo y tercera tópica*. Editorial Paidós. Buenos Aires.



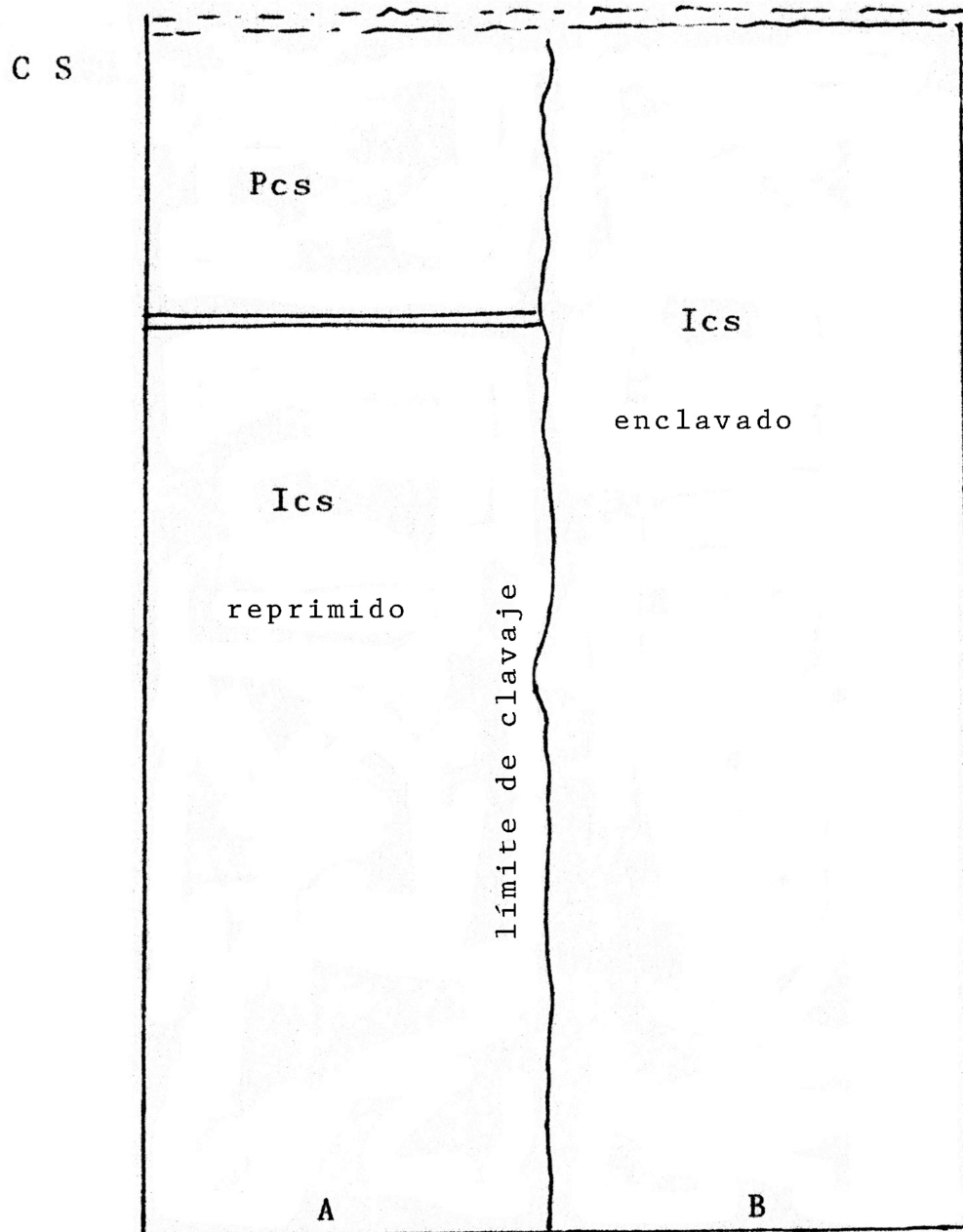
## **5.- Anexos**

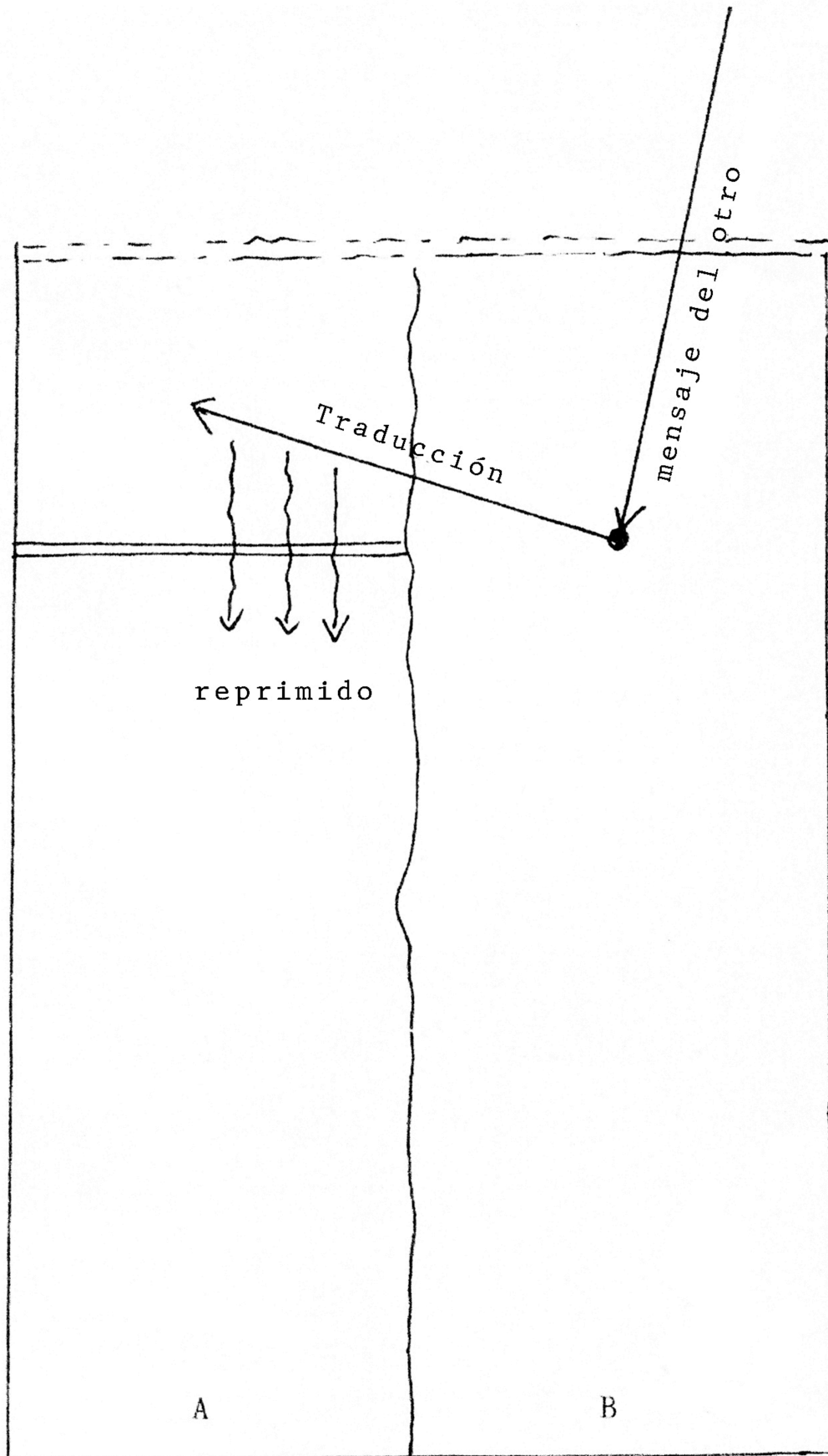
**ANEXO 1:** Jean Laplanche, *Tres acepciones de la palabra Inconsciente en el marco de la teoría de la seducción generalizada*. Ilustraciones.

**ANEXO 2:** Christophe Dejours, *La tercera tópica*. Ilustraciones seleccionadas.

Anexo 1

Realidad = el otro humano





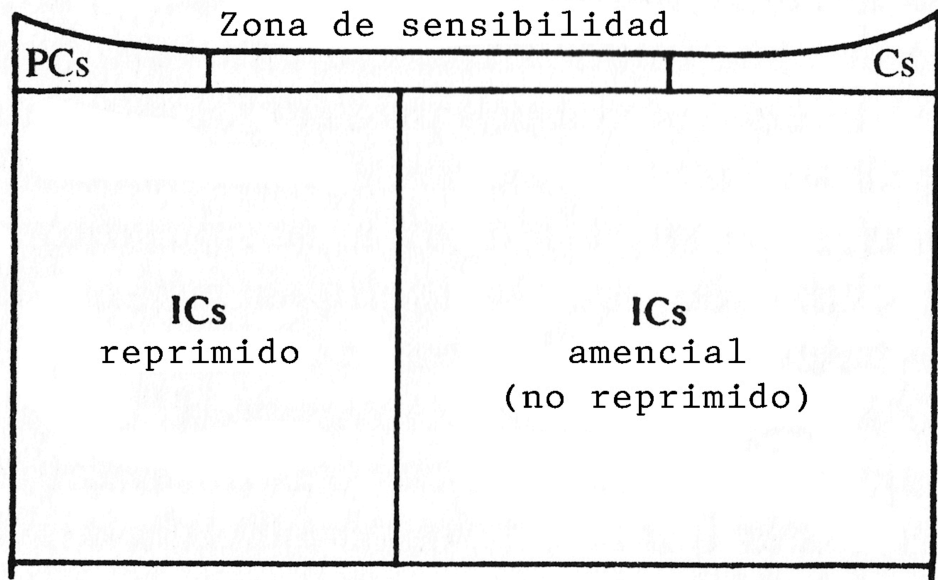


Fig.1  
[Figure 8 en el original]

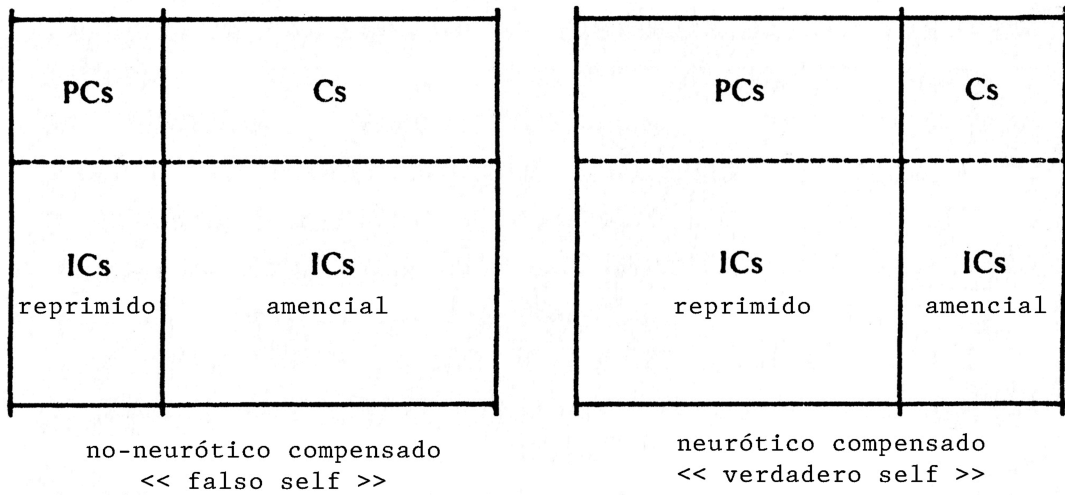


Fig.2  
[Figure 6 en el original]

## 6.- RESUMEN

Dentro de los actuales desarrollos en psicoanálisis nos resultan particularmente interesantes los de Jean Laplanche (1924-2012), en especial aquellos que sitúan el potencial transformador del psicoanálisis en la reactivación de la de la situación originaria adulto-infante que opera la situación analítica. Los planteamientos de este autor han quedado sistematizados en su *Teoría de la seducción generalizada* (TSG), donde expone su original comprensión de la constitución del aparato psíquico, proceso que todo sujeto infantil emprendería a partir de los intentos traducción de los *mensajes enigmáticos* que, provenientes del otro adulto, no dejan de instigarle.

La *Teoría de la seducción generalizada* (TSG), presentada por primera vez en su obra de 1897 *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis*, supone un momento fundamental en la obra de este autor, pues a partir de entonces contará con todo un nuevo “arsenal conceptual” para poder presentar nuevas ideas.

Es así cómo años después de aquella obra y ya en la última etapa de su trabajo, Jean Laplanche ofrece al psicoanálisis una nueva apertura en el campo de la psicopatología no-neurótica y que constituirá el objeto de estudio de este trabajo : ¿ qué ocurre cuando no nos encontramos frente a una situación de conflicto psíquico, sino que estamos ante estructuras psicóticas o borderline, psicopatías, perversiones y trastornos psicosomáticos?, ¿cómo podemos explicar la coexistencia de fenómenos neuróticos y no neuróticos observados en la clínica tanto de pacientes neuróticos como no neuróticos? Para abordar estas cuestiones el autor propone un nuevo esquema tópico en el marco de su TSG y en el que introduce un concepto inédito hasta ese momento en su obra, nos referimos al de *inconsciente enclavado*, presentado en su trabajo de 2003 *Tres acepciones de la palabra «inconsciente» en el marco de la teoría de la seducción generalizada*.

Según el planteamiento de Laplanche, este nuevo sistema inconsciente no estaría constituido por la represión, es decir, por restos del mensajes enigmáticos que el niño no alcanza a traducir, sino que estará constituido por mensajes intraducibles, mensajes que no se dejan tratar o traducir por el sujeto infantil.

A partir de esta propuesta, el objetivo específico de nuestra investigación fue el de llevar a cabo un estudio histórico-estructural de este nuevo concepto, resultado de las incursiones de este autor por campo de la psicopatología no-neurótica, y que a día de hoy no había sido suficientemente estudiado a pesar del debate e interés general que suscitó en un primer momento entre una serie de autores que vienen trabajando su obra.

Los principales interrogantes en el momento de su presentación se podrían resumir de la siguiente manera ¿qué razones justifican su presentación?, ¿cuáles son las líneas de fuerza que motivan su introducción?, ¿nos encontramos ante una nueva conceptualización o estamos ante una nueva expresión de conceptos ya presentes en su obra?, ¿no eran ya abordadas estas estructuras no neuróticas en el marco de la TSG?, ¿qué puede aportar a su comprensión el concepto de inconsciente enclavado? Y, por supuesto, ¿cómo convive a partir de entonces el inconsciente sexual reprimido con este *inconsciente enclavado*?

Así, pues, en esta investigación vamos a rastrear las contribuciones de Jean Laplanche en la comprensión de las patologías consideradas en los límites de la comprensión del psicoanálisis. Y, aunque generalmente y por un desconocimiento de su obra, su aportación se reduzca a la comprensión del campo de la neurosis, en esta investigación vamos a poner de manifiesto como ya desde los primeros momentos de su obra Laplanche propone contribuciones a la comprensión y estudio de otros registros psicopatológicos más allá de la neurosis y de la seducción generalizada o estructurante.

## ABSTRACT

Within the current developments in psychoanalysis, we are particularly interested in Jean Laplanche (1924-2012) works, especially those that place the transformative potential of psychoanalysis in the reactivation of the original situation adult-child that operates the analytical situation. The ideas of Laplanche have been systematized in his *General theory of seduction* (TSG), where he exhibits his original understanding of the formation of the psychic apparatus, process which all children would undertake in translating the enigmatic messages, that other adult, does not stop instigating in him.

The *General theory of seduction*, presented for the first time in his book of 1897, *New foundations for psychoanalysis*, is a fundamental moment in the work of this author, since thereafter he will have around a new arsenal with which to undertake the outline of new ideas.

Years after this work and already in its final stages, Jean Laplanche offers psychoanalysis a new path in the field of non-neurotic psychopathologies, which will be the object of study in this research. What happens when we are not faced with a situation of psychic conflict, but we have borderline or psychotic structures, psychopathy, perversions and psychosomatic disorders? How can we explain the coexistence of neurotic and not neurotic phenomena observed in the clinic of neurotic as not neurotic patients? To address these issues the author proposes a new topical scheme within the framework of his TSG and he introduces a new concept so far unknown in his work, we refer to the *enclosed unconscious*, presented in his work in 2003, *Three meanings of the word "unconscious" in the framework of the general theory of seduction*.

According to Laplanche's approach, this new unconscious system would not be constituted by the repression, nor by the remains of the enigmatic messages that the child

fails to translate, but shall consist of untranslatable messages, messages that can not be handled nor translated by the child subject.

Based on this proposal, the specific objective of our research was to carry out a historical-structural approach of this new concept, result of the incursions of this author by field of non-neurotic psychopathologies, and which had not been sufficiently studied today despite the discussions and general interest raised at first from a number of authors who are following Laplanche works.

The main questions at the time of his presentation could be summarized as follows. What reasons justify its presentation? What are the lines of force that motivate its introduction? Are we faced with a new conceptualization or are we facing a new expression of concepts already present in your work? Were these not neurotic structures not already addressed within the framework of the TSG? How can that contribute to understanding the concept of enclosed unconscious? And, of course, how does the repressed sexual unconscious co-exist with this enclosed unconscious?

In this research we will track the contributions of Jean Laplanche in the understanding of diseases considered in the limits of psychoanalysis. And, although generally by a lack of knowledge of his work, his contribution is reduced to the understanding of the field of neurosis, in this research we are going to show how from the first moments of his work Laplanche proposed contributions to the understanding and study of other psychopathological records/range beyond neurosis and generalized or structuring seduction.